



**El Colegio
de la Frontera
Norte**

**HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE UN PERFIL MIGRATORIO
METROPOLITANO EN MONTERREY: CARACTERÍSTICAS,
ORÍGENES Y DESTINOS, 2000-2010.**

Tesis presentada por

César Rolando Barboza Lara

para obtener el grado de

MAESTRO EN ESTUDIOS DE POBLACIÓN

Tijuana, B. C., México
2014

CONSTANCIA DE APROBACIÓN

Directora de Tesis: _____

Dra. Elmyra Ybañez Zepeda

Aprobada por el Jurado Examinador:

1. _____

2. _____

3. _____

Dedicatoria

A mi padre, por su incansable lucha, perseverancia y compromiso por su familia sin importar las circunstancias. Te recuerdo a cada momento.

A mi madre, por su apoyo incondicional y sin reservas. Gracias por creer en mí hoy y siempre.

A mi familia, por comprender los motivos de mi lejanía, que sólo es geográfica, no de pensamiento.

Agradecimientos

Siempre es gratificante tener la oportunidad de crecer profesionalmente cuando alguien cree en tus habilidades. Por eso, agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por el apoyo que otorgan a jóvenes investigadores en México para prepararse en sus diversos centros de investigación, motivados sólo por el deseo de servir y aportar al desarrollo de nuestro país.

Al Colegio de la Frontera Norte, una gran institución que ahora es parte de mi vida. Muchas gracias por el conocimiento compartido y por las experiencias vividas en estos dos años. No será la última vez que nos veamos.

A mis profesores de la maestría: a la Dra. María Eugenia Anguiano y el Dr. Rodolfo Cruz, por sus interesantes clases que sembraron en mí el interés de mi tema de investigación. Al Dr. Rafael Alarcón, la Dra. Marie-Laure Coubés, Dra. Norma Ojeda, Dra. Eunice Vargas, Dra. Teresa Cueva, la Dra. Silvia Mejía, Dra. Olga Odgers y la Dra. Ietza Bojorquez, todos y todas excelentes personas y grandes profesores. A la Dra. Gabriela Muñoz, en su doble papel, de profesora de estadística y de lectora interna, gracias por sus preguntas.

Al Dr. Pablo Pérez Akaki, por su colaboración como lector externo. Gracias por hacer un espacio de su tiempo para leer esta tesis y comentar al respecto.

A Raúl Romo, del Consejo Nacional de Población, gracias por la oportunidad de poder ser parte temporal de su equipo y compartir sus conocimientos que dieron origen a esta tesis.

A mis compañeros de la maestría: gracias por confiar en mí para ser su representante. No creo poder haber estado con mejores personas, ha sido un gusto conocerlos y compartir con ustedes estos dos años en Tijuana. Nos volveremos a encontrar.

A mis amigos, todos, por su aliento, cariño y apoyo sin importar la distancia. Sé que siempre puedo contar con ustedes.

A la Dra. Elmyra Ybañez, por creer en mí desde el principio. Gracias por su apoyo y orientación como Directora de Tesis y como Coordinadora de la Maestría. Espero poder seguir trabajando juntos en futuros proyectos.

Resumen.

La Zona Metropolitana de Monterrey es una de las áreas conurbadas más importantes de México. Es, además, una región históricamente identificada como de atracción de población, principalmente desde entidades colindantes como Tamaulipas, Coahuila o San Luis Potosí. Esta investigación tiene como objetivo principal analizar la dinámica migratoria de la Zona Metropolitana de Monterrey a una escala geográfica municipal a partir de la información sobre migración reciente que proporcionan los Censos Generales de Población y Vivienda del año 2000 y 2010. Lo anterior en un entorno cambiante de migración interna en México, en donde a los tradicionales desplazamientos rural-urbanos se suman ahora los de carácter interurbano e intrametropolitanos, que actualmente son mayoría en Monterrey. Esta investigación busca contribuir al debate académico sobre la dinámica de la migración interna en México, tomando como unidad de análisis una zona metropolitana que no ha sido estudiada a profundidad en relación al tema migratorio. Son tres los hallazgos principales: *a)* los municipios de origen y destino a nivel metropolitano, estatal y nacional, indican un flujo del centro a la periferia; *b)* la identificación del patrón migratorio predominante, que ahora es mayormente intrametropolitano y, *c)* el perfil sociodemográfico de los inmigrantes, los cuales presentan diferencias significativas según cada variable por municipio.

Palabras clave: migración interna, Zona Metropolitana de Monterrey, movilidad intrametropolitana, perfil sociodemográfico.

Abstract.

The Metropolitan Area of Monterrey is one of the most important urban areas in Mexico. Moreover, it is a region historically recognized as a domain of attraction, mainly from neighboring states such as Tamaulipas, Coahuila and San Luis Potosí. This dissertation aims to analyze the migration behavior of the Metropolitan Area of Monterrey at a municipal scale based on the information of recent migration results from the General Census of Population and Housing of 2000 and 2010. This research considers the changing nature of internal migration in Mexico, where the traditional rural-urban flows are now being replaced by the interurban and intrametropolitan flows, these latter are more predominant in Monterrey. This research attempts to contribute to the academic debate about the internal migration in Mexico, taking as a unit of analysis a metropolitan area that has not been deeply studied on its migration dynamics. Results rendered three findings: *a)* municipalities of origin and destination at a metropolitan, state and national level indicate a flow from the center to the outer cities; *b)* the predominant migration pattern in Monterrey is now intrametropolitan and, *c)* the immigrant's socio-demographic profiles show significant differences in each municipality.

Keywords: internal migration, the Metropolitan Area of Monterrey, intrametropolitan mobility, socio-demographic profile.

Índice

	Pág.	Título
Introducción	1	
Capítulo I	6	Migración interna, urbanización y transición demográfica: elementos para el análisis teórico-conceptual.
1.1	8	Modelo de urbanización diferencial de Geyer y Kontuly.
1.2	11	La hipótesis de la transición de la movilidad de Wilbur Zelinsky.
1.3	14	Migración interna y urbanización en la discusión teórica latinoamericana.
Capítulo II	21	Configuración histórica y demográfica de la Zona Metropolitana de Monterrey.
2.1	22	Escenarios de urbanización y metropolitanismo: nacimiento y consolidación de la Zona Metropolitana de Monterrey.
2.2	26	Panorama demográfico de la Zona Metropolitana de Monterrey.
2.3	34	Tendencias de migración absoluta y reciente en Nuevo León, 1990-2010.
2.3.1	35	Migración absoluta en Nuevo León, 1990-2010.
2.3.2	46	Migración reciente en Nuevo León, 1990-2010.
Capítulo III	56	Estrategia metodológica y fuentes de información sobre migración interna en México.
3.1	59	Las fuentes de información en México sobre migración interna.
3.2	65	La matriz de origen y destino de la migración.
3.3	66	Metodología y análisis estadístico.
Capítulo IV	74	Trayectorias de migración intermunicipal en la Zona Metropolitana de Monterrey en el siglo XXI.
4.1	74	Resultados de la migración intermunicipal hacia la ZMM.
4.2	83	Orígenes y destinos municipales.
4.3	104	Identificación del tipo de flujo migratorio predominante en la ZMM.
Capítulo V	111	Características sociodemográficas de los migrantes recientes en Monterrey en torno a cuatro variables.
5.1	112	Variable Edad.
5.2	116	Variable Sexo.
5.3	119	Variable Estado civil.
5.4	124	Variable Escolaridad.
5.5	128	Variables demográficas y algunos indicadores seleccionados: relación entre perfil migratorio y aspectos de vivienda, educación, urbanización y finanzas públicas.
Conclusión	135	El nuevo mapa de migración interna en Monterrey y la necesidad de coordinación intergubernamental.
Anexos Metodológico	i	
Estadístico	ii	
Bibliografía		

Índice de cuadros

Cuadro	Título	Pág.
1.1	Proceso de urbanización en México, 1900-2010.	9
1.2	Hipótesis de la transición de la movilidad y su vinculación con la transición vital.	12
2.1	Población total de la ZMM por municipio, 1960-2010.	28
2.2	Tasa de crecimiento poblacional 1960-2000 y periodo de incorporación por municipio a la ZMM.	32
2.3	Migración absoluta y saldo neto absoluto, Nuevo León 1990-2010.	35
2.4	Entidades con más de 10 mil inmigrantes hacia Nuevo León, 1990.	37
2.5	Entidades con más de 10 mil emigrantes de Nuevo León, 1990.	37
2.6	Saldo neto absoluto y migración absoluta desde y hacia Nuevo León, 1990.	39
2.7	Entidades con más de 10 mil inmigrantes hacia Nuevo León, 2000.	40
2.8	Saldo neto absoluto y migración absoluta desde y hacia Nuevo León, 2000.	41
2.9	Entidades con más de 10 mil inmigrantes hacia Nuevo León, 2010.	43
2.10	Saldo neto absoluto y migración absoluta desde y hacia Nuevo León, 2010.	45
2.11	Migración reciente y saldo neto migratorio, Nuevo León 1990-2010.	46
2.12	Entidades con más de 5 mil inmigrantes hacia Nuevo León, 1990.	47
2.13	Saldo neto migratorio y migración reciente desde y hacia Nuevo León, 1990.	48
2.14	Entidades con más de 5 mil inmigrantes hacia Nuevo León, 2000.	50
2.15	Saldo neto migratorio y migración reciente desde y hacia Nuevo León, 2000.	51
2.16	Entidades con más de 5 mil inmigrantes hacia Nuevo León, 2010.	52
2.17	Saldo Neto Migratorio y migración reciente desde y hacia Nuevo León, 2010.	53
3.1	Definición de migración según diversos autores.	57
3.2	Ejemplo de Tabla de Movilidad Intermunicipal. Apodaca, 2000.	68
3.3	Propuesta de clasificación de los municipios de la ZMM.	69
3.4	Propuesta de regionalización para la identificación de patrones de migración interna desde y hacia la ZMM.	70
3.5	Propuesta de identificación de flujos principales por tipo de migración.	71
4.1	Inmigración intermunicipal en la ZMM, 2000 y 2010.	75
4.2	Emigración intermunicipal en la ZMM, 2000 y 2010.	77
4.3	Saldos Netos Migratorios por municipio en la ZMM, 2000-2010.	78
4.4	Tasas de inmigración, emigración y tasas netas de migración por municipio, 2000-2010.	80
4.5	Perfil migratorio por municipio en la ZMM, 2000-2010.	101
4.6	Principales flujos hacia la Zona Metropolitana de Monterrey.	109
5.1	Proporción de población migrante reciente y no migrante para tres grandes grupos de edad por municipio en la ZMM, 2000-2010.	114
5.2	Total de población y proporción de migrantes y no migrantes de 15 años y más en la ZMM por estado civil declarado, 2000-2010.	120
5.3	Proporción de población migrante reciente por municipio en la ZMM según grado de escolaridad, 2000-2010.	125
5.4	Perfil sociodemográfico de los inmigrantes para cada municipio de la ZMM, 2010.	128
5.5	Estadísticas seleccionadas de urbanización, vivienda, educación, unidades económicas y aportaciones federales por municipio, Zona Metropolitana de Monterrey.	130

Índice de figuras

Figura	Título	Pág.
1.1	Modelo gráfico de las fases de urbanización diferencial: corrientes migratorias principales.	10
2.1	Jerarquización municipal según población total en la ZMM, 1960-2010.	29
3.1	Línea de tiempo de las preguntas sobre migración interna en los CGPV 1960-2010.	62
3.2	Matriz de datos para el estudio de la migración interna mediante el uso de técnicas directas de análisis.	66
3.3	Esquema metodológico.	67
4.1	Índice de Intensidad Migratoria en la Zona Metropolitana de Monterrey, 2000-2010.	82
4.2	Trayectorias de migración según primer municipio de origen por municipio metropolitano, 2000-2010.	102
4.3	Matriz de resultados de la migración intermunicipal desde y hacia la ZMM según categoría regional de movilidad, 2000.	106
4.4	Matriz de resultados de la migración intermunicipal desde y hacia la ZMM según categoría regional de movilidad, 2010.	108

Índice de gráficas

Gráfica	Título	Pág.
2.1	Porcentaje de población por municipio en la ZMM, 1960-2010.	30
2.2	Tasas de crecimiento poblacional de los municipios integrantes de la ZMM hasta 1984.	33
4.1	Tasa neta de migración por municipio en la ZMM, 2000-2010.	81
5.1	Proporción de población migrante reciente y no migrante en la ZMM por grupos de edad, 2000.	113
5.2	Proporción de población migrante reciente y no migrante en la ZMM por grupos de edad, 2010.	113
5.3	Relación hombre/mujer entre la población migrante reciente por municipio en la ZMM, 2000-2010.	118
5.4	Proporción de migrantes recientes en unión libre por municipio de la ZMM, 2000-2010.	121
5.5	Proporción de migrantes recientes casados por municipio de la ZMM, 2000-2010.	122
5.6	Proporción de migrantes recientes solteros por municipio de la ZMM, 2000-2010.	123

Índice de Mapas

Mapa	Título	Pág.
1.1	Zona Metropolitana de Monterrey en 1974, 1994, 2005 y 2012.	24
1.2	Zona Metropolitana de Monterrey, 2006.	26
4.1	Principales flujos migratorios intrametropolitanos por municipio, Zona Metropolitana de Monterrey, 2010.	103

La acción colectiva o individual de cambiar de lugar de residencia, cruzando límites político-administrativos, representa una de las libertades del ser humano. Invariablemente las personas se desplazan por los territorios, ya sea que lo hagan de manera temporal o permanente; motivados por aspectos laborales, educativos, recreativos o familiares; rebasando fronteras internacionales o limitándose a los confines de una nación, la decisión de ubicarse en un entorno diferente al habitual trae consigo múltiples implicaciones tanto en la esfera pública como en la privada. Es un hecho que no todas las personas contribuyen con esta dinámica, estableciéndose una determinada selectividad etaria, escolar y de género en relación a este conjunto demográfico. Se identificará a este proceso como migración.

El actual entorno migratorio en el mundo indica que 1 de cada 7 personas se ha desplazado desde sus lugares de origen cruzando fronteras internas e internacionales, lo que significa que cerca de 1 000 millones de personas guardan el apelativo de migrante, siendo la gran mayoría de ellos migrantes internos, casi 3 de cada 4 (Organización Internacional para las Migraciones, 2011). En esta realidad sin duda participa México, al ser no sólo un país de origen de la migración internacional, sino también de destino, retorno y tránsito de migrantes: cuatro dimensiones que denotan la complejidad del fenómeno. Una característica adicional que distingue a nuestro país consiste en los desplazamientos que hacen sus habitantes dentro de su territorio, principalmente hacia entornos urbanos, como la Ciudad de México, Guadalajara, Tijuana o Monterrey. Lo anterior en la medida en que las grandes ciudades han sido polos históricos de atracción de población provenientes de contextos rurales, semiurbanos e, inclusive, en los últimos años, desde otras metrópolis.

Derivado de esta realidad es que los estudios migratorios adquieren relevancia para comprender los procesos de movilidad de la población, sus efectos en las regiones de origen y destino y la evolución que han tenido a lo largo del tiempo las características de los desplazamientos en determinada ciudad, estado o nación. La migración interna se ha convertido en un elemento central en los patrones de distribución y crecimiento (o disminución) de la población en México, toda vez que en gran parte del país los componentes

demográficos de natalidad y mortalidad han presenciado una disminución sistemática, proceso identificado como la tercera fase de la transición demográfica. Las tendencias históricas y recientes de la migración interna han pasado por diversos escenarios, principalmente a partir de la segunda mitad del siglo XX, cuando en México iniciaba un proceso de fuerte y acelerada urbanización, en donde el principal cambio en la estructura de los patrones migratorios fue el tránsito de una mayoría de flujos procedentes de entornos rurales hacia las ciudades, a uno predominantemente interurbano, es decir, en donde origen y destino son municipios urbanos (Flores, 2009).

Dentro de este proceso de movilidad, la Zona Metropolitana de Monterrey (ZMM) ha participado activamente desde que inició su expansión urbana a partir de 1950 hacia el norte y oriente del municipio. En esta metrópolis, en donde habitan 4.1 millones de personas y que se compone de trece municipios, la migración proveniente desde otros puntos del país ha desempeñado un rol determinante en su configuración y consolidación. Los flujos migratorios que hicieron de Monterrey un área metropolitana de alta atracción de personas han provenido principalmente de los estados próximos geográficamente, o al menos así lo indicaban los datos oficiales con las herramientas de medición y cuantificación de esos desplazamientos. Las personas desde las entidades de Coahuila, Tamaulipas y San Luis Potosí han dominado las estadísticas sobre migración hacia Monterrey, aunque conforme se avanzaba en su proceso de urbanización y metropolización, también se hacían notables los desplazamientos desde Zacatecas, Chihuahua o Veracruz.

Los estudios enfocados a la migración interna en México dan cuenta de la cantidad de personas que entran y salen del estado de Nuevo León y de la ZMM a partir de la información que proporcionan los Censos Generales de Población y Vivienda. Sin embargo, han sido escasos los trabajos que han abordado integralmente el fenómeno migratorio dentro de esta metrópolis. En este contexto surge esta propuesta de investigación que busca conocer la forma en que se llevan a cabo diversos tipos de desplazamientos, y quién los realiza, dentro de cada una de las ciudades que integran la ZMM a partir de la información a nivel municipal proveniente de estadísticas oficiales.

El objetivo general que enmarca esta investigación consiste en analizar los flujos de migración interna en la ZMM a una escala municipal en el periodo de 2000 al 2010 a partir de la matriz de origen y destino para definir qué tipo de patrones de movilidad existen en esa área conurbada. De este propósito se desprenden tres objetivos específicos:

- Identificar los principales municipios de origen y destino de los migrantes que se desplazan hacia algún municipio de la ZMM.
- Determinar el patrón predominante de movimientos migratorios en la ZMM.
- Construir el perfil sociodemográfico de los migrantes internos en la ZMM a partir de las variables de sexo, edad, estado civil y escolaridad.

Esta investigación surge de la necesidad de contar con información más precisa sobre los movimientos territoriales de los mexicanos, en un entorno en donde “pocos han sido los trabajos dedicados a indagar sobre las nuevas características de la migración interna en México” (Partida, 2010: 327), ya que los que existen se han orientado a estudiar mayormente lo que ocurre en la Zona Metropolitana del Valle de México (González, 2007).

Las preguntas orientadoras que guiarán la investigación son: ¿cuáles son los principales municipios de origen y destino de los migrantes recientes en la ZMM?; ¿qué patrón de migración interna predomina en la ZMM: interurbano, intrametropolitano o rural-urbano? y ¿qué características presenta el perfil sociodemográfico de los migrantes recientes que llegan a residir a alguno de los municipios de la ZMM? Es decir, la aportación principal de esta investigación para la migración interna consiste en identificar los nuevos patrones de movilidad de las personas en una zona metropolitana históricamente de atracción de población, ubicando municipio de origen y destino específico, así como su perfil sociodemográfico, motivo por el cual se plantean las siguientes hipótesis de trabajo:

- Existe una preferencia en cuanto a los municipios de residencia elegidos por los migrantes, con una tendencia a instalarse en los municipios periféricos de la ZMM.
- En la ZMM se han vuelto predominantes los desplazamientos intrametropolitanos, los cuales superan en cantidad a los provenientes desde otros municipios de México, que siguen siendo numerosos.

- Por su vocación industrial, de servicios y cuestiones educativas, quienes migran a la ZMM presentan selectividad en cuanto a edad (personas en edad productiva), sexo (mayormente mujeres) y escolaridad (mayor al promedio nacional).

Es decir, se plantea que quienes son migrantes recientes intermunicipales en la ZMM, la mayoría eran residentes metropolitanos que ahora se están desplazando hacia su contorno periférico y que se encuentran en un grupo de edad joven, mayormente mujeres y con más años de escolaridad que el promedio nacional. En caso de confirmarse esta hipótesis, se estaría en presencia de un hallazgo vinculado a los nuevos tipos de movilidad existentes en México, en donde en la ZMM están ocurriendo dos fenómenos demográficos de manera simultánea: la atracción de la ciudad en su conjunto desde otras partes del país continúa, contrario a lo que ocurre en la Ciudad de México, Guadalajara o Rio de Janeiro (Tuirán, 2000; Rodríguez, 2004), y al mismo tiempo su población se está desplazando hacia sus municipios periféricos, como también ocurre en las grandes metrópolis mencionadas. Además, la crisis de seguridad pública vivida en Monterrey entre el 2007 y 2010 pudo haber contribuido también a una mayor movilidad de sus habitantes, principalmente hacia otras ciudades cercanas en México o Estados Unidos o hacia municipios de la misma zona metropolitana con mejores indicadores en este tema. La vinculación entre migración y violencia no ha sido respaldada aun bajo criterios científicos, toda vez que la información existente se basa en lo publicado en medios impresos y digitales con testimonios de personas que han emigrado de la ciudad de Monterrey argumentando los elevados niveles de violencia, pero es importante señalar que quienes tienen la posibilidad de desplazarse hacia otra ciudad, principalmente hacia localidades texanas, cuentan con un determinado perfil socioeconómico.

Para el cumplimiento de los objetivos, se seguirá una metodología basada en estimaciones directas de la migración interna a partir de la información obtenida del Censo General de Población y Vivienda (CGPV) 2000 y del Censo de Población y Vivienda (CPV) del año 2010. A partir de los datos censales, se analiza la Matriz de Origen y Destino de la migración intermunicipal, toda vez que en el año 2000 por primera vez se pregunta por la movilidad de la población a esta escala, haciendo posible obtener indicadores vinculados con ese fenómeno. De esta manera, se realizarán comparaciones sobre los principales cambios ocurridos en los

patrones de movilidad desde y hacia la ZMM, así como en los perfiles sociodemográficos de los migrantes recientes y la identificación de los principales municipios de atracción y rechazo poblacional, haciendo uso de indicadores demográficos en ambos periodos en el tiempo.

La investigación se organiza en cinco capítulos. En el primero se realiza una aproximación a la discusión teórica relativa al tema de migración interna, urbanización y transición demográfica con base en tres enfoques: el modelo de urbanización diferencial de Geyer y Kontuly (1993), que analiza la relación existente entre migración interna y urbanización; la hipótesis de la transición de la movilidad de Zelinsky (1974), cuya aportación radica en el estudio de la relación de diversos patrones de movilidad según cada etapa de la transición demográfica; y, en tercer lugar, se analizan las perspectivas comparadas de algunos autores latinoamericanos en torno al tema de la migración interna e interurbana. En un segundo capítulo se expone un marco contextual en donde se presenta un panorama general en términos demográficos, urbanos y migratorios de la ZMM y de Nuevo León, con el objetivo de conocer las circunstancias a partir de las cuales es relevante el tema de estudio. La tercera sección se enfoca a explicar en detalle la estrategia metodológica a seguir para cumplir con los objetivos propuestos: se analizan a profundidad las fuentes de información, sus alcances y limitaciones, y se presentan los indicadores que se construyen para estudiar la migración interna. En la cuarta parte se discuten los principales resultados de movilidad desde y hacia la ZMM, con énfasis en la identificación de los municipios de origen y destino de la migración intermunicipal y en el tipo de flujo migratorio predominante en Monterrey. Por último, en el quinto capítulo se presentan los perfiles sociodemográficos de los migrantes recientes con base en las variables de edad, sexo, estado civil y escolaridad, tanto a nivel municipal como para el conjunto metropolitano.

La estructura propuesta en esta investigación permitirá construir un perfil migratorio integral para la ZMM, cuyos patrones de movilidad han presentado cambios significativos en el presente siglo, situación que ha traído consigo implicaciones importantes en materia de política pública a nivel municipal y estatal, pero además repercusiones también en términos económicos, sociales, medioambientales y hasta electorales, los cuales serán discutidos al final de la investigación.

CAPÍTULO I

MIGRACIÓN INTERNA, URBANIZACIÓN Y TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA: ELEMENTOS PARA EL ANÁLISIS TEÓRICO-CONCEPTUAL.

La movilidad de la población, como objeto de estudio, ha sido analizada desde muy diversas perspectivas que buscan acotar los motivos, los efectos y las trayectorias de la migración, lo que ha impulsado el desarrollo de múltiples debates en la esfera académica, política, social y cultural, sin que hasta el momento exista una teoría dominante que alcance a dimensionar las diferentes aristas de las migraciones internas o internacionales. La respuesta científica en torno a los desplazamientos humanos ha derivado en una serie de propuestas teórico-metodológicas que buscan comprender la realidad migratoria en toda su extensión y complejidad.

En el marco de esta investigación, los enfoques teóricos que buscan explicar los procesos migratorios internos se caracterizan porque consideran a la migración como un factor decisivo en la configuración urbana de un territorio y, como consecuencia, se da origen a determinados tipos de desplazamientos desde y hacia una región. En este sentido, se recurre a tres vertientes de análisis para la comprensión de la migración hacia un entorno urbano, en este caso, la Zona Metropolitana de Monterrey. El primero consiste en un modelo de migración y urbanización propuesto por Hermanus S. Geyer y Thomas Kontuly (1993); en segundo lugar se presenta la hipótesis de la transición de la movilidad de Wilbur Zelinsky (1971) y, finalmente, se realiza una aproximación a la discusión teórica en México y América Latina en torno al tema de estudio, caracterizada por el énfasis que se hace en torno a la migración rural-urbana, urbana-urbana e intrametropolitana.

Las corrientes migratorias juegan un papel fundamental en la configuración de un territorio, llámese país, estado, zona metropolitana, municipio o localidad. Su impacto en cada uno de esos niveles geográficos genera repercusiones de carácter demográfico, económico o laboral. En México, como consecuencia de la transición del modelo económico (de uno denominado sustitución de importaciones hacia otro enfocado al mercado exterior), empezó a surgir una transformación significativa de los patrones de movilidad y localización de los mexicanos (Anzaldo et. al, 2008). El vínculo existente entre el modelo económico dominante y los

patrones de migración es indudable (Partida, 2006; Perez y Santos, 2008), particularmente por el hecho de que las personas que no cuenta con los recursos económicos suficientes en su lugar de origen, buscarán desplazarse hacia contextos que les ofrezcan mejores opciones laborales, de vivienda o mejor calidad de vida, fenómeno que ha impactado en mayor medida a la población en edades jóvenes (Corona, 2003).

La migración interna se ha convertido en un elemento central en relación a los patrones distributivos de la población en la geografía mexicana (López y Velarde, 2011; Perez y Santos, 2008), lo que trae como consecuencia principalmente dos aspectos: la urbanización de los territorios y la importancia ascendente del crecimiento social en los municipios atractores de población. La razón por la que se le asigna a la migración este rol trascendental en la configuración de entornos urbanos se debe a que “el crecimiento demográfico de los distintos contornos metropolitanos es producto de la combinación del componente natural y del componente social. El natural no presenta gran variación a lo largo del tejido metropolitano, por lo que el crecimiento social (migración y movilidad residencial) opera como el principal mecanismo de la suburbanización” (Sobrinó, 2007: 596). De hecho, Mojarro y Tuirán (2001: 249) han calificado a Nuevo León como una entidad de “transición muy avanzada” con niveles de fecundidad y mortalidad infantil muy bajos, incluso menores al promedio nacional, por lo que el impacto de la migración es mayor en esa región.

Así, el papel creciente de la movilidad de la población en países como México se acentúa cuando autores como Rodríguez (2009: 65) afirman que la migración interna sigue siendo una “fuerza motriz de la redistribución espacial de la población, y si bien todavía empuja a la urbanización y la expansión de las fronteras agrícolas y demográficas, sus implicaciones más relevantes en la actualidad atañen a los sistemas de ciudades, las metrópolis y las ciudades individuales”. Esta fuerza motriz se dirige cada vez más a contextos mayormente urbanizados, pero la información y el conocimiento sobre estos desplazamientos todavía no se corresponde con la importancia teórica que se le otorga, toda vez que los instrumentos de su medición a una escala administrativa menor, o municipal, son relativamente recientes en muchos países de América Latina, México incluido. En este sentido, “el conocimiento de la migración interna debe profundizarse y renovarse. Es necesario conocer las modalidades temporales y espaciales

que asume esta migración, las características de los migrantes, los condicionantes socioeconómicos y culturales que definen los factores de atracción y expulsión y sus consecuencias demográficas para las áreas de origen y destino” (Busso, 2007: 57). Derivado de esta afirmación es que la presente investigación se orienta a profundizar sobre el conocimiento de estos desplazamientos entre municipios, a partir de la información obtenida en los ejercicios censales mexicanos de la última década.

1.1 Modelo de urbanización diferencial de Geyer y Kontuly.

Los movimientos migratorios que se dirigen hacia una ciudad repercuten de manera significativa en los procesos de expansión urbana que caracterizan a las zonas metropolitanas (Rodríguez, 2009). De esta manera, en México, similar a lo ocurrido en América Latina, los desplazamientos de la población se han vinculado con factores como la urbanización, el mercado de trabajo y la infraestructura de las comunicaciones (Pimienta, 2002). Esta asociación positiva entre migración y urbanización ha dado cabida a la generación de diversos tipos de movimientos migratorios que han sido explicados desde distintos modelos teóricos.

El proceso de urbanización en México ha conllevado a delimitar su dinámica en tres etapas (Sobrino, 2010): de 1900 a 1940, de 1940 a 1980 y de 1980 al 2000. Durante la primera fase el grado de urbanización en el país pasó de 11 a 20 por ciento; en la segunda de 21 a 52 por ciento y en la tercera la urbanización en México alcanzó el 61 por ciento. Para el año 2010, según estimaciones del Conapo, el 72.3 por ciento de la población mexicana vivía en entornos urbanos¹. Esta dinámica influye en los procesos de configuración de las ciudades en México, particularmente aquellas como Monterrey, que por sus dimensiones y conformación, ha sido un centro de alta atracción migratoria y ha tenido una participación muy activa en esta dinámica, tema que se retomará más adelante.

Esta perspectiva de análisis es relevante en la medida en que una de las contribuciones teóricas más importantes sobre el tema de la migración y urbanización se encuentra en el modelo de

¹ Se utiliza el criterio *urbano* definido por el Consejo Nacional de Población, que hace referencia a las localidades con una población de 15 mil y más habitantes.

Urbanización Diferencial de Hermanus Geyer y Thomas Kontuly (1993). Este modelo “postula la existencia de patrones diferenciales del crecimiento de las ciudades según su tamaño. En las primeras etapas, la concentración es el patrón dominante, en las intermedias se produce la reversión de la polaridad y finalmente se presenta una desconcentración hacia las ciudades de tamaño intermedio que se encuentran en el área de influencia de la metrópoli de mayor tamaño” (Rodríguez, 2012: 381). Sobrino (2010) va más allá al concluir que “según este modelo, el volumen y destino de los flujos migratorios constituyen la variable explicativa de la urbanización diferencial”. Entonces, al analizar los movimientos migratorios, es también imprescindible ver y entender la dinámica del proceso de urbanización que ha ocurrido en México (cuadro 1.1).

Cuadro 1.1. Proceso de Urbanización en México, 1900-2010.

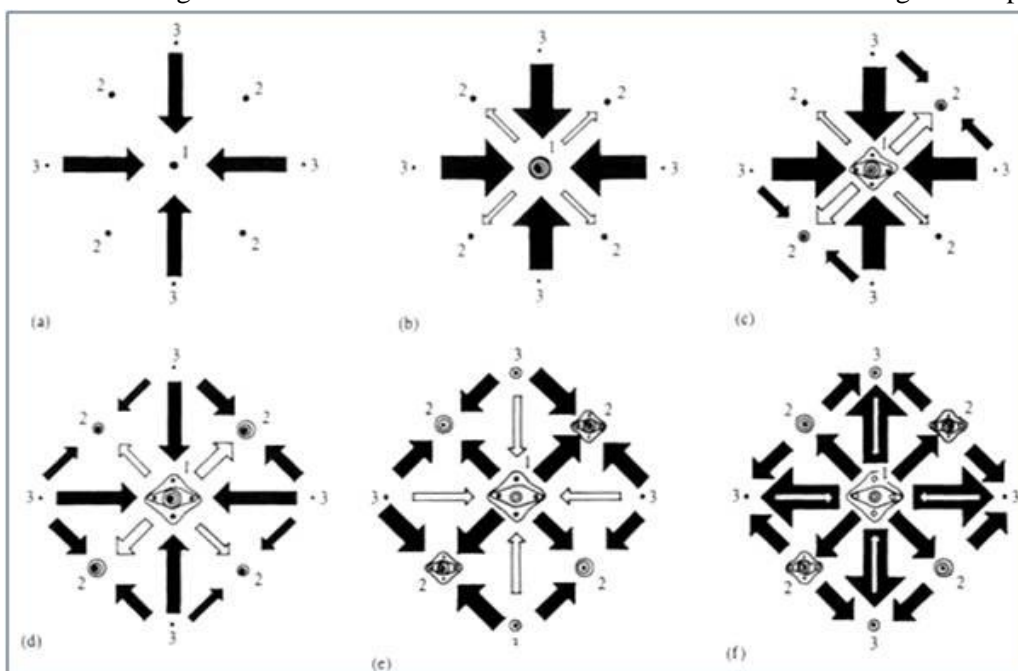
Año	Población total (miles)	Población urbana (miles)	Grado de urbanización	Ciudades
1900	13 607	1 435	10.5	33
1910	15 160	1 783	11.7	36
1921	14 335	2 100	14.7	39
1930	16 553	2 892	17.5	45
1940	19 649	3 928	20.0	55
1950	25 779	7 209	28.0	84
1960	34 923	12 747	36.6	123
1970	48 225	22 730	47.1	174
1980	66 847	36 739	55.0	227
1990	81 250	51 491	63.4	304
2000	97 483	66 649	68.4	343
2010	112 323	81 231	72.3	384

Fuente: Sistema Urbano Nacional. Sedesol, Conapo y Segob, 2012.

En cien años, en México creció de manera acelerada el número de población urbana, ya que mientras que en 1900 sólo 1 de cada 10 habitantes vivía en un entorno urbano, para el 2010 esta cantidad ascendió a 7 de cada 10 personas, incremento en parte motivado por los flujos de migración hacia las nacientes ciudades. Dentro del modelo de urbanización diferencial, las fases que se plantean son mencionadas por Tuirán (2000: 149) y se remite a las siguientes:

una etapa inicial en la que una proporción considerable de las actividades económicas de base urbana y de los migrantes interregionales son atraídos a la ciudad principal o a unas cuantas ciudades que crecen rápidamente. Más adelante, en una segunda etapa, sus contornos suburbanos surgen y se expanden, siendo impulsados principalmente por la migración rural-urbana e intraurbana. Las ciudades secundarias del sistema urbano empiezan a beneficiarse lentamente de los flujos migratorios [...] En la tercera fase las deseconomías de aglomeración propician que la ciudad principal desarrolle, mediante un proceso de desconcentración intrarregional, un carácter multicéntrico o megalopolitano. [...] y en consecuencia, adquieren fuerza los flujos de tipo urbano-urbano, metropolitano-urbano e intermetropolitano [...] En la siguiente etapa adquieren ímpetu las fuerzas desconcentradoras y ocurre un crecimiento desigual de un conjunto de ciudades de tamaño intermedio no necesariamente contiguo a la región metropolitana. La ciudad o ciudades principales todavía ganan población en términos absolutos aunque empiezan a perderlo en términos relativos respecto a las ciudades de tamaño intermedio [...] En la última etapa toma fuerza la desconcentración desde la ciudad principal y las ciudades de tamaño intermedio hacia los centros urbanos pequeños, cuyo desarrollo permite emprender ciertas actividades económicas.

Figura 1.1. Modelo gráfico de las fases de urbanización diferencial: corrientes migratorias principales



Fuente: Geyer y Kontuly (1993), A theoretical foundation for the concept of differential urbanization, International Regional Science Review.

Estas fases se muestran de manera gráfica en la figura 1.1, que representan las corrientes migratorias principales del modelo que proponen los autores. Para efectos de esta investigación, el punto central de cada imagen representa el municipio de Monterrey. Este modelo ha sido utilizado en la agenda académica latinoamericana para buscar explicar los

movimientos migratorios en la región, sobre todo porque la secuencia que presenta de patrones de movilidad han caracterizado a algunas ciudades del continente, principalmente las grandes zonas metropolitanas, en donde se inserta Monterrey como unidad de análisis.

En México, diversos autores como Pérez y Santos (2008) y Sobrino (2007 y 2010) han enfocado sus estudios sobre migración interna a partir de los postulados del Modelo de Urbanización Diferencial, motivo por el cual representa una de las guías teóricas más importantes dentro de la presente investigación. Isunza (2010: 286) afirma que este modelo “explora la relación entre los flujos migratorios y las fases de desarrollo metropolitano; destaca la importancia de los flujos internos de población en un espacio metropolitano que atraviesa por fases avanzadas de desarrollo, es decir, de los flujos intrametropolitanos respecto a los flujos externos”, mientras que Tuirán (2000: 149) asevera que el modelo “aporta las bases teóricas para postular que los grupos de ciudades de tamaño grande, intermedio y pequeño atraviesan por ciclos de crecimiento rápido y lento, los cuales reflejan una secuencia de tendencias primero hacia la concentración y posteriormente hacia la dispersión o desconcentración, mediante un proceso de urbanización diferencial.”

1.2 La hipótesis de la transición de la movilidad de Wilbur Zelinsky.

La hipótesis de la transición de la movilidad, propuesta por Wilbur Zelinsky (1971) afirma que la migración fluctúa según ciertos tipos de desplazamientos a partir de fases del desarrollo de las regiones, que se encuentran vinculadas, además, con la transición vital. De esta manera, “la intensidad de la migración, dependiendo del tipo, varía de manera relativamente estilizada según cinco fases, superpuestas con cinco etapas del desarrollo de las sociedades” (Rodríguez, 2007). La vinculación que hace Zelinsky entre el desarrollo de la transición vital y un patrón migratorio es relevante para entender la evolución de una determinada sociedad en las variables demográficas de estudio, como la fecundidad, la mortalidad y la migración. Al respecto, como se ha mencionado previamente, el estado de Nuevo León se caracteriza por ser una entidad de “transición muy avanzada” con niveles de fecundidad y mortalidad muy bajos. No obstante, se carece de un diagnóstico actual del comportamiento migratorio en la ZMM

para poder identificar en qué etapa de la propuesta de Zelinsky se encuentra esta área conurbada o si, por lo menos, se dirige hacia ese patrón de movilidad.

Cuadro 1.2 Hipótesis de la transición de la movilidad y su vinculación con la transición vital.

Fases	Transición vital	Transición de la movilidad
Sociedad tradicional premoderna	Patrones de fecundidad moderadamente altos a muy altos Mortalidad a niveles cercanos a la fecundidad	Poca migración residencial Circulación limitada a la utilización de la tierra, visitas sociales, comerciales, religiosas y bélicas.
Sociedad en transición temprana	Se da un pequeño pero significativo incremento en la fecundidad. Rápido descenso de la mortalidad. Tasa relativamente rápida de crecimiento natural de la población	Movimientos masivos del campo a la ciudad. Grandes flujos de emigrantes hacia destinos foráneos disponibles y atractivos. Crecimiento significativo en varios tipos de circulación.
Sociedad en transición tardía	Gran declive en la fecundidad acercándose a los niveles de mortalidad. Continuo, pero debilitado descenso de la mortalidad. Significativo, pero desacelerado incremento natural de la población.	Debilitamiento, pero todavía importante movimiento del campo a la ciudad. Menor flujo de migrantes a las fronteras de la colonización. Declive de la emigración. Mayor incremento en los patrones de circulación.
Sociedad avanzada	Culminación del descenso de la mortalidad La mortalidad se encuentra a niveles estables. Crecimiento natural a tasas moderadas.	La movilidad residencial se ha estabilizado. Los movimientos del campo a la ciudad continúan pero se han reducido en términos absolutos y relativos. Movimientos de una ciudad a otra y al interior de aglomeraciones urbanas. Significativa inmigración de trabajadores semicalificados y no calificados desde regiones en desarrollo.
Sociedad futura súper-avanzada	No se puede predecir el comportamiento de la fecundidad. Patrón de mortalidad estable o ligeramente por debajo de los niveles actuales.	Puede ocurrir un descenso en los niveles de migración residencial y una desaceleración en algunas formas de circulación debido a mejores sistemas de comunicación. La mayor parte de la migración residencial puede ser de tipo interurbano e intraurbano. Algún tipo de inmigración de trabajadores no calificados desde regiones en desarrollo es posible. Aceleración de algunas formas actuales de circulación y posible surgimiento de nuevos tipos. Posible imposición de control político estricto a los movimientos internacionales e internos.

Fuente: Zelinsky, Wilbur, 1971, "The hypothesis of the mobility transition", Geographical Review.

Los movimientos migratorios propuestos por Zelinsky (cuadro 1.2) implican una trayectoria inicial predominante de áreas rurales a urbanas, mientras que en las últimas etapas se presentan principalmente entre zonas urbanas (Pérez y Santos, 2008) y se empieza a desarrollar la movilidad intrametropolitana. En su obra sobre la migración interna en México durante el siglo XX, Jaime Sobrino (2010) incluye esta perspectiva teórica para analizar los flujos migratorios en el país, indicando siete tipos de movimientos expuestos por Zelinsky: migración internacional; movimientos fronterizos; migración rural-urbana; migración urbana-urbana; circulación; migración potencial absorbida por medios virtuales y circulación potencial. Además, este autor comenta que la principal aportación de Zelinsky fue que anticipó “la complejidad de la relación entre migración y desarrollo económico y social en el tiempo” (Sobrino, 2010: 23).

En un estudio regional sobre la migración interna en América Latina para el periodo 1980 al 2000, Rodríguez (2004: 28) considera, de igual manera, este modelo como parte de su marco teórico de referencia, y afirma que Zelinsky “sostiene que la dirección y magnitud de las corrientes migratorias pasan por cinco fases superpuestas con cinco etapas del desarrollo de las sociedades [...] en la cuarta fase la movilidad residencial se extiende aunque presenta oscilaciones coyunturales; continúa la migración campo-ciudad, pero decrece su importancia tanto absoluta como relativa; se incrementan los intercambios entre ciudades así como los desplazamientos dentro de áreas metropolitanas”, que es lo actualmente estaría ocurriendo en la ZMM, según los resultados estimados para el presente trabajo.

Finalmente, otros autores otorgan igual importancia a esta propuesta porque vincula tres aspectos trascendentales para la configuración de un territorio: urbanización, migración y desarrollo económico. En esta línea de análisis se encuentran Herrera (2006) y Simmons (1991). El primero afirma que la hipótesis de Zelinsky aporta un “marco de referencia dinámico, especialmente en un contexto de movilidad espacial, que permite apreciar la interacción entre urbanización y migración en el contexto del desarrollo económico, además de enfatizar, facilitando de esta manera su análisis, la interacción entre transición demográfica y movilidad espacial”, mientras que Simmons concluye que este modelo propone “una tipología centrada en el proceso de urbanización con diferentes tipos de organizaciones de la

sociedad... En cada etapa se observan patrones de migración predominantes, cada uno de los cuales refleja un cambio total en la estructura urbana ocurrido durante una etapa particular de la transición tecnológica”.

Como se pudo apreciar, la propuesta de Zelinsky ha sido ampliamente abordada en una cantidad importante de investigaciones que buscan analizar los patrones de migración en determinados contextos, por lo que también hace parte indispensable de este trabajo al buscar insertar la dinámica migratoria de la ZMM en un modelo que explique su comportamiento y tendencias recientes. Como una última sección dentro de las aportaciones teóricas al tema de estudio, se presenta a continuación el debate actual en la esfera académica latinoamericana en relación a la migración interna.

1.3 Migración interna y urbanización en la discusión teórica latinoamericana.

En el contexto de México y América Latina, se han identificado cuatro procesos que directamente han influido en el comportamiento de los flujos de migración interna: la globalización, la urbanización, la desconcentración y el decaimiento de las políticas de redistribución espacial (Rodríguez, 2007). Cada uno de ellos ha impactado de manera diferente según la unidad de análisis que se estudie, pero el hecho es que ha sido un proceso relevante en los países de la región. En este sentido, las discusiones sobre los flujos de migración interna se han orientado a identificar principalmente tres líneas de investigación: la primera tiene que ver con el predominio actual que tienen los flujos interurbanos como característica de los movimientos de la población dentro de los países; en segundo lugar se ha destacado la intensificación de la movilidad intrametropolitana en las principales urbes de la región, Monterrey incluida y, finalmente, se han hecho esfuerzos considerables tendientes a elaborar una propuesta teórica enfocada a explicar los desplazamientos entre ciudades, ya que se ha mencionado que no se cuenta en la literatura actual con un marco conceptual que contribuya a comprender la dinámica migratoria entre ellas (Rodríguez, 2011a).

En el primer caso, una importante cantidad de expertos han coincidido en que actualmente presenciamos un agotamiento de la migración tradicional del campo a la ciudad (o rural-

urbana) para presentarse ahora flujos de tipo urbano-urbano (Pérez y Santos; 2008). En esta línea teórica se encuentran autores como Sobrino (2010: 97), quien afirma que “la urbanización no ocurre sin la existencia de grandes flujos de migración procedente de las áreas rurales. Con el avance de la urbanización, la migración rural-urbana va perdiendo terreno frente a la urbana-urbana”. Este fenómeno de movilidad rural-urbano fue el de mayor dimensión numérica durante la segunda mitad del siglo XX, lo que motivó la expansión física de muchas ciudades de México.

Esta perspectiva también ha sido abordada por otros autores, como Tuirán (2000: 148) cuando asevera que en México se está incrementando el nivel de urbanización, propiciando una “multiplicación de las opciones migratorias que ofrece un sistema urbano en expansión y, en consecuencia, la cada vez mayor intensidad de la migración urbana-urbana y metropolitana-urbana, incluidos los cambios en la composición por edad, sexo, nivel educacional, estatus ocupacional y nivel de ingreso de los integrantes de los flujos”. Anzaldo et al. (2008: 129) contribuye al debate al manifestar que “en la actualidad la mayor parte de los flujos son de origen urbano”, mientras que Partida (2001: 95) declara que “los otrora masivos traslados del campo a las ciudades han cedido importancia paulatinamente a las migraciones entre núcleos urbanos y de las grandes zonas metropolitanas a ciudades de tamaño intermedio”.

En México, como se mencionó previamente, el 72.3 por ciento de la población vive en entornos urbanos, pero existen diez entidades federativas en donde el 80 por ciento de sus habitantes vive en ciudades de 15 mil y más habitantes, que se localizan principalmente en el centro y el norte de México (Anzaldo et. al, 2008). En el centro del país destaca el Distrito Federal, Estado de México, Morelos y Aguascalientes; Quintana Roo en el sureste y Colima en el pacífico. Los cuatro estados restantes son de la frontera norte: Baja California, Nuevo León, Coahuila y Tamaulipas, faltando únicamente Chihuahua y Sonora que, por sus dimensiones geográficas, tienden a una mayor dispersión de su población.

En esta misma línea, Granados (2007: 622) hace una observación importante al afirmar que “a diferencia de la etapa de urbanización acelerada en la que predominaba la migración rural-urbana, en el actual proceso de urbanización dominan los flujos de tipo urbano-urbano”. Este actual proceso de urbanización se relaciona con la preferencia que cada vez más mexicanos

tienen, por distintas razones, en habitar en las ciudades del país, aunado al hecho de que la red de centros urbanos ha crecido de manera sostenida en los últimos años, como ya se ha visto previamente. Este fenómeno se observa de manera más directa en el norte de México, debido a que al interior de las entidades federativas es mayor la población que habita en contextos urbanos, como en Coahuila, Tamaulipas y San Luis Potosí, principales estados expulsores de migrantes hacia la ZMM.

En este sentido, una primera prueba para esta investigación consiste en confirmar esta tendencia hacia la ZMM, cuya hipótesis a este respecto sería que efectivamente la mayor parte de los flujos migratorios que se dirigen a Monterrey provienen de entornos urbanos, con poca representatividad de municipios de origen rurales. Esta información se presentará en el capítulo IV de este trabajo.

En segundo término, la discusión teórica latinoamericana ha buscado profundizar la investigación en relación a la creciente movilidad intrametropolitana que se está presentando en las principales y más grandes zonas metropolitanas de la región. Lo anterior principalmente porque este tipo de movilidad “ha captado la atención tanto de investigadores como de políticos, sobre todo por su creciente visibilidad y, por ende, por las implicancias que tiene para la gestión de la ciudad y la provisión de servicios públicos” (Jiménez, 2009: 166). Con esta línea de pensamiento coincide Rodríguez (2004: 56) al aseverar que este tipo de movilidad “se trata de un movimiento que involucra una cantidad creciente de población y que ejerce un efecto crucial en la remodelación geográfica y social de los contornos urbanos, así como en los procesos de expansión física de las ciudades”. En ambas referencias se observan dos preocupaciones importantes: primero, el papel que tiene la migración intrametropolitana en la configuración de la ciudad en términos geográficos y, en segundo lugar, por las implicaciones en materia de política pública local para satisfacer las necesidades de servicios de este conjunto demográfico.

La creciente importancia de este tipo de migración radica en su dimensión numérica: dentro de las 59 zonas metropolitanas del país, 1.4 millones de personas declararon haber cambiado su lugar de residencia a otro municipio dentro la misma área metropolitana. Las entidades que presenciaron en mayor medida este fenómeno demográfico fueron el Distrito Federal y Nuevo

León, que juntos participaron con el 50 por ciento de los desplazamientos intermunicipales (Sobrino, 2010). Es decir, el Valle de México y la Zona Metropolitana de Monterrey son las dos principales metrópolis del país en donde se presenta la movilidad intrametropolitana. Al respecto, una de las mayores aportaciones que se busca hacer con esta investigación, es precisamente identificar los municipios de origen y destino de la migración en la ZMM más allá de las cifras de personas que cambiaron su lugar de residencia.

Una de las características más sobresalientes de esta movilidad, acorde a la literatura especializada en el tema, es que pareciera que los migrantes intermunicipales eligen como nuevo lugar de residencia las ciudades ubicadas en el contorno exterior de la metrópolis o las “áreas urbanas periféricas, convertidas en zonas dormitorio [en donde] crece intensamente la población residente, alimentada por la emigración de las áreas centrales y la de otras regiones” (Pradilla y Márquez, 2008: 158). En Monterrey, algunos municipios que podrían entrar en esta categoría son Apodaca, Juárez o García, que han experimentado altas tasas de crecimiento poblacional en los últimos años, probablemente por la presencia de este tipo de migración.

Finalmente, esta “reestructuración de los patrones migratorios” (Sobrino, 2007), desde donde ha surgido esta movilidad intrametropolitana, conlleva a suponer que los migrantes están optando por ciertos municipios dentro de la metrópolis, motivados ya no solo por cuestiones económicas o laborales, sino que se toman en cuenta otros factores, como el mercado de la vivienda o la calidad de vida (Rodríguez, 2008a), situación que remite a la tercera línea de investigación en torno a la migración interna en México y Latinoamérica: la elaboración de un marco conceptual migratorio entre ciudades.

Debido a que es un fenómeno reciente en la realidad mexicana, la migración interurbana carece de un marco teórico-conceptual que se pueda adaptar a la forma en que se han ido configurando las metrópolis latinoamericanas o mexicanas en términos de las motivaciones humanas para habitar estos espacios. Es decir, si bien es cierto que los enfoques presentados previamente, como el de la urbanización diferencial y la transición de la movilidad buscan caracterizar los flujos migratorios, una de las principales críticas consisten precisamente en que no proveen de elementos que justifiquen la movilidad hacia ciertas ciudades, ya que sólo identifican qué tipo de flujo está presente. En este contexto, Rodríguez (2011b) desarrolla lo

que denomina un “primer principio conceptual del marco de referencia” relacionado a la migración entre ciudades, ya que según este autor, “más que una teoría de la migración entre ciudades cabe trabajar con modelos conceptuales para diferentes tipos de migración entre ciudades”. El investigador propone cuatro tipos de migración entre ellas:

- a. La laboral clásica, que a su vez puede dividirse en expulsión y búsqueda de trabajo, siendo esta última más cercana a los enfoques de racionalidad económica y que también puede segmentarse en contratada y no contratada.
- b. La socioeconómica clásica, que se produce por la búsqueda de mejores condiciones de vida, esto es, servicios básicos: acceso a salud y a educación primaria y secundaria; disponibilidad de tecnología, TICs y otros medios de comunicación modernos; cobertura de protección social; y posibilidades de movilidad social ascendente.
- c. La educativa, cuya motivación es la búsqueda de oportunidades de formación, normalmente de tercer ciclo o superior, ya que en general todas las ciudades son capaces de ofrecer educación hasta la finalización del segundo ciclo (secundaria).
- d. La residencial, en la cual las fuerzas que activan la decisión migratoria atañen a la calidad de vida en general y a la calidad del hábitat en particular.

Estos cuatro elementos se convertirían en los principales factores asociados a la movilidad entre espacios urbanos en México, principalmente en metrópolis de gran tamaño (Monterrey o Guadalajara) o en ciudades catalogadas como millonarias, como Puebla, Tijuana, Toluca o Torreón.

Dentro de esta misma línea de pensamiento se encuentran otros autores, como López y Velarde (2011: 124) que coinciden al afirmar que “si bien los factores económicos abarcan en gran medida los cambios en las tendencias recientes de la migración interna del país, otros causales del cambio de residencia de la población, como la búsqueda de mejor calidad de vida, de lugares para hacer estudios, de mayor seguridad, o bien desastres naturales, subyacen en la naturaleza misma de los desplazamientos de la población, ambos desde la perspectiva del origen y el destino”. Al mismo tiempo, Perez y Santos (2008) agregan otros elementos significativos que impulsan la movilidad hacia las ciudades, como las innovaciones tecnológicas, las aspiraciones de las personas y la mejora en la provisión de servicios públicos y privados en las ciudades. Sobrino (2010) por su parte, identificó cuatro elementos que permiten explicar la creciente migración interurbana en México, y que son: el mercado de trabajo, la calidad de vida, el mercado de vivienda y el ciclo de vida y familiar.

Por otro lado, aun y cuando la corriente dominante indica que la migración ocurre entre dos zonas urbanas, también se ha mencionado una tendencia presente en las más grandes metrópolis relacionada con la expulsión de población desde esos entornos metropolitanos, situación que inclusive se presenta en el Valle de México. El centro de la discusión radica en que “el sentido de los movimientos entre ciudades ya no parece seguir un patrón que lleve a concentrarse en las más grandes. Por diferentes razones, las metrópolis más pobladas y extensas han perdido atractivo, de modo que la migración entre ciudades podría estar contribuyendo a la desconcentración demográfica, y en especial a la diversificación del sistema de ciudades y al incremento del peso relativo de las ciudades intermedias” (Rodríguez, 2008a: 138). No obstante, en la ZMM pareciera ser que aun no se presenta esta tendencia en consideración de dos hipótesis; la primera es que, salvo Saltillo, no existen centros urbanos cercanos a la ciudad que cuenten con la misma calidad de vida que la ZMM, por lo que sus niveles de emigración son menores en relación a la inmigración que recibe y, en segundo lugar, la ZMM no ha dejado de ser centro de atracción industrial, económica o productiva y, por lo tanto, tampoco lo dejará de ser de inmigrantes, a pesar de algunos factores, como los problemas de seguridad pública que se intensificaron durante el periodo 2008-2010.

Adicionalmente se han señalado diversas hipótesis que vinculan la emigración de ciudades como Cd. Juárez, Tijuana o Monterrey con los altos niveles de inseguridad pública y violencia como consecuencia de la estrategia federal de combate al narcotráfico llevada a cabo en el periodo 2006-2012. No obstante, la asociación entre ambos factores no ha sido analizada a profundidad, es decir, no hay estudios con base científica que vinculen los fenómenos de emigración e inseguridad. Aun así, existen motivos para suponer que los problemas de seguridad pública sí representan un elemento que se toma en cuenta para tomar la decisión de abandonar el lugar de residencia habitual, como lo demuestran artículos académicos publicados con base en algunos testimonios de una cantidad limitada de personas con cierto perfil social que emigraron de la ciudad en donde vivían, como Monterrey (Durin, 2012).

En suma, parte de la contribución que se busca realizar con este trabajo, es confirmar si en la ZMM se está presentando este fenómeno de migración interurbana abordado en la literatura sobre migración interna, tomando en cuenta que han sido pocos los estudios enfocados a

analizar las estadísticas sobre flujos migratorios a nivel urbano (Partida, 2010) y sobretodo porque “los estudios sobre la movilidad de la población nacional durante el siglo XXI tendrán como objeto de estudio fundamental los flujos y corrientes desde y hacia estas concentraciones poblacionales, pero también la circulación de la población en su interior. Ante ello, será cada vez más necesario contar con información sociodemográfica y económico-productiva de estas aglomeraciones mientras se avanza en el marco normativo para la gestión de su organización y crecimiento” (Sobrino, 2010: 116).

CAPÍTULO II

CONFIGURACIÓN HISTÓRICA Y DEMOGRÁFICA DE LA ZONA METROPOLITANA DE MONTERREY.

El espacio urbano que hoy ocupa la ZMM ha sido resultado de un proceso de expansión geográfica que ha tomado más de medio siglo construirse. A la par con el desarrollo económico e industrial de la ciudad, los flujos de migración interna han sido parte esencial de este crecimiento. El objetivo de esta sección consiste en presentar información demográfica e histórica relativa a la forma en que la ciudad se fue configurando a partir de la década de 1950, cuando inicia su proceso de dispersión territorial hacia los municipios de Guadalupe al oriente y San Nicolás de los Garza, al norte. Al mismo tiempo, se busca también realizar la primera aproximación a la dinámica migratoria a nivel de entidad federativa con los datos sobre migración reciente y absoluta para Nuevo León entre 1990 y 2010 para comprender la importancia de esta variable en su crecimiento poblacional.

Actualmente la ZMM es la urbe número 78 del mundo en términos de su población (Organización de las Naciones Unidas, 2013). Hace casi veinte años ocupaba la posición número 87, pero la número 51 en relación a la calidad de vida comparada a nivel internacional (Rodríguez, 1995). Además de Monterrey, en el país existen otras dos grandes metrópolis que figuran en la lista de las cien ciudades más pobladas del mundo: la Ciudad de México y Guadalajara. El fenómeno del metropolitanismo es relativamente reciente en México: los últimos datos indican que este es ya un país predominantemente metropolitano (López y Velarde; 2011), en la medida en que en las 59 zonas metropolitanas del país habita el 56.8 por ciento de la población nacional, es decir, 63.8 millones de personas (Conapo, Sedesol e Inegi; 2012), de las cuales la ZMM aporta el 6.4 por ciento. De hecho, este proceso ocurrió de manera acelerada si se compara con la transformación rural-urbana, toda vez que “México, como nación independiente, tardó más de 150 años para cambiar su patrón de rural a preferentemente urbano, pero muy rápido se transformó de urbano a predominantemente metropolitano” (Sobrino, 2010: 100). El hecho de que la mayoría de los mexicanos vivan ya en zonas metropolitanas plantea significativos retos para comprender los procesos que están ocurriendo al interior de esas aglomeraciones urbanas, uno de los cuales lo representa la cuestión demográfica, principalmente la movilidad de la población desde y hacia las zonas

metropolitanas como puntos de atracción tradicional de personas y con patrones cambiantes de migración.

2.1 Escenarios de urbanización y metropolitano: nacimiento y consolidación de la Zona Metropolitana de Monterrey.

La Ciudad Metropolitana de Nuestra Señora de Monterrey fue fundada el 20 de septiembre de 1596 por Diego de Montemayor, quien llegó a un territorio originalmente bautizado como pueblo de Santa Lucía (García, 1988). Hoy, 417 años después, la ZMM es una gran ciudad compuesta por trece municipios del estado de Nuevo León cuyo crecimiento surge a partir de un proceso de urbanización que ha tomado más de medio siglo consolidarse. La ZMM ha sido un actor fundamental en la historia del México contemporáneo, debido principalmente a que su entorno económico y empresarial es el segundo en importancia en el país de tal manera que “la base del crecimiento y atracción de Monterrey la constituye el notable desarrollo de industrias de alto dinamismo” (Unikel, 1976: 97).

Este panorama económico-industrial desempeñó un rol trascendental para hacer de Monterrey una ciudad de alta atracción de población, cuyo crecimiento estuvo asociado a los considerables flujos migratorios que se originaron principalmente en los estados vecinos, como Coahuila, Tamaulipas y San Luis Potosí. Todavía hoy, el continuo arribo de empresas a Nuevo León y Monterrey continúa siendo un factor fundamental que revitaliza la dinámica demográfica de la ciudad, por ejemplo, entre el 2001 y el 2010, el estado de Nuevo León ocupó la segunda posición a nivel nacional en términos de la inversión extranjera directa recibida, siendo sólo superado por el Distrito Federal (Secretaría de Economía, 2012). Entre otros indicadores que hacen todavía vigente la afirmación de Unikel, se destaca el hecho de que en el 2012 el estado ocupó el quinto lugar nacional por el valor de sus exportaciones, las cuales sumaron 25 mil millones de dólares; cuenta con una infraestructura de 95 parques industriales y tecnológicos; del total de su población económicamente activa, que asciende a 2.3 millones de personas, el 95.3 por ciento se encuentra ocupada en alguna actividad económica y, adicionalmente, Nuevo León ocupó la segunda posición en el Ranking Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación, que toma en cuenta la infraestructura académica y de

investigación, la inversión en ciencia, tecnología e innovación, la productividad científica e innovadora y las tecnologías de la información y comunicaciones (Secretaría de Economía, 2014).

Los primeros estudios sobre la creación y configuración de las zonas metropolitanas provienen de Unikel (1976: 118) quien las definió como “la extensión territorial que incluye a la unidad político-administrativa que contiene a la ciudad central, y a las unidades político-administrativas contiguas a ésta que tienen características urbanas [...] y que mantienen una interrelación socioeconómica directa, constante e intensa con la ciudad central, y viceversa”. Bajo esta definición, este autor incluyó a Monterrey como una de las once zonas metropolitanas identificadas en el mapa urbano nacional. Estudios contemporáneos sobre los procesos metropolitanos definen cuatro etapas del proceso de formación de estas urbes, lo que Sobrino (2007: 585) denomina fases del metropolitanismo, y que son las siguientes:

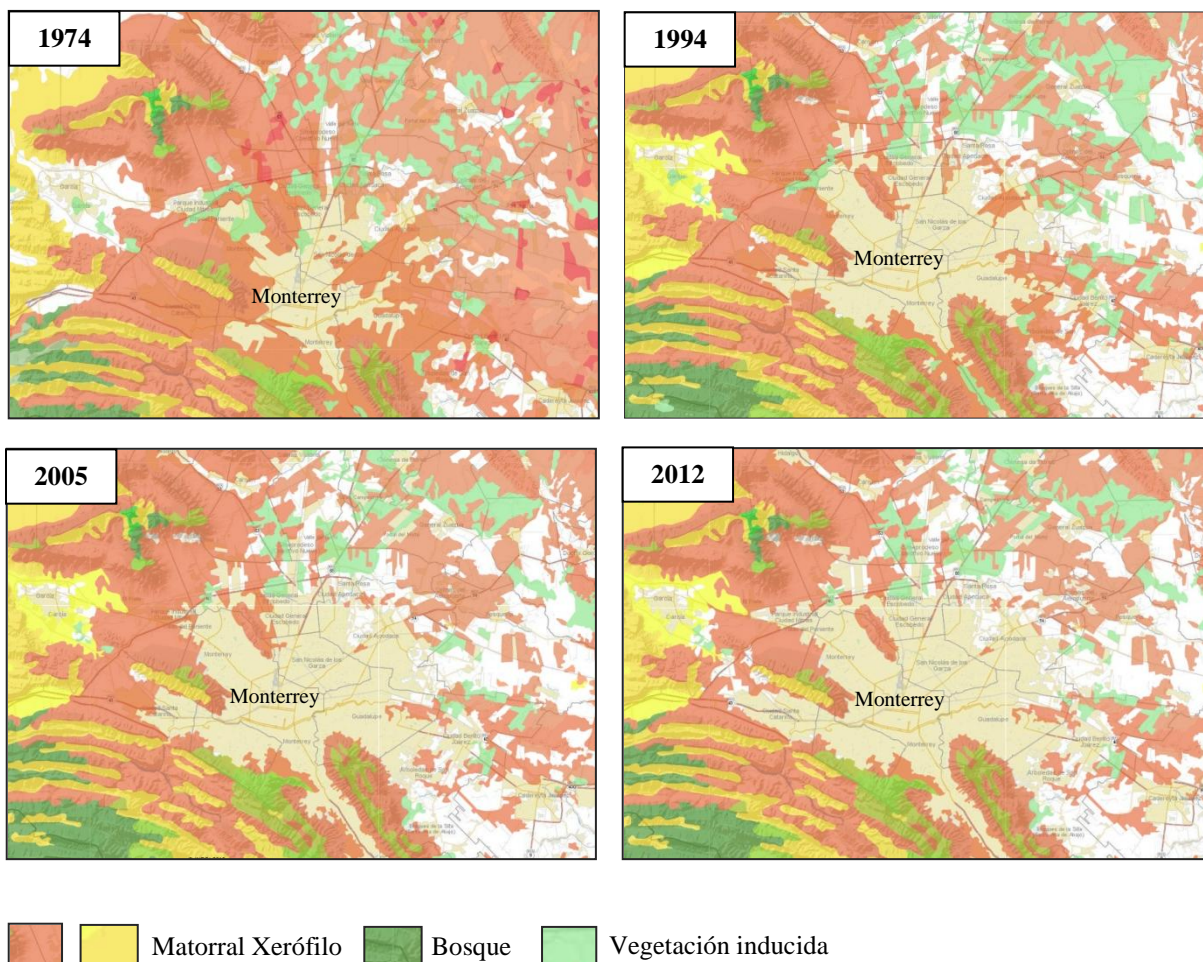
- a. Urbanización o concentración, cuando la tasa de crecimiento demográfico de la ciudad central supera a la de la periferia.
- b. Suburbanización, o desconcentración, cuando la periferia alcanza un mayor ritmo de crecimiento poblacional respecto a la ciudad central.
- c. Desurbanización, o despoblamiento, cuando la ciudad central inicia un saldo neto migratorio negativo y prosigue hasta el decrecimiento absoluto de su población.
- d. Reurbanización, o repoblamiento, cuando la ciudad central retoma su crecimiento demográfico.

Los datos disponibles y estimados en esta investigación permiten afirmar que la ZMM se encuentra en la etapa de desurbanización o despoblamiento, considerando únicamente el saldo neto migratorio, ya que tanto para el año 2000 como para el 2010, el municipio central de Monterrey registró un saldo migratorio negativo, que inclusive se incrementa en términos absolutos en ese periodo.

La fecha que marca el inicio de la ZMM fue el 23 de enero de 1984, año en que se decretó legalmente su existencia, cuando sus integrantes eran la mitad de los municipios con los que cuenta actualmente, y que fueron: Monterrey, San Nicolás de los Garza, Apodaca, Guadalupe, San Pedro, Santa Catarina y General Escobedo (Garza, 1995). En 30 años la ZMM pasó de tener siete a trece municipios, cuando inició su proceso de expansión urbana hacia la década de 1950 (Rodríguez, 1995). En ese año, la que en un futuro sería llamada ZMM se integraba únicamente por tres municipios: Monterrey, Guadalupe al oriente y San Nicolás al norte, cuya

población total era de apenas 362 400 habitantes (Garza, 1998), concentrados mayormente en la ciudad central de Monterrey.

Mapa 1.1 Zona Metropolitana de Monterrey en 1974, 1994, 2005 y 2012.



Fuente. Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2013, Mapa Digital de México.

A partir de ese momento, el proceso de expansión de la ciudad ocurriría hacia todos los puntos cardinales. Entre 1950 y 1970 se incorporan los municipios de San Pedro hacia el sur poniente; Santa Catarina al poniente; Apodaca al nororiente y Escobedo al norte de San Nicolás. Hasta este periodo, la ZMM estaba compuesta por siete municipios y habitada por 1.3 millones de personas (Garza, 1998), exhibiendo una tasa de crecimiento poblacional de 5.6 por ciento (Pérez y Santos, 2008). En 1988 se incorporan dos municipios más: García, ubicado hacia el punto más occidental de la ciudad y Juárez, en el extremo oriental de la metrópolis,

que incrementa su población a dos millones de personas, con una tasa de crecimiento de 4.6 por ciento (Pérez y Santos, 2008). La ZMM inicia el nuevo siglo XXI con una población total de 3.3 millones de habitantes y la integración de otros dos municipios: Salinas Victoria y Santiago, localizados al extremo norte y sur, coincidiendo con los tramos carreteros hacia Nuevo Laredo y Tampico, Tamaulipas, respectivamente (Conapo, Sedesol, Inegi; 2000).

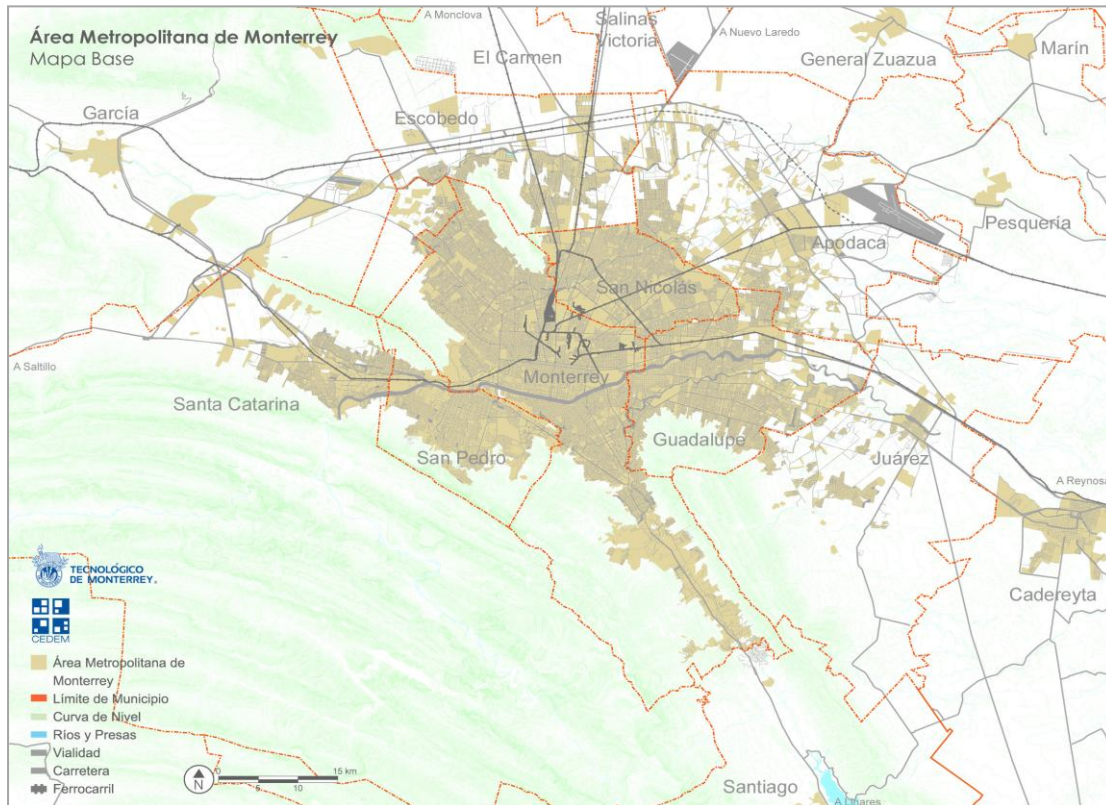
Este proceso de expansión de la zona metropolitana, que se puede observar en la secuencia de mapas 1.1, se ha visto impactado por los movimientos migratorios ocurridos hacia cada uno de los municipios que la conforman, ya que “de manera paralela al acelerado proceso de urbanización, las grandes zonas metropolitanas han experimentado patrones de dispersión de la ciudad central hacia sus suburbios” (Sobrino, 2007: 585). En este sentido, todavía en el año 2010 se incorporaron dos municipios más, localizados uno sobre la autopista hacia Reynosa y el otro hacia la carretera a Monclova: Cadereyta y Carmen, respectivamente.

En el esquema cartográfico anterior se registra la forma en cómo la ZMM se fue expandiendo hacia todos los puntos cardinales, lo que tuvo como consecuencia primaria la urbanización de grandes zonas territoriales expresadas en los mapas a través de la disminución del uso de suelo de matorral xerófilo en diversas modalidades (color rojo y amarillo), toda vez que se fueron habitando nuevos entornos. En esta dinámica de crecimiento, la migración hacia esta urbe tuvo una gran participación, principalmente en los últimos años, cuando los mayores flujos son de carácter intrametropolitano, lo que ha propiciado la urbanización de grandes áreas de Apodaca, Juárez o García.

El mapa 1.2 permite ubicar geográficamente cada uno de los trece municipios que integran la ZMM actualmente, además de otras áreas urbanas como General Zuazua, Pesquería y Marín al norponiente. Actualmente estos municipios no forman parte de la zona metropolitana, pero su cercanía ha contribuido a que muchos regiomontanos opten por establecer ahí su nueva residencia, contribuyendo al crecimiento de los vínculos económicos y demográficos con los municipios metropolitanos, por lo que un posible escenario a futuro es que dichos municipios se incorporen a la metrópolis. En conclusión, la ZMM es un espacio urbano dinámico con una población total actual de 4 106 054 habitantes (Conapo, 2010), cuyo crecimiento se explica en gran medida por los flujos de inmigrantes que han llegado en las últimas décadas (González y

Villeneuve; 2007), de tal manera que no es posible entender el crecimiento demográfico de Monterrey sin considerar su dinámica migratoria, especialmente ahora que se vislumbran nuevos patrones de movilidad de sus habitantes, los cuales continúan siendo decisivos en la distribución de la población y en la consolidación de los procesos de urbanización, como históricamente lo ha sido en el interior de los estados y regiones de México (Granados, 2007).

Mapa 1.2 Zona Metropolitana de Monterrey, 2006.



Fuente: Centro de Desarrollo Metropolitano y Territorial. Tecnológico de Monterrey, 2006.

2.2 Panorama demográfico de la Zona Metropolitana de Monterrey.

En la configuración de la ZMM han intervenido factores tanto de tipo económico, social e industrial principalmente, sobretodo tomando en cuenta la tradición y cultura empresarial de la ciudad. Otros elementos que han contribuido a la conformación de Monterrey han sido los desplazamientos migratorios desde y hacia esa zona metropolitana, ya que para entender la concentración de una ciudad es imprescindible conocer su dinámica demográfica y analizar los

componentes que originan su crecimiento o disminución poblacional, además, “el principal efecto de la migración, es que en un periodo de tiempo muy corto la ciudad se convierte en una metrópoli” (Pozas, 1990: 19). Las grandes ciudades de México fueron testigos de este escenario al presentar altas tasas de crecimiento poblacional que, “aunadas a la migración rural-urbana fueron componentes centrales del desarrollo de ciudades como las de México, Monterrey y Guadalajara” (Perez y Santos, 2008: 174), principalmente durante el periodo de 1940 a 1980.

En 1998, en su obra *La gestión municipal en el área metropolitana de Monterrey*, Gustavo Garza afirmó que “la segunda etapa de metropolización de Monterrey se inició, por ende, en la última década del siglo XX, pero será en los albores del tercer milenio cuando pueda cristalizar la desconcentración de las actividades económicas hacia los municipios periféricos y la consolidación de una metrópoli polinuclear, esto es, con varios distritos comerciales de primer orden”. Hoy, dieciséis años después de esta visión, la ZMM está en camino a convertirse en ese tipo de metrópoli, con diversos polígonos comerciales en distintos municipios, motivado en parte por el crecimiento territorial y la urbanización que genera la movilidad de la población hacia determinados contornos.

Una de las características más relevantes en términos demográficos que distingue a Nuevo León, es que la gran mayoría de su población se encuentra concentrada en la ZMM. En el año 2010, la población estatal ascendía a 4 653 458 (Inegi, 2010), mientras que la metropolitana era de 4 106 054 (Conapo, 2010), de tal manera que el 88 por ciento de todos los habitantes del estado viven en la ZMM, o casi 9 de cada 10 nuevoleonenses habitan en la metrópolis. Esta concentración poblacional se ha mantenido estable en diez años, puesto que en el Censo del año 2000 también se reportó esta proporción, al sumar la población estatal 3 834 141 (Inegi, 2000) habitantes y la metropolitana 3 381 005 (Conapo, 2010).

A nivel municipal, el comportamiento demográfico se observa en el cuadro 2.1, que proporciona información del total de población por municipio desde 1960, que es cuando empieza la expansión urbana de la ZMM. Aun y cuando no todos los municipios se incorporaron a la ZMM al mismo tiempo, como ya se mencionó previamente, para efectos de

ver el comportamiento demográfico del incremento poblacional, se presenta en la tabla la población total para los trece municipios desde 1960.

Cuadro 2.1 Población total de la ZMM por municipio, 1960-2010.

Núm.	Municipio	Población Total					
		1960	1970	1980	1990	2000	2010
1	Apodaca	6 259	18 564	37 181	115 913	283 497	523 370
2	Cadereyta	24 354	29 765	45 147	53 582	75 059	86 445
3	Carmen	1 271	2 150	3 931	4 906	6 644	16 092
4	García	4 091	6 477	10 434	13 164	28 974	143 668
5	San Pedro	14 943	45 983	81 974	113 040	125 978	122 659
6	Escobedo	1 824	10 515	37 756	98 147	233 457	357 937
7	Guadalupe	38 233	159 930	370 908	535 560	670 162	678 006
8	Juárez	3 166	5 656	13 490	28 014	66 497	256 970
9	Monterrey	601 085	858 107	1 090 009	1 069 238	1 110 997	1 135 550
10	Salinas Victoria	4 848	5 578	9 189	9 518	19 024	32 660
11	San Nicolás	41 243	113 074	280 696	436 603	496 878	443 273
12	Santa Catarina	12 895	36 385	89 488	163 848	227 026	268 955
13	Santiago	16 993	24 089	28 585	30 182	36 812	40 469
	ZMM	771 205	1 316 273	2 098 788	2 671 715	3 381 005	4 106 054

Fuente: Censos Generales de Población y Vivienda, 1960-1990. Consejo Nacional de Población, 2010.

Los resultados respecto a la población total por municipio indican algunas tendencias. La primera es que únicamente dos municipios se han mantenido en la misma posición en cincuenta años, y son los extremos: Monterrey como el municipio más poblado y Carmen como el de menor población. La segunda es que tanto San Nicolás como San Pedro, que fueron de los primeros municipios que se incorporaron a la ZMM, presentan una trayectoria decreciente de población, perdiendo posiciones en la lista de los municipios más poblados, lo que habla de una emigración que se empezaba a percibir ya desde 1980 para San Pedro y hasta el 2010 para San Nicolás.

Figura 2.1 Jerarquización municipal según población total en la ZMM, 1960-2010.

	1960	1970	1980	1990	2000	2010
1	Monterrey	Monterrey	Monterrey	Monterrey	Monterrey	Monterrey
2	San Nicolás	Guadalupe	Guadalupe	Guadalupe	Guadalupe	Guadalupe
3	Guadalupe	San Nicolás	San Nicolás	San Nicolás	San Nicolás	Apodaca
4	Cadereyta	San Pedro	Santa Catarina	Santa Catarina	Apodaca	San Nicolás
5	Santiago	Santa Catarina	San Pedro	Apodaca	Escobedo	Escobedo
6	San Pedro	Cadereyta	Cadereyta	San Pedro	Santa Catarina	Santa Catarina
7	Santa Catarina	Santiago	Escobedo	Escobedo	San Pedro	Juárez
8	Apodaca	Apodaca	Apodaca	Cadereyta	Cadereyta	García
9	Salinas Victoria	Escobedo	Santiago	Santiago	Juárez	San Pedro
10	García	García	Juárez	Juárez	Santiago	Cadereyta
11	Juárez	Juárez	García	García	García	Santiago
12	Escobedo	Salinas Victoria	Salinas Victoria	Salinas Victoria	Salinas Victoria	Salinas Victoria
13	Carmen	Carmen	Carmen	Carmen	Carmen	Carmen

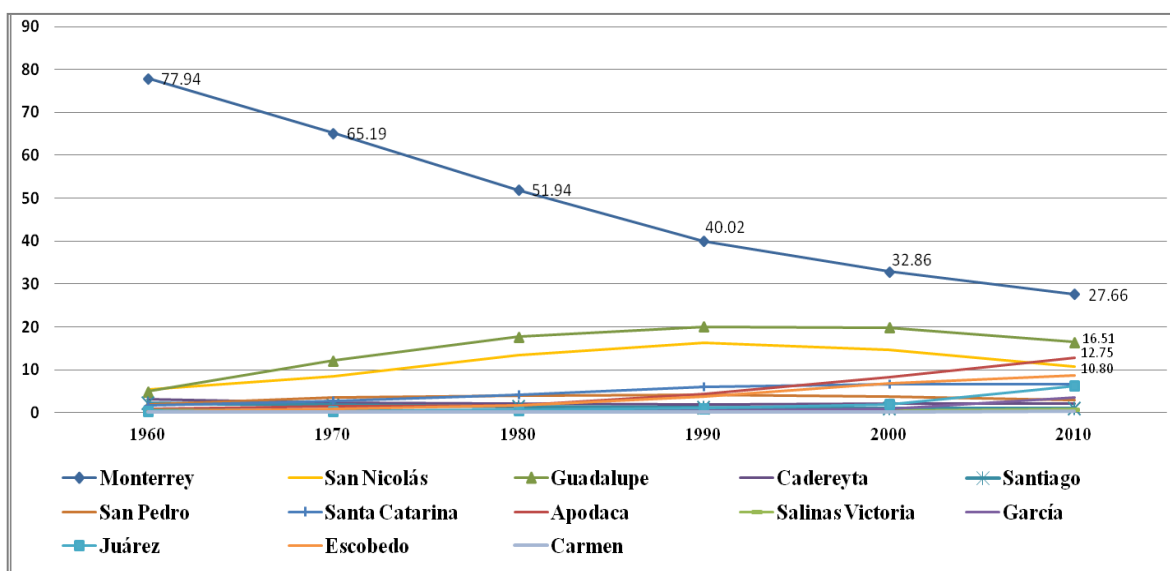
Fuente: Censos Generales de Población y Vivienda, 1960-2010.

Los municipios de reciente incorporación a la ZMM han visto incrementar su población y ganado posiciones en la jerarquía de los municipios más poblados: Juárez pasó del lugar 11 en 1960 al 7 en el 2010, mientras que García se ubicó en el lugar 10 en 1960 y cincuenta años después escaló a la posición 8. Esta situación también es indicativa de que se empezaban a perfilar como zonas de atracción de población. Otra tendencia significativa fue el despegue que tuvo Apodaca en este periodo, al pasar del lugar 8 en 1960 al tercero en el 2010, siendo ahora uno de los tres municipios más poblados de toda la ZMM, con las grandes implicaciones de demanda habitacional, de servicios públicos, comerciales y educativos que esta situación implica para la administración municipal. De manera gráfica, las trayectorias que han seguido los municipios de la ZMM se pueden visualizar en la figura 2.1, en donde se ordenaron de mayor a menor población desde 1960 hasta el año 2010, indicando con una línea roja aquellos que han descendido en la tabla general, y en verde los que han ganado posiciones.

El patrón de distribución de la población regiomontana pasó de uno de alta concentración en una sola ciudad, Monterrey, a otro relativamente más disperso y concentrado en otros cuatro municipios: San Nicolás, Guadalupe, Apodaca, y Escobedo. En el año 2010, los cinco

concentraban el 77 por ciento de toda la población metropolitana, cuando hace cincuenta años, esta misma proporción radicaba sólo en Monterrey. Estos datos son un indicador clave que muestra la forma en que la ZMM se ha ido expandiendo hacia determinados municipios, aunque en este momento no está claro si es por efectos de la migración o por cuestiones de crecimiento natural de cada uno, aunque, como lo afirma Garza (1995: 13) “si entre 1960-1990 Monterrey no hubiese recibido inmigrantes, hubiera tenido en 1990 únicamente 1.6 millones de habitantes, en vez de los 2.56 registrados por el censo”. En el gráfico 2.1 se puede observar la proporción de población por municipio en la ZMM para el periodo de 1960 al 2010.

Gráfica 2.1 Porcentaje de población por municipio en la ZMM, 1960-2010.



Fuente: Censos Generales de Población y Vivienda, 1960-1990. Consejo Nacional de Población, 2010.

En relación con este indicador, es clara la tendencia decreciente que presenta el municipio de Monterrey en términos del porcentaje de población de toda la zona metropolitana que habita en él, pues pasó de concentrar el 78 por ciento en 1960, cuando apenas estaba surgiendo la zona metropolitana, al 28 por ciento en el 2010, cuando la metrópolis contaba ya con trece municipios. Los casos de San Nicolás, San Pedro y Guadalupe son relevantes debido a que su comportamiento demográfico es similar: empezaron con una concentración poblacional ascendente hasta 1990, que es cuando alcanzaron su valor máximo (16% en San Nicolás, 4.2% en San Pedro y 20% en Guadalupe) para después iniciar el descenso de su participación en el

total de población metropolitana, lo que se refleja en la forma de las líneas correspondientes a esos municipios en la gráfica 2.1.

Los municipios de Apodaca, Carmen, Escobedo, García, Juárez, Salinas Victoria y Santa Catarina han mostrado un crecimiento sostenido en esos cincuenta años en términos del porcentaje de población metropolitana que habita en ellos. Los casos más notables son, no obstante, Apodaca y Escobedo: el primero pasó de concentrar apenas el 0.8 por ciento de la población metropolitana en 1960, para ascender hasta casi el 13 por ciento de todos los habitantes, lo que equivale a 523 370 personas que en 2010 vivían en ese municipio. En Escobedo sucedió algo similar: inició concentrando únicamente el 0.24 por ciento de la población metropolitana, o 1 824 habitantes, y en el ejercicio censal del 2010 registró 357 937 habitantes, equivalente al 9 por ciento de la población metropolitana. Finalmente, solo Cadereyta y Santiago han mostrado un comportamiento heterogéneo en ese periodo de tiempo, aunque en conjunto no han superado el 5 por ciento del total de población metropolitana.

Los datos presentados previamente se reflejan de manera clara cuando se observa el comportamiento que ha tenido la tasa de crecimiento poblacional (TCP) de cada municipio. El cuadro 2.2 presenta esta información según el periodo de incorporación a la ZMM. Un análisis por municipio indica que, sin excepción, los primeros siete de ellos con los que se decretó oficialmente la existencia de la zona metropolitana en 1984 (Monterrey, Guadalupe, San Nicolás, San Pedro, Santa Catarina, Apodaca y Escobedo), han reducido paulatinamente sus tasas de crecimiento poblacional, alcanzando algunos de ellos números negativos. El municipio de Monterrey es el único de este grupo de ciudades que ha mostrado TCP por debajo de la zona metropolitana en todo el periodo, en donde inclusive entre 1980 y 1990 se presenta una tasa negativa, es decir, su población disminuyó en términos reales -0.2 puntos porcentuales (gráfico 2.2).

En los restantes municipios han ocurrido diversos escenarios: Apodaca y Escobedo crecieron entre 2000 y 2010 por arriba de la ZMM, pero por debajo de su misma TCP diez años antes, indicando una tendencia a acercarse al promedio metropolitano y estabilizar su crecimiento, permitiendo a los municipios de más reciente incorporación a la ZMM seguir con la trayectoria ascendente impulsada por los crecientes desplazamientos de población hacia ellos.

En Guadalupe el crecimiento poblacional fue casi nulo, de 0.1 por ciento, mientras que en Santa Catarina la tendencia a la baja se acentuó en el 2010, cuando su población creció apenas 1.7 por ciento, a diferencia de 3.3 por ciento diez años antes y 6.2 entre 1980 y 1990.

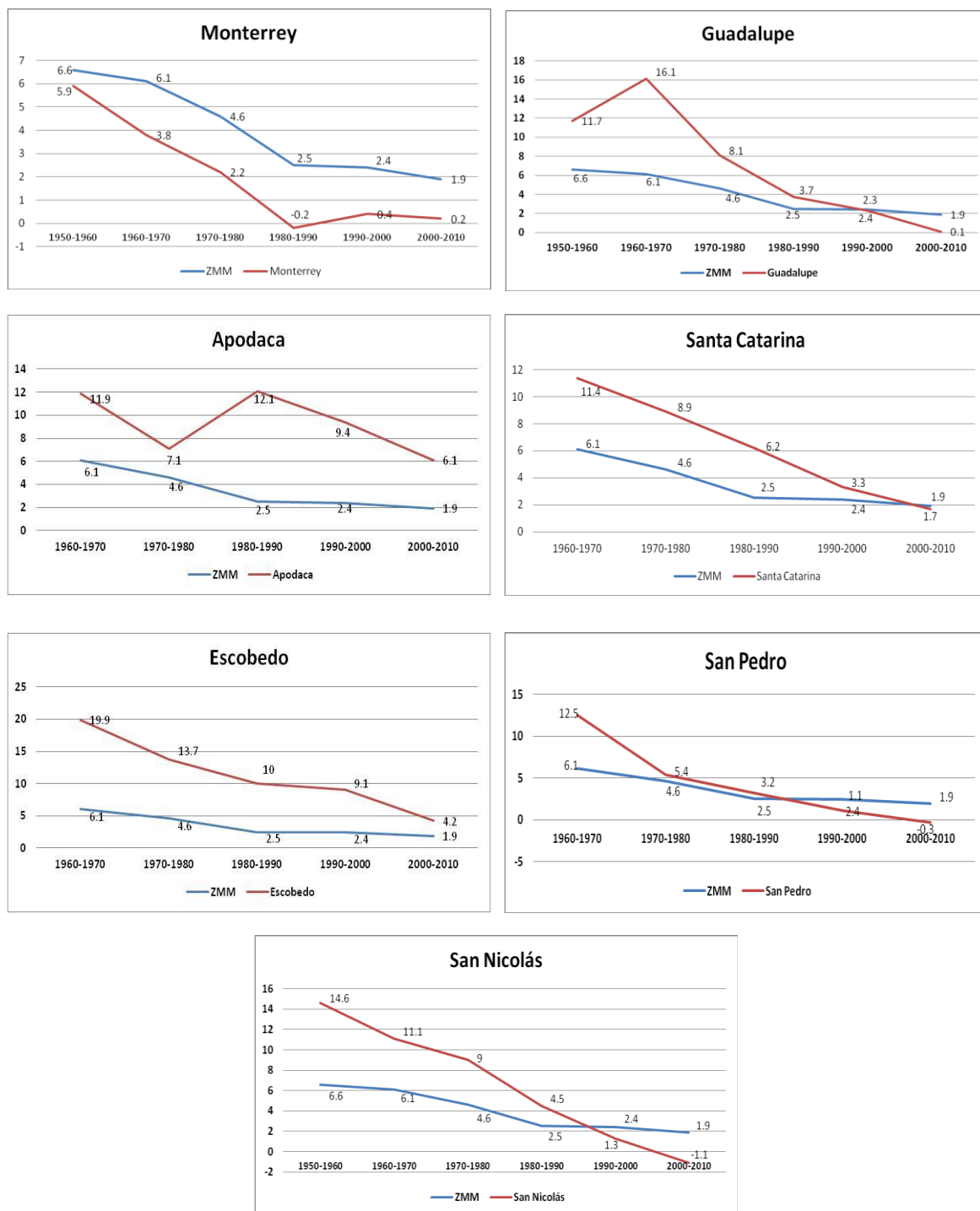
Cuadro 2.2 Tasa de crecimiento poblacional 1960 - 2000 y periodo de incorporación de cada municipio a la ZMM.

Municipio	Integración a ZMM	Tasa de crecimiento poblacional					
		1950-1960	1960-1970	1970-1980	1980-1990	1990-2000	2000-2010
ZMM	-	6.6	6.1	4.6	2.5	2.4	1.9
Monterrey	-	5.9	3.8	2.2	-0.2	0.4	0.2
Guadalupe	1950	11.7	16.1	8.1	3.7	2.3	0.1
San Nicolás	1950	14.6	11.1	9.0	4.5	1.3	-1.1
San Pedro	1960		12.5	5.4	3.2	1.1	-0.3
Santa Catarina	1960		11.4	8.9	6.2	3.3	1.7
Apodaca	1960		11.9	7.1	12.1	9.4	6.1
Escobedo	1960		19.9	13.7	10.0	9.1	4.2
Juárez	1988				7.6	9.1	14.0
García	1988				2.3	8.3	16.8
Salinas Victoria	2000					7.2	5.4
Santiago	2000					2.0	0.9
Cadereyta	2010					3.5	1.4
Carmen	2010					3.1	8.9

Fuente: Garza, 1995. Atlas de Monterrey; Vela et al., 1988; Conapo, 2012.

En San Pedro y San Nicolás, los datos del periodo de 1960 al 2010 indican que el volumen de su población se está reduciendo, probablemente a causa de la emigración que se está presentando en esos municipios hacia otros de la misma ZMM, como se analizará en el capítulo IV. De esta manera, como afirma García (2003: 68), “un elemento que explica en parte los cambios que ha sufrido la dinámica poblacional del AMM (Área Metropolitana de Monterrey) es el grado de atracción que cada municipio tiene sobre los inmigrantes”, por lo que dado los datos presentados, se esperaría que la mayor cantidad de migrantes se dirijan a los municipios con las mayores tasas de crecimiento poblacional.

Grafico 2.2 Tasas de crecimiento poblacional de los municipios integrantes de la ZMM hasta 1984.



Fuente: Garza, 1995; Vela et. al., 1988; Conapo, 2012.

Para el resto de los municipios, al contar con información únicamente de dos o tres puntos en el tiempo debido a su más reciente integración a la ZMM, se destacan dos casos en particular,

el de García y Juárez, que actualmente presentan las TCP más altas de toda la metrópolis con crecimientos sostenidos desde 1990: 16.8 y 14 por ciento, respectivamente. Las repercusiones de este crecimiento poblacional conllevaron a que Juárez cuadruplicara su población total en apenas diez años (66 497 en 2000 y 256 970 en 2010), mientras que en García el total de habitantes creció en cinco veces (de apenas 28 974 a 143 668 personas), es decir, pasó de ser una ciudad pequeña del tamaño de Tamazunchale, San Luis Potosí, a otra como Boca del Río, Veracruz, en tan sólo diez años. De hecho, de continuar con esta misma tasa de crecimiento, Juárez duplicaría su población en tan solo cinco años, mientras que García lo haría en menor tiempo, en 4.1 años. Estos municipios se ubican en los extremos geográficos de la ZMM, García al poniente y Juárez al oriente, por lo que este incremento demográfico podría ser resultado de la movilidad de la población desde municipios colindantes, como Guadalupe hacia Juárez y San Pedro hacia García.

2.3 Tendencias de migración absoluta y reciente en Nuevo León, 1990-2010.

El panorama demográfico de la ZMM mostrado previamente es relevante en la medida en que contribuye a dimensionar el fenómeno objeto de estudio en la presente investigación, es decir, la movilidad de la población en esa urbe. Un primer acercamiento al tema permite observar que los municipios localizados en el contorno exterior de la metrópolis presentan las mayores tasas de crecimiento, mientras que en los municipios *originales* de la zona metropolitana se empieza a observar un decrecimiento de este indicador. En este contexto, para continuar con la línea temática de esta investigación, dentro de este apartado se presenta un análisis de los datos disponibles sobre la migración interna hacia esta región, considerando como punto de origen y destino al estado de Nuevo León desde 1990 y hasta el 2010 y como indicadores principales la migración absoluta y reciente.

El estado de Nuevo León, al estar ubicado en la franja fronteriza del norte de México, se inserta en la categoría de atracción poblacional, toda vez que esta región del país ha sido históricamente identificada como destino de muchos migrantes nacionales (Corona, 2000). No obstante, a diferencia de las otras cinco entidades del norte de México, en Nuevo León no se cuenta con una ciudad o centro urbano de grandes dimensiones demográficas que esté ubicado

directamente en la franja fronteriza del estado, como Tijuana en Baja California o Ciudad Juárez en Chihuahua. El único cruce internacional se encuentra en la localidad de Colombia, municipio de Anáhuac, planeado hace poco más de veinte años y orientado a cuestiones logísticas y de comercio internacional, principalmente (Gobierno de Nuevo León, 2014).

La atracción que ejerce Nuevo León se vincula directamente con la ZMM, al concentrar ésta el 88 por ciento de toda la población estatal y a que Nuevo León “se mantiene como una entidad capaz de generar los puestos de trabajo que reclama su creciente oferta de mano de obra” (Partida, 2006: 171). Además, en un análisis multinivel realizado por Perez y Santos (2008), se concluyó que Monterrey ocupó el cuarto lugar a nivel nacional en términos de atracción de población. Las cifras del 2000 indicaron que la ciudad con mayor atracción fue Tijuana, seguido de Juárez, Cancún, Monterrey, Reynosa-Rio Bravo y Querétaro. De esas seis metrópolis, tres son fronteras, una es un polo turístico y una es una ciudad en crecimiento y uno de los destinos preferidos por los migrantes recientes del Valle de México. Estas características representan los factores de atracción hacia ellas, principalmente laborales. Pero además está Monterrey, como la única zona metropolitana consolidada del país que todavía continúa en la lista de destinos preferidos por los migrantes internos mexicanos.

2.3.1 Migración absoluta en Nuevo León.

La migración absoluta corresponde a las personas que residían en el estado de Nuevo León al momento del levantamiento censal pero que declararon haber nacido en otra entidad federativa, es decir, corresponde a aquellas que al menos han realizado un movimiento migratorio desde su lugar de nacimiento hasta su lugar de residencia actual. Este indicador proporciona las herramientas para dimensionar el nivel de atracción que tiene o no un territorio.

Para el caso de Nuevo León, sin duda se podría calificar como de alta atracción migratoria tomando en cuenta este indicador, toda vez que ha crecido de manera significativa en los últimos tres ejercicios censales (cuadro 2.3). El Saldo Neto Absoluto (SNA), es decir, la diferencia existente entre los inmigrantes y los emigrantes fue positivo para los tres periodos,

lo que indica que las entradas superaron a las salidas de personas de ese estado o, lo que es lo mismo, llegaron más personas a vivir a Nuevo León de las que salieron.

Cuadro 2.3 Migración absoluta y saldo neto absoluto, Nuevo León 1990-2010.

1990			2000			2010		
Inmigrantes	Emigrantes	SNA	Inmigrantes	Emigrantes	SNA	Inmigrantes	Emigrantes	SNA
705 320	211 710	493 610	851 029	231 532	619 497	998 260	266 997	731 263

Fuente: Censos Generales de Población y Vivienda 1990 y 2000 y Censo de Población y Vivienda 2010.

En 1990 en México existían 13.9 millones de personas que vivían en una entidad diferente a la de su nacimiento. Nuevo León ocupó el quinto lugar a nivel nacional en términos de su migración absoluta, con un total de 705 320 personas que no nacieron en ese estado, sólo superado por el Estado de México (3 868 940), Distrito Federal (1 981 910), Baja California (757 010) y Jalisco (708 410). Por el contrario, respecto a los emigrantes, Nuevo León se situó en el lugar 19 a nivel nacional respecto del total de personas nacidas en la entidad pero que en 1990 vivían en otro estado, con un total de 211 710, lo que representó apenas el 1.52 por ciento de todos los emigrantes nacionales.

Con el objetivo de identificar los principales puntos de origen y destino de la migración desde y hacia Nuevo León, se presentarán las entidades que participaron más activamente en la dinámica migratoria en ese estado, por lo que se mostrarán las entidades que tuvieron flujos de 10 mil o más personas, ya sea inmigrantes o emigrantes. Asimismo, se hará mención de las entidades con las que se presenten los mínimos intercambios poblacionales, a efecto de conocer la dinámica integral que ocurre en la entidad.

Las principales entidades de origen de los migrantes absolutos de Nuevo León pertenecen a los estados que se encuentran más próximos geográficamente. En 1990, el principal estado desde donde provenían las personas fue de San Luis Potosí, ya que el 27.4 por ciento del total de inmigrantes en Nuevo León eran originarios de esa entidad. El cuadro 2.4 presenta las entidades que sumaron más de 10 mil personas que declararon haber nacido en una entidad diferente a Nuevo León, que en total sumaron diez.

Cuadro 2.4 Entidades con más de 10 mil inmigrantes hacia Nuevo León, 1990.

Entidad origen	Total de inmigrantes	% del total inmigrantes
San Luis Potosí	192 970	27.4
Coahuila	129 420	18.3
Tamaulipas	126 870	18.0
Zacatecas	76 050	10.8
Distrito Federal	31 040	4.4
Durango	30 420	4.3
Guanajuato	20 230	2.9
Veracruz	18 660	2.6
Jalisco	15 080	2.1
Chihuahua	10 200	1.4

Fuente: Censo General de Población y Vivienda 1990.

Las anteriores entidades concentraron el 92 por ciento de toda la inmigración hacia Nuevo León en 1990. Destacan, como se mencionó previamente, los estados vecinos: San Luis Potosí, Coahuila y Tamaulipas, que entre ellos sumaron el 64 por ciento del total de personas que emigraron hacia Nuevo León. Caso contrario ocurre con las entidades del sur de México, que participan con muy bajos niveles de emigración hacia ese estado. Un total de siete entidades registraron menos de mil personas que en algún momento se desplazaron hacia Nuevo León: Yucatán (930), Nayarit (860), Colima (690), Campeche (640), Tlaxcala (380), Quintana Roo (310) y Baja California Sur (170), que en total aportaron medio punto porcentual al total de inmigrantes absolutos hacia Nuevo León.

Cuadro 2.5 Entidades con más de 10 mil emigrantes de Nuevo León, 1990.

Entidad destino	Total emigrantes	% del total emigrantes
Tamaulipas	80 320	37.94
Coahuila	43 600	20.59
San Luis Potosí	15 440	7.29
Distrito Federal	12 960	6.12
México	10 140	4.79

Fuente: Censo General de Población y Vivienda 1990.

Respecto a la emigración, de las poco más de 200 mil personas que declararon haber nacido en Nuevo León, pero que vivían en una entidad diferente, casi el 38 por ciento de ellas lo hacía en Tamaulipas (cuadro 2.5). La emigración se concentra en cinco entidades: tres del norte y dos del centro del país, en donde se presentaron contingentes de más de 10 000 personas, y a donde en 1990 se dirigió el 77 por ciento de los nuevoleonenses. Por el contrario, los estados que recibieron menores flujos desde Nuevo León, con menos de mil personas, fueron 13 en total: Tabasco (990), Quintana Roo (860), Hidalgo (810), Morelos (790), Guerrero (690), Oaxaca (660), Chiapas (560), Yucatán (510), Baja California Sur (440), Colima (430), Campeche (370), Nayarit (370) y Tlaxcala (200), que en conjunto concentraron únicamente el 3.6 por ciento de toda la emigración desde esta entidad. Lo anterior supone una tendencia que marca que los oriundos de Nuevo León buscan instalarse en un lugar cercano a su estado natal.

En este contexto, en el cuadro 2.6 se muestra el total de inmigrantes y emigrantes absolutos hacia y desde Nuevo León, así como el SNA con cada entidad federativa para 1990. De esta información se desprende que únicamente con cuatro entidades se mostraron saldos migratorios negativos: Baja California Sur, Quintana Roo, Baja California y el Estado de México, estados caracterizados también por ser de alta atracción de población y al parecer, con capacidad de retención de sus habitantes.

Para 1990 se confirma la hipótesis de alta atracción migratoria de Nuevo León, ya que se tuvieron saldo netos migratorios positivos con 27 entidades, es decir, llegaron a vivir más personas de esas entidades de las que salieron de Nuevo León. Del total de corrientes migratorias, sobresale el caso de San Luis Potosí, ya que la diferencia entre inmigrantes y emigrantes con ese estado fue de casi 13 veces (15 440 emigrantes de Nuevo León contra 192 970 inmigrantes desde San Luis Potosí). Situación similar sucede con Coahuila, Zacatecas, Tamaulipas y Durango, con diferencias significativas entre inmigrantes y emigrantes desde y hacia esas entidades en 1990. En esta primera aproximación a las trayectorias migratorias, se empieza a perfilar un patrón regional de movilidad con origen en el contorno geográfico de Nuevo León.

Cuadro 2.6 Saldo neto absoluto y migración absoluta desde y hacia Nuevo León, 1990.

Entidad	Inmigrantes	Emigrantes	SNA
San Luis Potosí	192 970	15 440	177 530
Coahuila	129 420	43 600	85 820
Zacatecas	76 050	3 380	72 670
Tamaulipas	126 870	80 320	46 550
Durango	30 420	3 410	27 010
Distrito Federal	31 040	12 960	18 080
Guanajuato	20 230	3 390	16 840
Veracruz	18 660	4 210	14 450
Jalisco	15 080	7 290	7 790
Michoacán	8 030	1 200	6 830
Aguascalientes	5 710	1 250	4 460
Chihuahua	10 200	6 700	3 500
Puebla	4 500	1 530	2 970
Hidalgo	3 340	810	2 530
Oaxaca	3 150	660	2 490
Sinaloa	3 670	1 690	1 980
Guerrero	2 520	690	1 830
Chiapas	2 260	560	1 700
Sonora	3 300	1 710	1 590
Querétaro	3 310	2 000	1 310
Nayarit	860	370	490
Yucatán	930	510	420
Campeche	640	370	270
Colima	690	430	260
Tabasco	1 250	990	260
Morelos	1 010	790	220
Tlaxcala	380	200	180
Baja California Sur	170	440	-270
Quintana Roo	310	860	-550
Baja California	1 450	3 810	-2 360
México	6 900	10 140	-3 240

Fuente: Censo General de Población y Vivienda 1990.

Respecto a la migración absoluta en el año 2000, los datos indican que ésta se había incrementado a 17.7 millones de personas que vivían en una entidad diferente a la de su nacimiento para el conjunto del país. En esta dinámica, Nuevo León subió un lugar para

ocupar la cuarta posición, al contabilizar 851 029 inmigrantes absolutos, el 4.8 por ciento del total, sólo después del Estado de México (5 399 411), Distrito Federal (1 889 729) y Baja California (1 116 929). Es decir, superó a Jalisco, pero las tres entidades de hace diez años siguieron ocupando los primeros tres lugares en inmigración. En términos de la emigración, Nuevo León se ubicó en el lugar número 20 respecto al total de personas que salieron de la entidad con 231 532, lo que representó el 1.3 por ciento del total de emigrantes a nivel nacional, consolidando aun más su papel de poca expulsión de población.

Cuadro 2.7 Entidades con más de 10 mil inmigrantes hacia Nuevo León, 2000.

Entidad	Total inmigrantes	% del total
San Luis Potosí	223 988	26.32
Tamaulipas	151 509	17.80
Coahuila	135 288	15.90
Zacatecas	79 052	9.29
Veracruz	48 966	5.75
Distrito Federal	46 298	5.44
Durango	33 068	3.89
Guanajuato	23 420	2.75
Jalisco	17 257	2.03
Chihuahua	10 791	1.27

Fuente: Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Respecto a las principales entidades de origen, en el cuadro 2.7 se muestran aquellas con más de 10 mil personas que declararon haber nacido en una entidad federativa distinta a Nuevo León. Como se observa, y respecto a hace diez años, no se presentaron cambios en los cuatro primeros lugares de la lista con mayor emigración hacia el estado. Lo que sí cambió fue el orden, ya que Tamaulipas superó a Coahuila en el 2000 en términos del total de inmigrantes absolutos. Sobresale además el caso de Veracruz, que en 1990 se encontraba en el octavo lugar, pero que subió a la quinta posición en importancia en términos absolutos y relativos del total de personas oriundas de ese estado que se desplazaron hacia Nuevo León. Se destaca además el hecho de que continuaron siendo diez las entidades que contabilizaron más de 10 mil inmigrantes absolutos, que en conjunto representaron el 90 por ciento del total de inmigrantes en Nuevo León, sólo dos puntos porcentuales menos que 1990. Por el contrario, cinco entidades presentaron flujos menores a mil personas, Campeche (815), Colima (811),

Tlaxcala (731), Baja California Sur (524) y Quintana Roo (425), es decir, es muy poca la atracción que tiene el estado de Nuevo León para las personas de estas entidades, que prefieren otros destinos para residir.

Cuadro 2.8 Saldo neto absoluto y migración absoluta desde y hacia Nuevo León, 2000.

Entidad	Inmigrantes	Emigrantes	SNA
San Luis Potosí	223 988	21 940	202 048
Coahuila	135 288	48 682	86 606
Zacatecas	79 052	3 850	75 202
Tamaulipas	151 509	80 720	70 789
Veracruz	48 966	4 583	44 383
Distrito Federal	46 298	11 082	35 216
Durango	33 068	3 046	30 022
Guanajuato	23 420	4 545	18 875
Jalisco	17 257	7 929	9 328
Michoacán	9 913	2 348	7 565
Hidalgo	7 730	1 005	6 725
Oaxaca	6 155	700	5 455
Puebla	6 762	2 297	4 465
Aguascalientes	6 365	2 232	4 133
Sinaloa	5 561	1 854	3 707
Chiapas	4 244	751	3 493
Guerrero	4 323	907	3 416
Sonora	4 611	1 498	3 113
Tabasco	3 411	786	2 625
Chihuahua	10 791	8236	2 555
Querétaro	3 475	2 233	1 242
Nayarit	1 304	377	927
Morelos	1 743	908	835
Yucatán	1 410	757	653
Campeche	815	241	574
Tlaxcala	731	282	449
Colima	811	763	48
Baja California Sur	524	681	-157
Quintana Roo	425	1 631	-1 206
México	8 857	10 472	-1 615
Baja California	2 222	4 196	-1 974

Fuente: Censo General de Población y Vivienda 2000.

Por el lado de la emigración de los nuevoleonenses, no se presentan cambios ni en los estados de preferencia para emigrar ni en el orden jerárquico en comparación de diez años atrás. Los datos indican una concentración principalmente en cinco entidades, a donde llega el 75 por ciento del total de emigrantes desde Nuevo León: Tamaulipas (80 720), Coahuila (48 682), San Luis Potosí (21 940), Distrito Federal (11 082) y el Estado de México (10 472). Como se observa, Tamaulipas y Coahuila continuaron siendo el destino preferido de los nativos de ese estado para residir, que en conjunto representaron el 56 por ciento de toda la emigración desde Nuevo León.

En el año 2000, Nuevo León continuó manteniendo un estatus de alta atracción migratoria, puesto que el número de estados con los que tuvo saldos netos negativos fueron únicamente cuatro: Baja California, Baja California Sur, Estado de México y Quintana Roo, es decir, los mismos que 1990 y caracterizados, todos, por ser también entidades de alta atracción migratoria vinculada a sus centros urbanos principales: Tijuana, Los Cabos, Valle de México y Cancún, respectivamente. No obstante lo anterior, el hecho de que aún se presentaron 27 saldos absolutos positivos, confirma una vez más la atracción de Nuevo León en términos demográficos (cuadro 2.8). Al igual que en 1990, la corriente migratoria San Luis Potosí - Nuevo León fue la de mayor dimensión, con una diferencia a favor de Nuevo León de poco más de 200 mil personas, reafirmando el papel de atracción que tiene para los habitantes de San Luis Potosí el estado de Nuevo León como punto de destino cuando buscan un cambio de residencia.

Para el año 2010, el CPV reportó que poco más de 20 millones de personas vivían en una entidad diferente a la de su nacimiento, por lo que la cifra de migrantes absolutos se había incrementado de manera importante en diez años. En este contexto de movilidad interna, Nuevo León conservó el cuarto lugar según el número de inmigrantes, siendo superado nuevamente por el Estado de México, Distrito Federal y Baja California. Respecto a la emigración, descendió un puesto a nivel nacional, consolidando su imagen de poca expulsión de personas, al contabilizar 266 997 emigrantes. El SNA continuó siendo positivo, ya que la diferencia entre inmigrantes y emigrantes fue 731 263 personas. De hecho, en el marco de este indicador, Nuevo León sube al 3er lugar como la entidad que más ganancia de población tuvo

en el 2010 por la inmigración, ya que el saldo positivo se posicionó únicamente por debajo del Estado de México y Baja California.

Cuadro 2.9 Entidades con más de 10 mil inmigrantes hacia Nuevo León, 2010.

Entidad de origen	Total inmigrantes	% del total
San Luis Potosí	249 346	24.98
Tamaulipas	160 649	16.09
Coahuila	147 547	14.78
Veracruz	84 886	8.50
Zacatecas	80 476	8.06
Distrito Federal	59 049	5.92
Durango	32 200	3.23
Guanajuato	22 379	2.24
Hidalgo	20 264	2.03
Jalisco	19 118	1.92
Michoacán	15 880	1.59
Chihuahua	13 142	1.32
Oaxaca	12 575	1.26
México	10 724	1.07

Fuente: Censo de Población y Vivienda 2010.

La inmigración hacia Nuevo León sumó casi un millón de personas en el 2010, es decir, 998 260 personas que vivían en ese estado no habían nacido ahí, lo que representa casi 1 de cada 5 habitantes de esa entidad. El número de entidades que aportaron más de 10 000 inmigrantes subió a 14, de las 10 previas, indicando una mayor dispersión de los lugares de origen hacia el estado. Sobresale la inclusión de México, Oaxaca y Michoacán como nuevas entidades de origen de los inmigrantes absolutos en Nuevo León, ya que diez años atrás no se encontraban en la lista de estados con mayor aportación de personas. Aún así, el origen de los inmigrantes no mostró variaciones en los primeros cinco lugares, que continuaron siendo San Luis Potosí, Tamaulipas, Coahuila, Veracruz y Zacatecas. Sobresale nuevamente Veracruz, que subió una posición respecto al año 2000, por lo que el total de personas provenientes de ese estado continuó incrementándose, principalmente en términos relativos, que del 5.7 por ciento que representaba su población del total de inmigrantes en Nuevo León, en el 2010 subió a 8.5 por

ciento (cuadro 2.9). Por el contrario, las entidades que presentaron desplazamientos menores a 1 000 personas fueron sólo dos: Campeche (908) y Baja California Sur (383), de las cinco mostradas diez años antes, lo que indica un crecimiento mayor por entidad del número de personas que se dirigieron al estado de Nuevo León.

Respecto a la emigración, no se presentaron cambios ni en el número de estados a donde se dirigieron más de 10 mil nuevoleonenses ni tampoco en las entidades en donde sucedió lo anterior: Tamaulipas (82 866), Coahuila (59 558), San Luis Potosí (25 343), el estado de México (12 385) y el Distrito Federal (11 910) ocuparon los primeros cinco lugares como entidades de destino del mayor número de emigrantes desde Nuevo León. La información indica que Tamaulipas continuó siendo la entidad preferida por los nuevoleonenses para cambiar de residencia, ya que el 31 por ciento de todos los emigrantes se dirigieron a esa entidad, seguido por Coahuila y San Luis Potosí, que entre los tres concentraron casi el 63 por ciento de la emigración absoluta de Nuevo León. Por el contrario, los menores flujos se dirigieron hacia Baja California Sur (987), Colima (633), Campeche (574), Guerrero (496) y Tlaxcala (287), que en conjunto sumaron apenas 1.1 por ciento del total de emigrantes desde Nuevo León.

En términos del análisis de los saldos netos absolutos, se observa que los mayores intercambios de población a favor de Nuevo León ocurrieron con San Luis Potosí, Coahuila y Tamaulipas, sus estados vecinos geográficamente, aunque con diferencias numéricas significativas ya que, por ejemplo, considerando la corriente demográfica San Luis Potosí-Nuevo León, por cada nuevoleonés que salió de la entidad, ingresaron diez potosinos; mientras que con Tamaulipas la razón fue de 2 a 1, es decir, entraban 2 tamaulipecos y salía un nuevoleonés.

También es preciso señalar que se incrementaron los saldos negativos (cuadro 2.10). En el 2010 fueron seis los estados que registraron mayores inmigrantes desde Nuevo León que emigrantes hacia esa entidad: Morelos (-32), Yucatán (-174), Baja California Sur (-604), Baja California (-1 236), México (-1 661) y Quintana Roo (-1 793), aunque las diferencias numéricas entre inmigrantes y emigrantes no son igualmente significativas a las registradas en los estados con saldos positivos.

Cuadro 2.10 Saldo neto absoluto y migración absoluta desde y hacia Nuevo León, 2010.

Entidad	Inmigrantes	Emigrantes	SNA
San Luis Potosí	249,346	25,343	224,003
Coahuila	147,547	59,558	87,989
Tamaulipas	160,649	82,866	77,783
Veracruz	84,886	8,483	76,403
Zacatecas	80,476	5,069	75,407
Distrito Federal	59,049	11,910	47,139
Durango	32,200	4,527	27,673
Hidalgo	20,264	1,772	18,492
Guanajuato	22,379	5,185	17,194
Michoacán	15,880	1,570	14,310
Oaxaca	12,575	1,021	11,554
Jalisco	19,118	9,671	9,447
Chiapas	9246	1,010	8,236
Chihuahua	13,142	6,123	7,019
Sinaloa	8333	1,674	6,659
Guerrero	6714	496	6,218
Puebla	8309	2,278	6,031
Tabasco	6266	1,702	4,564
Sonora	5587	2,502	3,085
Aguascalientes	6114	3,376	2,738
Querétaro	6496	4,083	2,413
Tlaxcala	1720	287	1,433
Colima	1048	633	415
Campeche	908	574	334
Nayarit	1341	1,117	224
Morelos	2603	2,635	-32
Yucatán	1232	1,406	-174
Baja California Sur	383	987	-604
Baja California	2704	3,940	-1,236
México	10,724	12,385	-1,661
Quintana Roo	1021	2,814	-1,793

Fuente: Censo de Población y Vivienda 2010.

La migración absoluta es un indicador que coadyuva a comprender la realidad migratoria de un territorio en términos del total de personas que se han desplazado hacia esa unidad geográfica en algún momento en el tiempo. Lo anterior no significa que la persona haya

realizado únicamente un movimiento en su vida, o que el desplazamiento haya sido directo de la entidad de nacimiento a la entidad de residencia, pero por la forma en que se pregunta este tipo de migración, se asume que así fue. En este contexto, existe otra forma de dimensionar el fenómeno migratorio a nivel estatal también, pero bajo la forma de migración reciente, es decir, los desplazamientos realizados en una fecha fija anterior, que para el caso mexicano es de cinco años. A este análisis se dedica el siguiente apartado.

2.3.2 Migración reciente en Nuevo León, 1990-2010.

En México, los CGPV incluyen una pregunta sobre lugar de residencia cinco años previo a la fecha de levantamiento censal, que se coteja con el lugar de residencia actual para saber si la persona migró al menos una vez en ese periodo de tiempo. Los resultados de este análisis son valiosos para conocer la dinámica migratoria de una entidad o municipio y ver los niveles de movilidad que existen entre ellos. En este sentido, el cuadro 2.11 muestra los resultados de los tres ejercicios censales objeto de análisis en esta sección, de 1990 al 2010. La cifra de inmigrantes ha superado a los emigrantes en Nuevo León en los tres periodos, por lo que el saldo neto migratorio (SNM) ha sido positivo y demuestra una vez más que también en el indicador de migración reciente, la entidad presenta niveles de atracción poblacional considerables.

Cuadro 2.11 Migración reciente y saldo neto migratorio, Nuevo León 1990-2010.

1990			2000			2010		
Inmigrantes	Emigrantes	SNM	Inmigrantes	Emigrantes	SNM	Inmigrantes	Emigrantes	SNM
111 810	66 140	45 670	135 331	71 798	63 533	140 691	81 020	59 671

Fuente: Censos Generales de Población y Vivienda 1990 y 2000, Censo de Población y Vivienda 2010.

De hecho, esta tendencia de atracción poblacional en Nuevo León se ha mantenido por medio siglo, toda vez que en un análisis realizado por Partida (2006: 171) para el periodo de 1955 al 2005, determinó que “diez entidades federativas muestran saldo positivos en los seis quinquenios”, conjunto que incluye a Nuevo León.

En 1990, la migración reciente en México sumó 3.41 millones de personas que cambiaron de domicilio en el quinquenio previo. Nuevo León ocupó la novena posición en términos del número de inmigrantes, con 111 810 personas, equivalente al 3.3 por ciento del total a nivel nacional. Las entidades que superaron a Nuevo León fueron México, Distrito Federal, Baja California, Jalisco, Veracruz, Chihuahua, Puebla y Tamaulipas. Omitiendo los dos primeros lugares, al ser la zona de migración interna más importante y de mayor dimensión en el país, la diferencia entre el tercer lugar (Baja California) y Nuevo León es de apenas 3.11 puntos porcentuales. Respecto a la emigración, las cifras indican una muy baja cantidad de emigrantes recientes que salen del estado con destino hacia otra entidad federativa, ya que sólo 66 140 personas, el 1.9 por ciento del total nacional, declararon que residían en Nuevo León en 1985 pero que para 1990 habían migrado a otra entidad.

Cuadro 2.12 Entidades con más de 5 mil inmigrantes hacia Nuevo León, 1990.

Entidad origen	Total de inmigrantes	% del total inmigrantes
Tamaulipas	23 750	21.24
San Luis Potosí	18 210	16.29
Coahuila	17 010	15.21
Distrito Federal	11 290	10.10
Zacatecas	7 400	6.62
Veracruz	5 250	4.70

Fuente: Censo General de Población y Vivienda 1990.

A diferencia de la migración absoluta, en donde se mostraron las entidades con flujos mayores a 10 mil personas, para el caso de la migración reciente, el análisis de los principales desplazamientos interestatales se llevará cabo con aquellos que muestren más de cinco mil personas que hayan declarado un movimiento desde y hacia Nuevo León, toda vez que los datos sobre migración reciente son inferiores numéricamente a los de migración absoluta. Bajo este argumento, seis fueron las entidades desde donde llegaron los inmigrantes a Nuevo León (cuadro 2.12). En conjunto, estas entidades concentraron el 74 por ciento de toda la inmigración reciente hacia esa entidad.

Cuadro 2.13 Saldo neto migratorio y migración reciente desde y hacia Nuevo León, 1990.

Entidad	Inmigrantes	Emigrantes	SNM
San Luis Potosí	18 210	6 510	11 700
Distrito Federal	11 290	2 660	8 630
Tamaulipas	23 750	17 810	5 940
Zacatecas	7 400	2 290	5 110
Coahuila	17 010	12 650	4 360
Veracruz	5 250	2 060	3 190
Durango	3 530	1 600	1 930
Michoacán	1 460	500	960
Sinaloa	1 600	780	820
Sonora	1 530	770	760
Guanajuato	2 460	1 760	700
Chiapas	1 070	380	690
Querétaro	1 440	780	660
Oaxaca	860	320	540
México	3 320	2 820	500
Guerrero	700	270	430
Hidalgo	900	580	320
Tlaxcala	290	50	240
Tabasco	850	680	170
Jalisco	2 650	2 530	120
Nayarit	220	100	120
Yucatán	400	280	120
Puebla	1 060	1 030	30
Baja California Sur	140	130	10
Colima	200	200	0
Aguascalientes	510	590	-80
Campeche	150	250	-100
Morelos	380	490	-110
Quintana Roo	330	540	-210
Baja California	930	1 260	-330
Chihuahua	1 920	3 470	-1 550

Fuente: Censo General de Población y Vivienda 1990.

Respecto a las entidades que aportan la menor cantidad de inmigrantes, catorce de ellas presentan flujos menores a mil personas, todas del centro y sur de México, excepto Baja California (930) y Baja California Sur, con el menor número de personas que se desplazaron a Nuevo León entre 1985 y 1990, con 140 inmigrantes. En relación a la emigración reciente en 1990, sólo tres entidades reportaron flujos mayores de 5 mil personas provenientes de Nuevo León, que fueron Tamaulipas (17 810), Coahuila (12 650) y San Luis Potosí (6 510), consolidándose un patrón regional de flujos migratorios. Al presentarse esta característica regional, es factible que existan 18 entidades con menos de mil personas provenientes de Nuevo León, con casos tan mínimos de emigración como Tlaxcala, a donde llegaron a vivir tan sólo 50 nuevoleonenses en el periodo de estudio.

De esta manera, en 1990 se tuvieron 24 entidades con SNM positivos, 6 negativos y 1, Colima, con saldo cero, es decir que llegó a vivir el mismo número de personas de Colima a Nuevo León, que las que salieron en sentido opuesto (200). El cuadro 2.13 muestra las estadísticas de inmigrantes, emigrantes y SNM reciente para Nuevo León. Destaca el caso del Distrito Federal, que apareció en segundo lugar en términos de la ganancia de población que tuvo Nuevo León con esta entidad, que refleja de alguna manera el éxodo de personas que empezaban a salir de la capital del país justo en el periodo posterior al terremoto de 1985. El primer lugar lo tiene San Luis Potosí, con un saldo positivo de 11 700 personas, que inclusive duplica al presentado por el Distrito Federal. La lista de las primeras entidades son saldos positivos la complementan Tamaulipas, Zacatecas y Coahuila, de la corona regional de entidades que rodea a Nuevo León.

En el año 2000, la cifra de migración reciente se incrementó en 300 mil personas a nivel nacional, para alcanzar la cantidad de 3.8 millones de mexicanos que se desplazaron de una entidad a otra entre 1995 y 2000. En esta dinámica Nuevo León conservó la misma posición de diez años atrás, al contabilizar 135 331 personas que llegaron a vivir a ese estado, lo que representó el 3.6 por ciento del total de inmigrantes nacionales. En relación a la emigración, el total de personas que salieron del estado continuó siendo bajo en comparación con otras entidades, como el Distrito Federal, Estado de México o Veracruz, los primeros tres lugares de

la lista. Los datos del CGPV indicaron que 71 798 personas salieron de Nuevo León entre 1995 y el 2000, apenas el 1.9 por ciento del total de emigrantes nacionales recientes.

Cuadro 2.14 Entidades con más de 5 mil inmigrantes hacia Nuevo León, 2000.

Entidad	Inmigrantes	% del total
Tamaulipas	23 741	17.54
San Luis Potosí	22 272	16.46
Veracruz	18 799	13.89
Coahuila	14 421	10.66
Distrito Federal	9 154	6.76
México	6 215	4.59

Fuente: Censo General de Población y Vivienda 2000.

Los principales puntos de origen, con flujos mayores a 5 mil personas, se presentan en el cuadro 2.14. Se observa dos cambios significativos en relación a diez años antes: el ascenso de Veracruz y la incursión del Estado de México en la lista. Respecto al primer caso, se triplicó el número de inmigrantes provenientes de Veracruz en diez años, ya que pasó de 5 250 en 1990 hasta 18 799 en el año 2000. En relación a la inclusión del Estado de México, se registraron poco más de seis mil personas que llegaron a vivir a Nuevo León entre 1995 y 2000, como parte del contexto de expulsión de población que está actualmente ocurriendo en la zona metropolitana del Valle de México, algunos de los cuales han elegido a Nuevo León como su nueva residencia. En el 2000, Nuevo León fue el destino número 15 para los mexiquenses. En términos de la emigración, la mitad de los nuevoleonenses que cambiaron su residencia se dirigieron hacia Tamaulipas (24%), Coahuila (17%) y San Luis Potosí (13%). Esta situación refleja nuevamente la integración en términos poblacionales que existe entre el noreste de México al darse ahí una dinámica migratoria significativa entre las entidades localizadas en esa región.

Respecto a la identificación de las principales corrientes migratorias, el cuadro 2.15 presenta el total de inmigrantes, emigrantes y el SNM reciente en el periodo 1995-2000 para Nuevo León. De esta información se desprende el hecho de que Veracruz superó a San Luis Potosí con el mayor saldo positivo a favor de Nuevo León, pero no en número de inmigrantes o emigrantes, sino porque el total de inmigrantes veracruzanos que llegaron a residir a Nuevo

León superó en más de 10 veces la contracorriente demográfica, resultando en un SNM de casi 16 mil personas a favor de Nuevo León. Los saldos negativos se continúan teniendo con Quintana Roo, pero ya no con Baja California ni Baja California Sur.

Cuadro 2.15 Saldo neto migratorio y migración reciente desde y hacia Nuevo León, 2000.

Entidad	Inmigrantes	Emigrantes	SNM
Veracruz	18 799	2 884	15 915
San Luis Potosí	22 272	9 146	13 126
Tamaulipas	23 741	16 899	6 842
Distrito Federal	9 154	4 192	4 962
México	6 215	2 883	3 332
Zacatecas	4 069	1 524	2 545
Coahuila	14 421	12 241	2 180
Oaxaca	2 063	352	1 711
Hidalgo	3 013	1 315	1 698
Chiapas	2 080	634	1 446
Jalisco	4 140	2 729	1 411
Tabasco	1 811	468	1 343
Durango	2 424	1 197	1 227
Guerrero	1 379	202	1 177
Michoacán	1 874	808	1 066
Guanajuato	2 968	1 937	1 031
Sinaloa	1 879	875	1 004
Sonora	1 696	804	892
Puebla	1 925	1 132	793
Tlaxcala	351	197	154
Campeche	280	131	149
Chihuahua	3 080	2 931	149
Baja California Sur	389	260	129
Nayarit	328	203	125
Baja California	1 346	1 263	83
Querétaro	1 109	1 041	68
Yucatán	472	471	1
Morelos	477	545	-68
Aguascalientes	803	940	-137
Colima	103	401	-298
Quintana Roo	670	1 193	-523

Fuente: Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Los datos más actuales sobre migración reciente, publicados en el 2010, indican que en México dicha cifra asciende a 3.5 millones de personas, un descenso en comparación con diez años atrás. No obstante, Nuevo León continuó en los primeros lugares con la mayor cantidad de inmigrantes, cuando se contabilizaron 140 691 personas que llegaron a ese estado, el sexto lugar a nivel nacional y el 4 por ciento del total de inmigrantes en México. Respecto a la emigración, todavía en el 2010 Nuevo León conservó su estatus de poca expulsión de población, cuando salieron de ese estado 81 020 personas, ubicándose en el lugar 14 a nivel nacional en relación al total de emigrantes en números absolutos. Si se observa el SNM para Nuevo León en el 2010, se concluye no sólo que es positivo (59 671), lo que confirma su estatus de estado receptor, sino que además es el tercer saldo migratorio positivo más alto en el país, superado sólo por el Estado de México (147 094) y Quintana Roo (82 315), dos entidades con dinámicas migratorias con cifras superiores a Nuevo León.

Los principales estados de origen de la inmigración hacia Nuevo León, en donde se presentaron flujos mayores a las 5 mil personas se muestran en el cuadro 2.16. En este periodo, San Luis Potosí superó a Tamaulipas en términos del total de inmigrantes, en donde además se redujo el total de tamaulipecos que mudaron su residencia hacia Nuevo León. Por su parte, Coahuila y el Estado de México incrementaron su participación migratoria y sobresale el estado de Hidalgo como nuevo punto de origen de la inmigración.

Cuadro 2.16 Entidades con más de 5 mil inmigrantes hacia Nuevo León, 2010.

Entidad	Inmigrantes	% del total
San Luis Potosí	23 308	16.57
Tamaulipas	19 190	13.64
Veracruz	17 476	12.42
Coahuila	15 487	11.01
Distrito Federal	7 926	5.63
México	6 973	4.96
Hidalgo	6 751	4.80

Fuente: Censo de Población y Vivienda 2010.

Respecto a la emigración, ocurrió algo similar que hace diez años, puesto que 7 de cada 10 habitantes que salieron de Nuevo León se dirigieron ya sea en primer lugar a Tamaulipas

(17%), seguido de Coahuila (12%), San Luis Potosí (12%), Veracruz (10%), Distrito Federal (6.5%), México (4.6%) y Jalisco (3.9%). Es decir, la emigración continuó dirigiéndose a las entidades más próximas geográficamente.

Cuadro 2.17 Saldo neto migratorio y migración reciente desde y hacia Nuevo León, 2010.

Entidad	Inmigrantes	Emigrantes	SNM
San Luis Potosí	23 308	9 616	13 692
Veracruz	17 476	7 743	9 733
Tamaulipas	19 190	13 757	5 433
Hidalgo	6 751	1 690	5 061
México	6 973	3 738	3 235
Oaxaca	4 036	933	3 103
Zacatecas	4 532	1 744	2 788
Distrito Federal	7 926	5 247	2 679
Chihuahua	4 688	2 032	2 656
Coahuila	15 487	13 194	2 293
Guerrero	2 179	226	1 953
Baja California	2 188	858	1 330
Jalisco	4 420	3 109	1 311
Puebla	2 138	859	1 279
Guanajuato	2 369	1 343	1 026
Tabasco	2 108	1 227	881
Durango	2 376	1 648	728
Chiapas	1 699	1 014	685
Morelos	961	388	573
Michoacán	1 094	811	283
Campeche	314	39	275
Quintana Roo	1 494	1 264	230
Sinaloa	1 901	1 778	123
Tlaxcala	217	215	2
Querétaro	1 924	1 953	-29
Colima	329	407	-78
Aguascalientes	665	907	-242
Sonora	955	1 218	-263
Nayarit	330	600	-270
Yucatán	281	575	-294
Baja California Sur	382	887	-505

Fuente: Censo de Población y Vivienda 2010.

En relación a las principales corrientes migratorias, en el cuadro 2.17 se muestra el total de inmigrantes, emigrantes y el SNM para el periodo 2005-2010. En el 2010, Nuevo León mantuvo saldo positivo con 24 entidades y negativo con siete, sin que exista un patrón regional para éste último, puesto que las siete entidades fueron: Querétaro, Colima, Aguascalientes, Sonora, Nayarit, Yucatán y Baja California Sur.

El estado con el que Nuevo León tuvo el mayor saldo positivo fue San Luis Potosí, que recuperó la primera posición perdida diez años atrás cuando fue superado por Veracruz, que en ese año se ubicó en el segundo lugar. Lo anterior sucedió debido a que se incrementó de manera significativa la corriente Nuevo León-Veracruz, es decir, se podría suponer sobre una emigración de retorno de veracruzanos hacia su entidad de origen, motivada tal vez por cuestiones de inseguridad en la ZMM, lo que deprimió el valor del saldo migratorio con esa entidad, puesto que la inmigración no mostró cambios relevantes. Esta hipótesis sobre el retorno de los veracruzanos a su entidad de origen no es posible verificarla con las fuentes de información utilizadas, sino más bien se plantea en la medida en que se ha señalado que este flujo de emigración ha ocurrido en lugares como Cd. Juárez, desde donde salieron cerca de 13 mil veracruzanos tan sólo en el periodo 2007 al 2009 (Velázquez, 2012) como consecuencia de la grave crisis de inseguridad pública que afectó esa ciudad fronteriza en esos años, situación que también perjudicó a la ZMM en un lapso similar.

La información sobre migración absoluta y reciente analizada previamente permite observar un patrón general de movilidad de la población desde y hacia Nuevo León, es decir, los mayores desplazamientos migratorios internos ocurren entre las entidades próximas geográficamente, toda vez que “es un fenómeno característico de la migración interna en todo el país según el cual la expulsión-atracción de migrantes tiende a realizarse dentro de un ámbito regional” (Zúñiga, 1995: 192). De esta manera, se identificaron a San Luis Potosí, Coahuila y Tamaulipas como las principales entidades de origen, lo que es resultado de “la importancia regional del AMM como polo de atracción para la población” (García, 2003: 69), mientras que Coahuila y Tamaulipas son los principales destinos de los nuevoleonenses, probablemente hacia ciudades como Saltillo, Reynosa o Nuevo Laredo. Los datos sobre los desplazamientos entre municipios no era posible estimarla de manera directa, puesto que fue

hasta el CGPV del año 2000 cuando se incluyó una pregunta específica sobre migración intermunicipal, lo cual representa la principal aportación de esta investigación, cuyos resultados se presentarán en el capítulo IV. En la siguiente sección se detalla la estrategia metodológica a seguir para el cumplimiento de los objetivos propuestos.

CAPÍTULO III

ESTRATEGIA METODOLÓGICA Y FUENTES DE INFORMACIÓN SOBRE MIGRACIÓN INTERNA EN MÉXICO.

La investigación demográfica en México asociada a la estimación de la migración interna se ha enfocado a caracterizar, dimensionar y estimar los flujos migratorios usualmente tomando como unidad de análisis las entidades federativas, como se observó en el capítulo anterior, debido a que representaba la escala geográfica más desagregada en los CGPV realizados en el país. A partir de esta información surgieron estudios vinculados a la forma en que ocurren los desplazamientos interestatales o, incluso, regionales, éstos últimos basados en la agrupación de una o más entidades en un conjunto de regiones dentro del país.

Sin embargo, en el año 2000, el ejercicio censal incluyó por vez primera una pregunta orientada a conocer los cambios de residencia a nivel municipal en una fecha fija anterior de cinco años, información de la que es posible estimar el volumen y características de la migración reciente intermunicipal. Esta pregunta se incluye en la muestra del 10 por ciento de CGPV y representa la fuente principal de información de esta investigación con el objetivo de obtener las dimensiones de la movilidad desde y hacia la ZMM. Bajo este panorama, en la presente sección se desarrolla la metodología que se seguirá para el cumplimiento de los objetivos y preguntas de investigación.

Un primer desafío en el estudio de la migración consiste en la definición misma del término y lo que a partir de este momento se entenderá cuando se haga alusión a ese concepto. En primer lugar, dado que se trata de un estudio con fronteras bien definidas, en cada ocasión que se haga alusión a la *migración*, se estará haciendo referencia a la migración interna, puesto que lo que se busca es analizar los desplazamientos humanos al interior de México, principalmente hacia un destino en particular, la Zona Metropolitana de Monterrey.

La dificultad de acotar a una sola definición el término radica en que la migración “depende de varios aspectos y características de una población, tales como región de residencia, la distancia que separa los espacios habitados, tiempo de asentamiento, motivaciones individuales, propósitos del movimiento y otras características económicas y sociales, [por lo que] es

imposible tener una precisa y totalizadora definición de qué constituye un migrante interno” (Arriaga, citado en Herrera, 2006: 20). La mayoría de las definiciones tradicionales del concepto hacen referencia directa a la dimensión espacial y temporal al analizar los movimientos migratorios. El cuadro 3.1 provee algunos conceptos propuestos por tres autores y dos organizaciones internacionales.

Cuadro 3.1 Definición de migración según diversos autores.

Autor	Dimensión		Definición propuesta
	Espacial	Temporal	
Gustavo Busso 2007	Jurisdicción territorial	Carácter permanente	Movimiento de personas que traspasan cierto límite o jurisdicción territorial para establecer una nueva residencia en el lugar de destino.
Virgilio Partida 2010	Entidad federativa	Cambio de residencia habitual	Cambio de residencia habitual de manera individual o colectiva que implica quedar fuera del área de influencia de la entidad federativa de donde se sale durante un lustro específico.
Jorge Rodríguez 2012	Escala administrativa menor	Fecha fija anterior	Captación para una fecha fija anterior – también llamada migración reciente, porque el periodo de referencia es de cinco años, a escala desagregada, específicamente a escala de división administrativa menor (DAME): municipio, comuna o distrito.
Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población	Cambio de residencia	Temporales y definitivos	Desplazamiento, con traslado de residencia de los individuos, desde un lugar de origen a un lugar de destino o lugar de llegada.
Organización de las Naciones Unidas 1970	Cambio de residencia	Intervalo migratorio definido	Movimiento de un área de origen migratorio a otra realizado durante un intervalo migratorio dado y que involucra un cambio de residencia.

Los elementos en común de las definiciones anteriores radican en que la migración es entendida como el cambio de residencia individual o colectiva desde un punto de origen hacia otro de destino y que implique el cruce de una división político-administrativa. Desde esta perspectiva, para efectos de la presente investigación, se considerará **migración** al cambio de residencia de un individuo con origen en cualquiera de los municipios mexicanos, con destino hacia alguno de los trece que integran la ZMM, considerando como aspecto temporal una

fecha fija anterior, en este caso cinco años, ya sea en 1995 o 2005 según el censo analizado. Así, se entenderá como **migrante reciente** a toda persona que haya declarado haber vivido en 1995 o 2005, en un municipio diferente al que habitaba ya sea en el 2000 o el 2010, ya que se asume que al menos realizó un cambio de residencia en el periodo de cinco años comprendido en los CGPV (Pimienta, 2002; Chávez, 2003; Rodríguez, 2004; Partida, 2010; López y Velarde, 2011). Por su parte, la **migración intrametropolitana** será aquel tipo de movilidad en donde el cambio de residencia ocurrió desde un municipio integrante de la ZMM hacia otro del mismo entorno geográfico (Sobrino, 2010).

La estrategia metodológica parte de un análisis cuantitativo y comparativo derivado de estimaciones directas de la migración interna en México hacia la ZMM, entendida como la aglomeración urbana integrada por trece municipios del estado de Nuevo León, “cuya área urbana, funciones y actividades rebasan el límite del municipio que originalmente la contenía (*Monterrey*), incorporando como parte de sí misma o de su área de influencia directa a municipios vecinos, predominantemente urbanos, con los que mantiene un alto grado de integración socioeconómica” (Conapo, Inegi, Sedesol, Segob; 2012). La ZMM está integrada por los siguientes municipios, y entre paréntesis se especifica para algunos el nombre de referencia a partir de este punto: Apodaca; Cadereyta de Jiménez (Cadereyta); Carmen; García; San Pedro Garza García (San Pedro); General Escobedo (Escobedo); Guadalupe; Juárez; Monterrey; Salinas Victoria; San Nicolás de los Garza (San Nicolás); Santa Catarina y Santiago (Conapo, Inegi, Sedesol, Segob; 2012). Al referirse a la estimación directa de la migración interna, se indica que los datos provienen de fuentes primarias que obtienen la información específica sobre migración a partir de los censos y de las cuales se pueden construir indicadores relativos a esa variable.

La comparación de las dimensiones y características migratorias se hará para dos periodos en el tiempo, 2000 y 2010, con el objetivo de analizar los cambios que se han presentado en los perfiles sociodemográfico de los migrantes, así como en el tipo de movilidad que se presenta en ese entorno urbano. La estrategia cuantitativa se orienta a hacer un análisis de bases de datos de los resultados del CGPV del año 2000 y del CPV del año 2010 de la pregunta sobre

migración intermunicipal, a partir de la cual es posible elaborar y obtener indicadores de la Matriz de Origen y Destino (MOD) a nivel municipal.

3.1 Las fuentes de información en México sobre migración interna.

La principal herramienta metodológica que se utiliza en México para la medición de la migración interna es el CGPV que se realiza cada diez años, “por cuanto son el único instrumento que captura información sobre residencia actual y pasada a una escala territorial desagregada” (Rodríguez, 2009: 68). Este ejercicio se caracteriza por ser *de derecho*, lo que implica que las entrevistas se realizan sólo a las personas que son residentes habituales del hogar (Rodríguez, 2004). De hecho, los últimos nueve ejercicios censales mexicanos, desde 1930, han sido de este tipo (Inegi, 2014). La información sobre migración ha estado presente en todos los censos, pero no siempre se hicieron públicos los resultados del tema, puesto que el primero que divulgó cifras por entidad federativa fue el de 1950 (Corona, 2000).

La medición de la migración debe recurrir a importantes consideraciones de tipo espacial y temporal para su análisis. Se debe empezar por afirmar que en México “no existe un sistema de registro directo que capte los cambios de residencia en el momento que se realizan” (Pimienta, 2002: 24), es decir, en nuestro país no se ha desarrollado un sistema que de alguna manera obligue a sus ciudadanos a reportar los cambios que hagan de vivienda. El único instrumento similar podría ser el registro federal de electores, que presentaría graves limitaciones en su uso como herramienta de investigación sobre migraciones internas, ya que solo tomaría en cuenta a quienes tienen más de 18 años, aunado al hecho de que no todas las personas renuevan su credencial de elector cuando realizan un cambio de residencia. En algunos países la ley obliga a sus ciudadanos a reportar sus cambios de domicilio a efectos de recibir servicios públicos o apoyos gubernamentales. Debido a esta situación, los instrumentos más completos para la estimación de la migración interna en México son los censos de población (Flores, 2009).

Las variables para el estudio de la migración interna que incluye el CGPV son tres: población total, población según lugar de nacimiento y población según residencia cinco años atrás (Sobriño, 2010). Estas variables de alguna manera describen los cambios que ha sufrido la

forma en que se mide la migración interna en México desde dos enfoques, el espacial y el temporal:

- En términos espaciales: hasta 1990, se registraban únicamente los movimientos migratorios entre las entidades federativas. En el año 2000 se agrega la pregunta sobre residencia previa a nivel municipal, que será la principal herramienta a seguir en esta investigación.
- En términos temporales: en 1990 se incluye la pregunta de migración reciente, es decir, se cuestiona a las personas su lugar de residencia cinco años antes, aunque la información sólo se presentó a nivel de entidad federativa. La pregunta sobre migración absoluta, siempre ha estado presente en los CGPV.

Bajo este panorama, para conocer la cantidad de personas que se han desplazado entre entidades federativas o municipios, los censos incluyen en su cuestionario dos preguntas fundamentales para tal análisis: el lugar de nacimiento de cada persona, que se coteja con el lugar de residencia actual al momento del levantamiento censal. Si existe una diferencia de entidad federativa en ambas preguntas, se considera a la persona como migrante, ya que al menos ha hecho un cambio de residencia en su vida y se le conoce como migración absoluta. Con la otra pregunta se obtiene información sobre la migración reciente, y se cuestiona al entrevistado si hace cinco años residía en algún lugar diferente al actual. El proceso es el mismo, si no coinciden las entidades - o municipios- en las dos preguntas, se considera a la persona como migrante reciente, ya que realizó al menos un cambio de residencia en el lustro previo al ejercicio censal.

Otra herramienta de análisis en este aspecto espacio-temporal, es la presentada por Rodríguez (2004), que identifica tres vertientes para el estudio de la migración:

1. Según características de los ámbitos: se relaciona con el tipo de localidades de origen y destino, es decir, si son rurales, urbanas o metropolitanas.
2. Según escala del desplazamiento: se refiere al estudio de la migración a partir de la “naturaleza político-administrativa de las zonas de origen y destino”, es decir, si son entidades federativas o municipios.

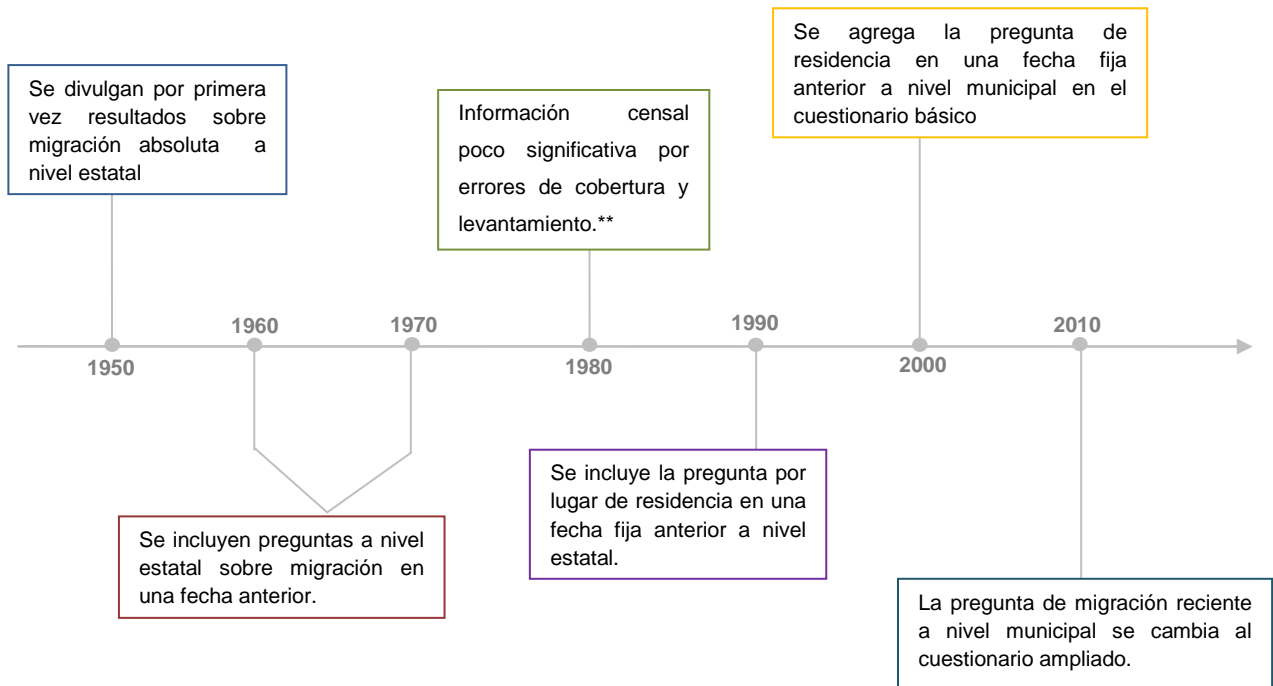
3. Según la unidad que se desplaza: se presentan tres opciones en ese aspecto, que son los individuos, los hogares o familias y, finalmente, las comunidades.

En relación con este marco de análisis, en la presente investigación se enfatizará en la identificación de los flujos migratorios existentes hacia la ZMM (rural, interurbano o intrametropolitano), buscando principalmente los desplazamientos entre fronteras municipales y tomando como unidad que se desplaza a los individuos que han migrado hacia algún municipio de la ZMM.

Respecto a las preguntas que se incluyen en los censos de población relativos al estudio de la migración interna en México, en la figura 3.1 se presenta la línea de tiempo sobre los principales cambios que se han realizado en los módulos de migración absoluta y reciente tanto a escala estatal y municipal. La importancia de medir la migración reciente radica en que dimensiona el fenómeno de la migración interna de manera más concisa. La pregunta sobre esta variable, primero a nivel estatal, luego a nivel municipal “se orienta a medir los desplazamientos recientes, identificando a un migrante cuando cinco años antes vivía en otro estado” (Corona 2000: 8).

La migración a nivel municipal se empezó a estimar en el XII Censo General de Población y Vivienda del año 2000 (Granados, 2007), en donde “se emplearon dos cuestionarios, el básico para recabar la información de todos los residentes del país, y el ampliado, que se aplicó en una muestra del 10% de las viviendas. Todas las preguntas sobre migración doméstica se incluyeron en ambos cuestionarios” (Corona, 2000: 8). Esta situación mostró un cambio diez años después, ya que la migración reciente a nivel municipal fue obtenida sólo en la muestra del 10 por ciento del CPV del 2010. La inclusión de la variable municipal permite desagregar a un mayor nivel geográfico los desplazamientos que realizan los mexicanos e identificar cuáles son los municipios o zonas metropolitanas de mayor atracción y expulsión, situación que no se podía estimar con los datos a nivel estatal, ya que “trabajar con municipios brinda mayor comparación de datos longitudinales” (Perez y Santos, 2008: 187).

Figura 3.1 Línea de tiempo de las preguntas sobre migración interna en los CGPV 1960-2010.*



*En todos los CGPV ha sido posible el cálculo de la migración absoluta a partir de la pregunta de lugar de nacimiento.

**Partida y Zenteno, 1986.

Fuente: Cuestionarios de los Censos Generales de Población y Vivienda de 1960 al 2010

A pesar de que es una de las formas más eficientes y directas de estimar la migración interna en México, las preguntas sobre migración absoluta y reciente de los CGPV presentan algunas limitaciones importantes. Se mencionan a continuación algunas de ellas:

- La disponibilidad de la información desplegada a nivel municipal sólo existe a partir del año 2000, por lo que no es posible mediante técnicas directas estimar los flujos migratorios a ese nivel geográfico antes de esa fecha.
- No se registran los movimientos migratorios efectuados por personas fallecidas antes del censo o encuesta (Welti, 1997; Busso, 2007; Rodríguez, 2009).
- Las preguntas de los CGPV suponen que los desplazamientos que ocurrieron entre el lugar de residencia anterior y el actual se dieron de manera directa, captando un solo movimiento migratorio, por lo que se pierden todos los desplazamientos intermedios (Partida, 1994; Welti, 1997; Rodríguez y Busso, 2009).

- La pregunta sobre el lugar de residencia en una fecha fija anterior no permite captar migraciones anteriores a esa fecha (Partida, 1994; Welte, 1997).
- Es posible que algunas personas no identifiquen con certeza sus lugares de residencia hace *n* años atrás, sea por efecto de alguna confusión o circunstancias de otra índole, tales como algunas de tipo cultural (Welte, 1997). En México, esta situación podría ocurrir en algunas entidades cuyos municipios tienen diversas localidades que son de igual o mayor tamaño en extensión e importancia económica que la cabecera municipal. Algunos ejemplos son: Cd. Obregón, Sonora, cuyo municipio es Cajeme; Nueva Rosita, Coahuila, cuyo cabecera municipal es San Juan de Sabinas, o en municipios de gran extensión territorial como Ensenada, Baja California, en donde existen localidades de similares dimensiones que la cabecera municipal.
- No incluye a los migrantes de retorno en el intervalo migratorio, es decir, a los que migraron y volvieron a su lugar de origen (lugar de nacimiento o lugar de residencia cinco años antes) (Rodríguez y Busso, 2009; Sobrino, 2010).
- No incluyen a los niños menores de 5 años al momento del censo, ya que sólo se pregunta por lugar de residencia cinco años antes (Rodríguez y Busso, 2009).
- No especifica el momento en que se llevó a cabo el movimiento migratorio y no permite distinguir entre migración primaria y secundaria (Sobrino, 2010), es decir no es posible saber si el lugar de residencia actual es el primer cambio de residencia que hace la persona (primario) o, por el contrario, han sido diversos desplazamientos y la persona ha vivido en diferentes municipios (secundaria).

A pesar de estas limitaciones, el CGPV continúa siendo el principal y más eficiente instrumento estadístico para la estimación de los flujos de migración interna en México, los cuales presentan las siguientes ventajas (Welte, 1997):

- Representan operaciones de cobertura universal, por lo que la información que proporcionan se refiere a la totalidad de la población y al conjunto de unidades administrativas existentes en el país.
- El CGPV incluye una sección dedicada directamente hacia la migración, lo que posibilita comparaciones entre los resultados obtenidos.

- Recaban información en el ámbito social, demográfico y económico, lo que hace posible realizar “desagregaciones descriptivas o el estudio de factores asociados a la migración y a la no migración”.
- Pueden ser de gran utilidad, si se cuentan con adecuados datos sobre estadísticas vitales, para la estimación indirecta de la migración.
- En términos de la migración reciente, los CGPV son útiles porque “al conocer el intervalo al que se refiere la migración, se llenan los requerimientos impuestos por la determinación de la población expuesta al riesgo de experimentar el fenómeno”
- Además, al conocer el periodo de referencia, cinco años en este caso, “la estimación de corrientes migratorias se torna plenamente válida, abriéndose la posibilidad de reconocer áreas de atracción y rechazo de población”.

Estas cualidades de estimación y recopilación de información se convierten en los motivos principales por los cuales el CGPV representa la principal fuente de información en la presente investigación. Como corolario a esta sección, es posible mencionar que el siguiente paso para México consistiría en buscar ampliar el módulo migratorio utilizado en los censos de población, tal como lo ha hecho Brasil, que en el 2010 incluyó las siguientes preguntas (Rangel, 2009):

- Lugar de nacimiento: a nivel de unidad de la federación, aparte de preguntar si el migrante reside en el municipio de nacimiento;
- nacionalidad;
- tiempo de residencia sin interrupción: en el municipio y en la unidad de la federación;
- localidad de residencia anterior: municipio y unidad de la federación;
- situación del domicilio cinco años antes del censo: zona urbana o rural;
- localidad de residencia cinco años antes del censo: municipio y unidad de la federación.

A partir de estas preguntas se podrían realizar estimaciones completas de la migración interna y obtener las características de las personas migrantes.

3.2 La matriz de origen y destino de la migración.

La información detallada previamente es relevante porque a partir de las respuestas a las preguntas sobre migración reciente y absoluta, es posible la elaboración de matrices de origen y destino de la migración interna en México, lo cual “permite calcular flujos y balances migratorios, así como medidas de la cuantía y la intensidad migratoria, o análisis geográficos de algunos factores determinantes y consecuencias de la migración interna” (Rodríguez, 2009: 69). En la figura 3.2 se incluye un ejemplo de la MOD.

Welti (1997: 131) define a la Matriz de Origen y Destino como un “arreglo matricial [en donde] las divisiones territoriales son colocadas tanto en las filas como en las columnas, otorgándose por convención la calidad de destino a las primeras y de origen a las segundas. Por lo tanto, las columnas contendrán la distribución de la población empadronada según la división territorial en la que residía al inicio del periodo de observación (origen). De modo análogo, a lo largo de las filas se encontrará la distribución de la misma población según la división en la que se reside actualmente (destino)”. Para el caso de México, López y Velarde (2011: 123) la definen como un “arreglo bivariado de datos o una tabla que consta de 32 filas por 32 columnas, en donde localizamos los flujos entre las entidades de origen y de llegada de la población en un periodo de tiempo determinado. En los marginales de la tabla, esto es, en la última fila de arriba hacia abajo y en la última columna de izquierda a derecha, situamos respectivamente el total de la población según se encuentre o haya estado presente en la entidad de residencia actual y residencia previa, respectivamente; en tanto, sobre la diagonal situamos a aquella población que permaneció en el mismo lugar”. Para efectos de este trabajo, se trabajará con la MOD a nivel municipal (Conapo, 2013), en donde en las columnas se incluye a la población que residía en alguno de los 2 443 municipios de México en el año de 1995, mientras que en las filas se registra a la población residente en el año 2000, esto para el CGPV del 2000. Por su parte, el CPV del año 2010 contiene información de 2 456 municipios. De esta manera es posible calcular el total de personas que se desplazaron entre ellos: en las filas se registran los inmigrantes y en las columnas los emigrantes para cada municipio mexicano, y en los marginales el total de personas que declararon un cambio de residencia por municipio, aunque para efectos de esta investigación, sólo se contabilizarán los

desplazamientos desde y hacia la ZMM en el 2000 y en el 2010. La diagonal de la MOD equivale a los no migrantes, es decir, aquellos que declararon residir en el mismo municipio cinco años atrás de la fecha en que se levantó el CGPV.

Figura 3.2 Matriz de datos para el estudio de la migración interna mediante el uso de técnicas directas de análisis.

Población nacional clasificada por división territorial de residencia anterior según división territorial de residencia actual						
División de residencia actual (X)	División de residencia anterior (Y)					Total
	1	2	3	[...]	i	
1	N_{11}	N_{21}	N_{31}	[...]	N_{i1}	$N_{.1}$
2	N_{12}	N_{22}	N_{32}	[...]	N_{i2}	$N_{.2}$
3	N_{13}	N_{23}	N_{33}	[...]	N_{i3}	$N_{.3}$
[...]						
i	N_{1i}	N_{2i}	N_{3i}	[...]	N_{ii}	$N_{.i}$
Total	$N_{.1}$	$N_{.2}$	$N_{.3}$	[...]	$N_{.i}$	$N_{..}$

Fuente: Welti, 1997.

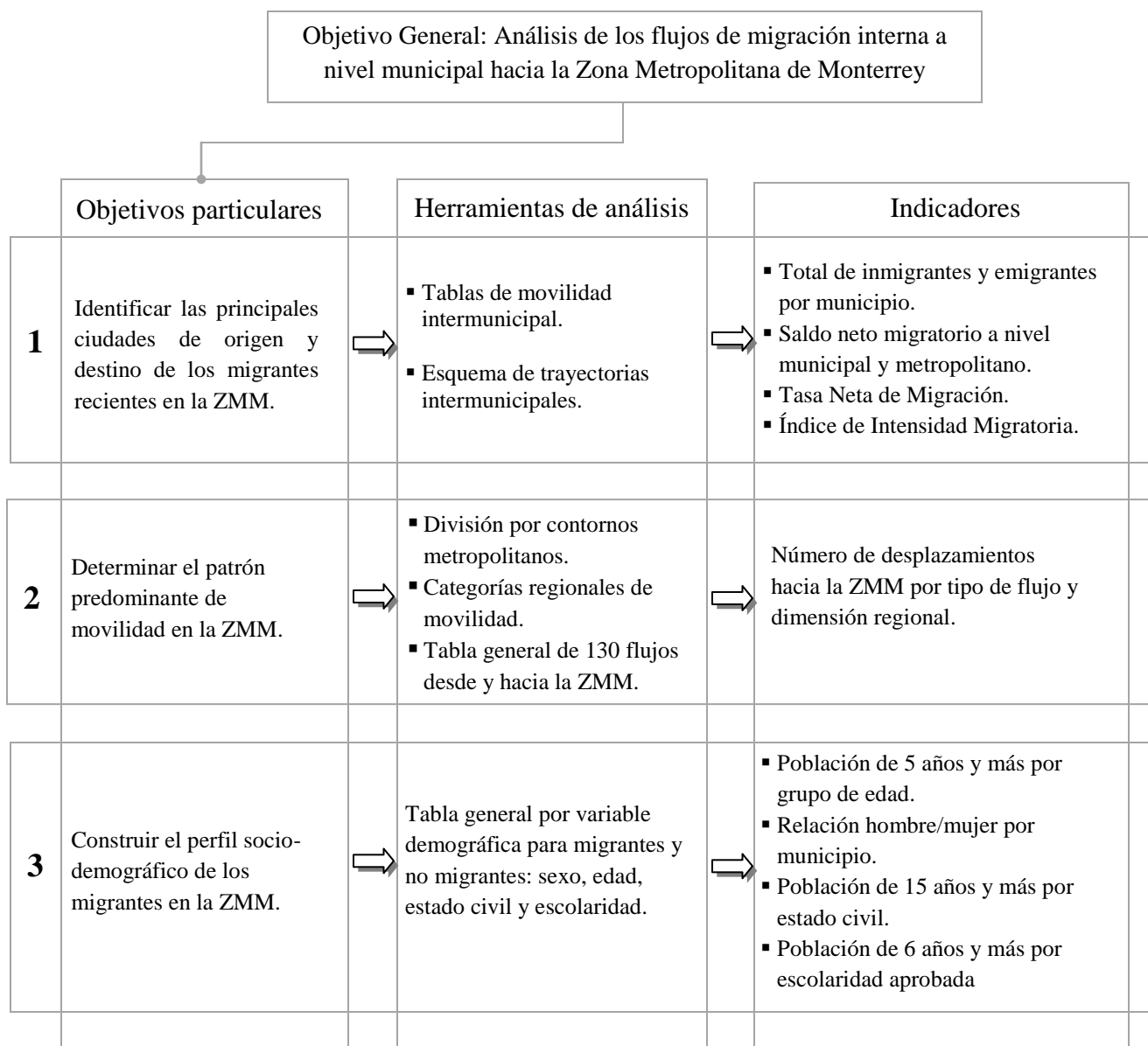
En el ejemplo anterior, se entiende por *División* a la División Administrativa Menor (DAME) que, para el caso de México, corresponde a los municipios.

- X = Municipio de la zona metropolitana de Monterrey de residencia en 2000 y 2010.
- Y = Municipio de residencia en México cinco años antes, en 1995 y 2005.

3.3 Metodología y análisis estadístico.

A partir de este cúmulo de información, se desprende el esquema metodológico propuesto en esta investigación (figura 3.3), ya que de la MOD de la migración a nivel municipal se deriva la gran mayoría de los indicadores propuestos, para los cuales se realizarán análisis comparativos en los periodos ya señalados para dimensionar el comportamiento de las variables objeto de estudio.

Figura 3.3 Esquema metodológico.



Para el cumplimiento del primer objetivo específico, se elaborarán Tablas de Movilidad Intermunicipal en donde se incluirá la siguiente información por columna, por municipio metropolitano y para el año 2000 y 2010: total de inmigrantes y emigrantes; característica del municipio de origen y destino según las categorías regionales de movilidad propuestas; primeros diez municipios de origen y destino e inmigrantes y emigrantes por cada municipio; porcentaje que presenta la inmigración y emigración de cada municipio de origen y destino

dentro de cada municipio metropolitano; saldo neto migratorio e índice de intensidad migratoria². Un ejemplo de esta herramienta de análisis se observa en el cuadro 3.2, que presenta los resultados para el año 2000 únicamente para el municipio de Apodaca.

Cuadro 3.2 Ejemplo de Tabla de Movilidad Intermunicipal. Apodaca, 2000.

Municipio metropolitano	INMIGRACIÓN					EMIGRACIÓN					SNM Municipal	Índice Intensidad Migratoria
	Total Inmigrantes	Característica Municipio	Principales municipios de origen	Total de Inmigrantes	% del total de inmigrantes	Total emigrantes	Característica Municipio	Principales municipios de destino	Total de emigrantes	% del total de emigrantes		
Apodaca	59 401	Metropolitano	San Nicolás	16 542	27.85	10,901	Metropolitano	Gral. Escobedo	2 190	20.09	48 500	0.6899
		Metropolitano	Monterrey	16 062	27.04		Metropolitano	Guadalupe	2 148	19.70		
		Metropolitano	Guadalupe	10 458	17.61		Metropolitano	San Nicolás	1 934	17.74		
		Metropolitano	General Escobedo	2 585	4.35		Metropolitano	Monterrey	1 008	9.25		
		Metropolitano	Santa Catarina	980	1.65		Metropolitano	Juárez	379	3.48		
		Metropolitano	San Pedro	429	0.72		Metropolitano	Salinas Victoria	344	3.16		
		Metro Regional	San Luis Potosí	418	0.70		Metropolitano	Santa Catarina	287	2.63		
		Metro Regional	Nuevo Laredo	298	0.50		Urbano Estatal	Pesquería	218	2.00		
		Metro Nacional	Veracruz	295	0.50		Urbano Estatal	Ciénega de Flores	132	1.21		
		Urbano	Victoria, Tamps.	287	0.48		Metro Regional	Tampico	97	0.89		
		Total 10 primeros municipios			48 354		81.40	Total 10 primeros municipios				

Adicionalmente, al contar con la información de los principales puntos de origen y destino por municipio, tanto en el 2000 como en el 2010, se desarrollará un esquema de trayectorias municipales con el objetivo de visualizar los principales patrones de migración en la ZMM en el periodo de estudio. Se propone que este esquema incluya únicamente el municipio con la mayor inmigración o emigración por municipio metropolitano para ambos periodos analizados, esto con el fin de observar de manera gráfica hacia donde se está desplazando la mayor parte de la población metropolitana por municipio.

Como parte del segundo objetivo particular, que consiste en determinar el patrón migratorio predominante en la ZMM, primero se buscó caracterizar a la zona metropolitana como un espacio geográfico dividido en un conjunto de cuatro grupos de municipios, relacionado con el proceso de expansión urbana. En un estudio sobre la Ciudad de México, Duhau (2003) analizó los cambios de residencia en esa región, dividiendo al total de municipios en: centrales, pericentrales tipo A y B, periféricos populares consolidadas, desarrollo informal, desarrollo

² La definición de cada indicador y la forma en que se calcula se incluye en el anexo metodológico.

mixto, desarrollo formal y polarizadas. La división anterior se justifica en una metrópolis compuesta por 76 municipios, como lo es el Valle de México, pero no sería aplicable al caso de Monterrey, por lo que en este trabajo se hará la siguiente división municipal metropolitana, vinculada principalmente con el momento de integración a la metrópolis (cuadro 3.3).

Cuadro 3.3 Propuesta de clasificación de los municipios de la ZMM.

Categoría	Municipios	Incorporación a la ZMM
Municipio central	Monterrey	-
Pericentrales	Guadalupe San Nicolás San Pedro	1950 - 1970
Periféricos	Apodaca Escobedo Santa Catarina	1970 - 1990
Circuito Exterior Metropolitano CEM	García Santiago Juárez Cadereyta Salinas Victoria Carmen	1990 - 2010

El argumento que justifica las categorías propuestas descansa en la forma en que se ha ido expandiendo la ZMM. Así, en primer lugar se tiene un municipio central, Monterrey, que en los primeros años de la década de 1950 inicia con el proceso de crecimiento urbano hacia el norte, sur y oriente de su territorio. La siguiente categoría, denominada pericentral, corresponde a los municipios que atestiguaron la primera expansión urbana del municipio de Monterrey con una orientación que las iría distinguiendo mientras crecían: Guadalupe al oriente, con una clara tendencia a lo habitacional; San Nicolás al norte, que fue en donde se empezaban a instalar algunas de las industrias más importantes de la metrópolis; y San Pedro, con una orientación hacia el sector servicios, financiero y residencial. En una tercera etapa de expansión, se integraron los municipios de Apodaca, Escobedo y Santa Catarina, con orientación industrial-manufacturera para el caso de Apodaca y habitacional para los otros dos municipios, que se denominan periféricos. Finalmente, en el proceso de consolidación de la ZMM se irían integrando otros seis municipios, García al poniente, Santiago al sur, Juárez y

Cadereyta al oriente y Salinas Victoria y Carmen al norte. Estos municipios se han catalogado como parte de un Circuito Exterior Metropolitano, bajo la lógica de que aún se encuentra en crecimiento poblacional e industrial, y que se distinguen, además, por la presencia de grandes proyectos de expansión metropolitana a futuro.

Cuadro 3.4. Propuesta de regionalización para la identificación de patrones de migración interna desde y hacia la ZMM.

Dimensión	Tipo de movimiento	Identificación	Definición
Estatal	Intrametropolitano		Cambios de residencia entre municipios de la misma zona metropolitana.
	Urbano Estatal		Movimientos desde o hacia un municipio de 15 mil o más habitantes localizado dentro del mismo estado de Nuevo León pero que no pertenece a la ZMM.
	Rural Estatal		Movimientos desde o hacia un municipio con menos de 15 mil habitantes ubicado en el estado de Nuevo León y que no pertenece a la ZMM.
Regional	Metro Regional		Movimientos desde o hacia una zona metropolitana localizada en los estados de Coahuila, Tamaulipas o San Luis Potosí.
	Urbano Regional		Movimientos desde o hacia un municipio de 15 mil o más habitantes localizado en Coahuila, Tamaulipas o San Luis Potosí.
	Rural Regional		Movimientos desde o hacia un municipio con menos de 15 mil habitantes localizado en Coahuila, Tamaulipas o San Luis Potosí.
Nacional	Metro Nacional		Movimientos desde o hacia una zona metropolitana localizada en alguna otra entidad federativa en México.
	Urbano		Movimientos desde o hacia un municipio de 15 mil o más habitantes localizado en alguna otra entidad federativa de México.
	Rural		Movimientos desde o hacia un municipio con menos de 15 mil habitantes localizado en alguna otra entidad federativa de México.

Ahora bien, con el objetivo de caracterizar los flujos de origen y destino de la migración a nivel municipal desde y hacia la ZMM, se proponen nueve tipos de movimientos insertos en tres grandes dimensiones: estatal, regional y nacional. Esta clasificación se explica en el cuadro 3.4, así como la etiqueta cromática de identificación que se usará más adelante en la

matriz de origen-destino a nivel municipal que permitirá visualizar el fenómeno migratorio en la ZMM de manera más ilustrativa.

Estas categorías se han construido tomando en cuenta la información presentada en el capítulo 2, ya que como se observó, los mayores flujos ocurrieron en las entidades más próximas a Nuevo León, motivo por el cual se incluye en la dimensión *regional* a los estados de Coahuila, Tamaulipas y San Luis Potosí. La diferencia fundamental, sin embargo, radicará en conocer el municipio o zona metropolitana en particular que aporta o recibe migrantes de la ZMM.

La tercera herramienta de análisis dentro de este objetivo consiste en el tabulado general de los 130 flujos analizados tanto para la inmigración (Inm.) como la emigración (Emi.), para estar en condiciones de afirmar o refutar la segunda hipótesis relativa a la predominancia de la movilidad intrametropolitana. El ejemplo se observa en el cuadro 3.5.

Cuadro 3.5 Propuesta de identificación de flujos principales por tipo de migración.

Dimensión	Tipo de flujo	2000		2010	
		Inm.	Emi.	Inm.	Emi.
Estatad	Intrametropolitanos				
	Urbano Estatal				
	Rural Estatal				
Regional	Intermetropolitano				
	Urbano Regional				
	Rural Regional				
Nacional	Metropolitano				
	Urbano				
	Rural				
Total					

Finalmente, un tercer objetivo particular consiste en construir el perfil sociodemográfico de los migrantes recientes en la ZMM. Esta línea de análisis tiene relevancia puesto que la selectividad migratoria ha sido un tema de estudio que ha sido documentado en múltiples trabajos que analizan la migración interna e internacional (Busso, 2007; Rodríguez, 2008a y 2012; Partida, 2010). Debido a lo anterior, en la presente investigación también se realizarán

estimaciones orientadas a obtener el total de migrantes hacia la ZMM por sexo, edad, estado civil y escolaridad, que representan las principales variables demográficas necesarias para desarrollar un perfil de un grupo poblacional en particular.

Para lograr este objetivo, para cada variable se elaborarán tabulados que indiquen el total de migrantes y no migrantes, y se estimarán algunos indicadores como herramientas de análisis para buscar comprender el efecto que tiene la población migrante en cada municipio. Para la variable *edad*, se tomará en cuenta la población de 5 años y más, debido a que la pregunta sobre migración reciente hace alusión al lugar de residencia cinco años antes. En este caso, se obtendrá la población migrante y no migrante para cada grupo de edad, iniciando en el grupo de 5 a 9 años y concluyendo en el de 65 y más. Esta herramienta permitirá definir el rango etario mayoritario de los migrantes a escala municipal, es decir, si pertenecen al grupo de población productiva (15 a 64 años), reproductiva (15 a 49 años) o población dependiente (5 a 15 y de 65 a más años). Respecto a la variable *sexo*, se obtendrá el total de población migrante y no migrante por municipio metropolitano y se estimará el indicador *Relación Hombre / Mujer* para conocer el peso de cada género en la población migrante a nivel municipal. Este indicador se comparará con el de la población no migrante del municipio para ver si existe un efecto en la estructura por sexo en los residentes en cada municipio, es decir, si el total de población migrante contribuye a elevar o disminuir este indicador.

La variable *estado civil* se obtendrá para la población mayor de 15 años. El CGPV presenta ocho opciones de respuesta a esta pregunta, las cuales son: vive con su pareja en unión libre; separado; divorciado; viudo; casado sólo por lo civil; casado sólo por la iglesia; casado civil y religiosamente y soltero. Para efectos de esta investigación, en la que interesa conocer el estado conyugal de los migrantes buscando establecer un perfil específico para cada municipio, ya sea que es más atractivo para familias completas o personas solas, etc., se concluyó definir cinco categorías de esta variable:

1. Vive con su pareja en unión libre.
2. Separado (a). En donde se incluye la respuesta de divorciado (a).
3. Viudo(a).

4. Casado (a). En esta opción se integraron las respuestas de casado (a) por el civil, por la religión y por ambas.

5. Soltero (a).

De esta manera, para cada respuesta se obtendrá la proporción de población inserta en cada categoría para poder observar una tendencia a nivel municipal y metropolitano e identificar si existió un cambio o no en los diez años objeto de análisis en esta investigación.

Finalmente, la variable de *escolaridad* estará vinculada con la respuesta declarada a la pregunta de años aprobados acumulados. La respuesta oscila entre 0 y 22 años de escolaridad aprobados, para lo cual se integraron las siguientes respuestas:

- 1 a 6 años aprobados: educación primaria.
- 7 a 9 años aprobados: educación secundaria.
- 10 a 12 años aprobados: educación preparatoria o bachillerato.
- 13 o más años aprobados: educación superior o más.

Bajo estas categorías se obtendrá la proporción de población migrante y no migrante que pertenece a cada una de ellas, para observar si existe selectividad migratoria positiva o negativa en cada municipio, esto es, si los resultados de la población migrante contribuyen a aumentar o deprimir el grado de escolaridad observado en cada municipio.

Una vez descrita la metodología y los procesos que se seguirán para la obtención de los resultados esperados, los siguientes dos capítulos se dedican precisamente a detallar los datos sobre movilidad desde y hacia la ZMM entre el año 2000 y el 2010 conforme a los objetivos propuestos.

CAPÍTULO IV

TRAYECTORIAS DE MIGRACIÓN INTERMUNICIPAL EN LA ZONA METROPOLITANA DE MONTERREY EN EL SIGLO XXI.

El panorama analítico previo, que incluyó un marco teórico, conceptual y contextual del problema de investigación, continúa en esta sección en donde el objetivo consiste en presentar y analizar las dimensiones y características del fenómeno migratorio intermunicipal hacia la ZMM en un periodo de diez años, del 2000 al 2010. La información obtenida permitirá construir un perfil migratorio integral de la ZMM, que representa la principal aspiración de esta investigación. Para hacerlo, este apartado se divide en tres secciones, que de manera específica, y conforme al esquema metodológico presentado en el capítulo anterior, cada una se enfocará a: presentar los resultados totales de la migración a una escala municipal; identificar los municipios de origen y destino de la migración reciente; y determinar el flujo predominante de movilidad metropolitana.

4.1 Resultados de la migración intermunicipal hacia la ZMM.

El CPV del año 2010 destacaba ya en sus resultados de movilidad intrametropolitana a Nuevo León como la entidad con el mayor porcentaje de migración intermunicipal en relación al total de su población (10.6%), superando incluso al Valle de México en términos relativos. Este escenario motiva el estudio de los principales flujos migratorios que acontecen en esa zona metropolitana para conocer sus características, rasgos e identificación de las personas que se están desplazando desde o hacia algún municipio de la ZMM.

En términos de la inmigración a nivel municipal, los resultados derivados de la MOD de la migración intermunicipal indican que el total de personas que llegó a residir a algún municipio metropolitano en el año 2000 ascendió a 286 760, aunque su distribución territorial fue asimétrica (cuadro 4.1), ya que tan sólo cinco municipios concentraron el 77.6 por ciento del total de inmigrantes: Apodaca en primer lugar, seguido por Monterrey, Escobedo, Guadalupe y San Nicolás, es decir, el límite geográfico fu el contorno periférico detallado previamente. Para el año 2010, la cifra de migrantes recientes hacia la ZMM se incrementó a casi medio millón de personas, que se siguieron concentrando en cinco municipios, con el 80 por ciento

del total de inmigrantes en Apodaca, Juárez, Escobedo, García y Monterrey. Es decir, tan sólo en diez años, Guadalupe y San Nicolás dejaron de estar presentes de la lista de los primeros cinco municipios de mayor inmigración, en donde inclusive disminuye de manera importante el total de personas que se desplazaron hacia esos municipios (-14% y -20% respectivamente).

Cuadro 4.1. Inmigración intermunicipal en la ZMM, 2000 y 2010.

Municipio	Inmigración 2000		Inmigración 2010		Incremento porcentual
	Inmigrantes ZMM	% total inmigrantes	Inmigrantes ZMM	% total inmigrantes	
Apodaca	59 401	20.71	104 462	21.47	75.9
Cadereyta	9 087	3.17	7 453	1.53	-18.0
Carmen	583	0.20	5 615	1.15	863.1
García	4 744	1.65	65 537	13.47	1281.5
Gral. Escobedo	42 601	14.86	65 550	13.47	53.9
Guadalupe	40 009	13.95	34 384	7.07	-14.1
Juárez	18 746	6.54	98 996	20.34	428.1
Monterrey	49 362	17.21	45 905	9.43	-7.0
Salinas Victoria	2 919	1.02	3 621	0.74	24.0
San Nicolás	31 154	10.86	24 853	5.11	-20.2
San Pedro	12 432	4.34	6 625	1.36	-46.7
Santa Catarina	14 307	4.99	21 208	4.36	48.2
Santiago	1 415	0.49	2 426	0.50	71.4
Total ZMM	286 760		486 635		

Fuente: elaboración propia con base en el Censo General de Población y Vivienda, 2000 y del Censo de Población y Vivienda, 2010.

En términos absolutos, Apodaca continuó albergando la mayor cantidad de migración municipal proveniente tanto de la misma zona metropolitana como desde otras partes del país. No obstante, sobresalen dos casos particulares: Juárez y García, municipios del CEM que tuvieron un sustancial crecimiento en el número total de migrantes intermunicipales, ya que el primero pasó del sexto al segundo lugar mientras que García lo hizo del décimo al cuarto, por encima de Monterrey, que descendió del segundo al quinto lugar, pero no por una disminución muy marcada respecto al número de inmigrantes, sino mas bien porque tanto Juárez como García se perfilaban como los principales destinos migratorios municipales.

Al observar la lista de los municipios en términos de su crecimiento relativo, se destaca el caso del municipio de García, cuya población de inmigrantes se incrementó más de mil por ciento, al pasar de 4 744 a 65 537 personas que llegaron a vivir a ese municipio entre 2000 y 2010. Este sorprendente aumento de la población inmigrante ocurrió también en el pequeño municipio de El Carmen, localizado al norponiente de Monterrey y que muestra signos de expansión urbana e integración metropolitana importante: su población inmigrante pasó de tan sólo 583 a 5 615 nuevos residentes, un incremento de 863 por ciento. Juárez fue el tercer municipio con el mayor incremento relativo de su población migrante reciente, al pasar de 4 744 a 65 537 inmigrantes en este periodo, particularmente por el crecimiento de oferta de vivienda vinculada al crecimiento urbano de Guadalupe, el municipio vecino cuyo territorio ha estado siempre orientado también a este fin.

Respecto al incremento relativo, se destaca que ocho de ellos son positivos: los tres catalogados como periféricos y cinco de seis del CEM, excluyendo a Cadereyta. Los municipios que mostraron un decremento en el número de inmigrantes recientes son los definidos como pericentrales y el central, situación probablemente asociada a la saturación del mercado de vivienda y vida urbana que ha ido empujando a la población a los contornos exteriores de la ZMM por la falta de proyectos incluyentes que permitan revivir zonas habitacionales en ellos. El otro municipio que muestra un decremento es Cadereyta, en donde el número de inmigrantes se redujo en 18 por ciento. El caso de este municipio se podría considerar de especial, ya que es el único de la ZMM que CONAPO incluye en una categoría aparte, como “municipio exterior”, pero que se encuentra conectado a la ZMM bajo el principio de “integración funcional”, lo que significa que fue necesario estimar el “porcentaje de la población ocupada según su lugar de residencia y trabajo” (CONAPO, 2010). Esta información revela que gran parte de la población que trabaja en Cadereyta habita fuera de él, esto es así debido a que en su territorio se encuentra una industria petrolera consolidada, lo que inclusive se refleja en el tipo de migración que recibe, lo cual se verá más adelante.

En relación a los resultados sobre emigración, se observa un incremento del 108 por ciento del total de personas que salió de alguno de los municipios que componen la ZMM: de 230 345 personas en 2000 a 479 623 en el año 2010. En este aspecto sobresale el hecho de que en el

año 2000, por ejemplo, el 81 por ciento de todos los emigrantes de la ZMM salieron únicamente de tres municipios: Monterrey (46%), San Nicolás (18%) y Guadalupe (17%), precisamente los primeros municipios que integraron la ZMM hace más de sesenta años. Esta tendencia no mostró cambios significativos una década después, puesto que de esos mismos tres municipios salió el 75 por ciento de todos los emigrantes recientes municipales de la ZMM, tal como se observa en el cuadro 4.2, por lo que se empezaba a consolidar un claro perfil expulsor desde esas tres ciudades.

Cuadro 4.2. Emigración intermunicipal en la ZMM, 2000 y 2010.

Municipio	Emigración 2000		Emigración 2010		Incremento porcentual
	Emigrantes ZMM	% total emigrantes	Emigrantes ZMM	% total emigrantes	
Apodaca	10 901	4.73	34 037	7.10	212.24
Cadereyta	2 266	0.98	3 286	0.69	45.01
Carmen	375	0.16	273	0.06	-27.20
García	708	0.31	1 142	0.24	61.30
Gral. Escobedo	8 535	3.71	24 119	5.03	182.59
Guadalupe	39 613	17.20	99 274	20.70	150.61
Juárez	1477	0.64	6 073	1.27	311.17
Monterrey	106 636	46.29	184 690	38.51	73.20
Salinas Victoria	837	0.36	2 280	0.48	172.40
San Nicolás	40 663	17.65	76 534	15.96	88.22
San Pedro	8 723	3.79	11 376	2.37	30.41
Santa Catarina	8 386	3.64	34 515	7.20	311.58
Santiago	1 225	0.53	2 024	0.42	65.22
Total ZMM	230 345		479 623		

Fuente: elaboración propia con base en el Censo General de Población y Vivienda, 2000 y del Censo de Población y Vivienda, 2010.

Contrario a lo que ocurre en el municipio central y los pericentrales, los seis municipios ubicados en lo que se ha denominado circuito exterior metropolitano muestran los menores niveles de emigración de toda la ZMM, tanto en el año 2000 como en el 2010, por lo que se espera que consoliden su integración a la zona metropolitana si este flujo de población continúa en los próximos años.

Una vez obtenido el total de inmigrantes y emigrantes hacia los municipios de la ZMM, corresponde ahora la estimación del SNM, es decir, la diferencia aritmética existente entre el total de entradas y las salidas de personas de cada uno de los municipios metropolitanos, indicador que permite identificar cuáles fueron los de mayor atracción y rechazo poblacional en diez años. El cuadro 4.3 incluye la información del total de inmigrantes, emigrantes y el SNM a nivel municipal y metropolitano.

Cuadro 4.3. Saldos Netos Migratorios por municipio en la ZMM, 2000-2010.

Municipio Metropolitano	SNM 2000			SNM 2010		
	Inmigrantes	Emigrantes	SNM	Inmigrantes	Emigrantes	SNM
Apodaca	59 401	10 901	48 500	104 462	34 037	70 425
Cadereyta	9 087	2 266	6 821	7 453	3 286	4 167
Carmen	583	375	208	5 615	273	5 342
García	4 744	708	4 036	65 537	1 142	64 395
San Pedro	12 432	8 723	3 709	6 625	11 376	-4 751
Gral. Escobedo	42 601	8 535	34 066	65 550	24 119	41 431
Guadalupe	40 009	39 613	396	34 384	99 274	-64 890
Juárez	18 746	1 477	17 269	98 996	6 073	92 923
Monterrey	49 362	106 636	-57 274	45 905	184 690	-138 785
Salinas Victoria	2 919	837	2 082	3 621	2 280	1 341
San Nicolás	31 154	40 663	-9 509	24 853	76 534	-51 681
Santa Catarina	14 307	8 386	5 921	21 208	34 515	-13 307
Santiago	1 415	1 225	190	2 426	2 024	402
Total ZMM	286760	230 345	56 415	486 635	479 623	7 012

Fuente: elaboración propia con base en el Censo General de Población y Vivienda, 2000 y del Censo de Población y Vivienda, 2010.

A un nivel metropolitano, se destacan dos aspectos importantes: el primero es que en ambos periodos de tiempo el SNM fue positivo, consolidando la imagen de la ZMM como una urbe que atrae población a cada uno de sus municipios. No obstante, el segundo aspecto a recalcar es que este SNM, sin dejar de ser positivo, se redujo en un 88 por ciento, un fuerte decremento propiciado muy probablemente por la crisis de inseguridad que vivió la ZMM durante el

periodo 2007-2010. Este argumento se podría fortalecer analizando los datos a nivel municipal.

En el año 2000, un total de once municipios fueron de atracción y dos de rechazo. Apodaca, Escobedo y Juárez tuvieron un SNM superior a las 10 mil personas, es decir, dos periféricos y uno del CEM. Por el contrario, San Nicolás y Monterrey fueron los que registraron saldos negativos, pero con diferencias significativas, ya que mientras en San Nicolás el SNM fue de 9 500 personas, el de Monterrey sorprende al alcanzar la cifra de 57 mil emigrantes en el periodo 1995-2000. Para el año 2010, la situación mostró cambios relevantes: por un lado se redujo a ocho el número de municipio atractores, saliendo de la lista de diez años atrás San Pedro, Guadalupe y Santa Catarina; dos pericentrales y uno periférico. Esto es señal de un patrón de desconcentración del área central de la metrópolis, ya que así lo indica la inclusión de estos últimos municipios a la categoría de expulsores de población. En segundo lugar, se consolidó en Monterrey una tendencia de expulsión poblacional clara, al presentar un saldo migratorio negativo de -138 785 personas.

En relación a las tasas de migración, Partida (2010: 344) afirma que “las medidas de intensidad pueden describir mejor el fenómeno que los montos absolutos, ya que cuantifican de manera adecuada la propensión de la población a desplazarse territorialmente”, por lo que también se elaboraron este tipo de indicadores tanto para el conjunto de la ZMM como a nivel municipal. En el cuadro 4.4 se incluye para cada municipio y para la zona metropolitana, la tasa de inmigración, de emigración y la tasa neta de migración anual (TNM).

Un punto inicial de análisis consiste en destacar que la tasa neta de migración en la ZMM descendió de 3.31 a 0.34 migrantes por cada 1 000 habitantes, una disminución significativa en un entorno de expansión urbana pero también de conflictos relacionados con las cuestiones de seguridad pública, lo cual sin duda pudo haber influido en esta importante baja en este indicador, que no obstante este contexto, no alcanzó tasas negativas. A nivel municipal, en el año 2000 cuatro municipios registraron las más altas tasas de migración neta positivas; Juárez (50.2), Apodaca (33.03), Escobedo (28.2) y García (27), es decir, dos periféricos y dos del CEM. Por el contrario, sólo dos mostraron tasas negativas de migración neta, que fueron Monterrey (-10.3) y San Nicolás (-3.81), que pertenecen al contorno central y pericentral,

respectivamente, mientras que Guadalupe presentó un equilibrio migratorio con una TNM de 0.12 migrantes por cada 1 000 habitantes. Para el año 2010, los municipios de Juárez, Apodaca y García continuaron en la lista de los municipios con las mayores TNM, pero se incorporó Carmen con un crecimiento muy significativo de 6.19 a 66.37 migrantes por cada 1 000 habitantes.

Cuadro 4.4 Tasas de inmigración, emigración y tasas netas de migración por municipio, 2000-2010.*

Municipio	2000			2010		
	Tasa de Inmigración	Tasa de Emigración	Tasa Neta Migración	Tasa de Inmigración	Tasa de Emigración	Tasa Neta Migración
Apodaca	40.45	7.42	33.03	39.87	12.99	26.88
Cadereyta	23.90	5.96	17.94	17.24	7.60	9.64
Carmen	17.35	11.16	6.19	69.76	3.39	66.37
García	31.75	4.74	27.01	91.13	1.59	89.54
Escobedo	35.27	7.07	28.20	36.58	13.46	23.12
Guadalupe	11.84	11.72	0.12	10.14	29.28	-19.14
Juárez	54.49	4.29	50.20	76.95	4.72	72.23
Monterrey	8.87	19.17	-10.30	8.08	32.53	-24.44
Salinas Victoria	29.87	8.56	21.30	22.15	13.95	8.20
San Nicolás	12.48	16.29	-3.81	11.21	34.53	-23.31
San Pedro	19.66	13.79	5.86	10.80	18.55	-7.75
Santa Catarina	12.45	7.30	5.15	15.76	25.65	-9.89
Santiago	7.63	6.61	1.02	11.99	10.00	1.99
ZMM	16.81	13.50	3.31	23.69	23.35	0.34

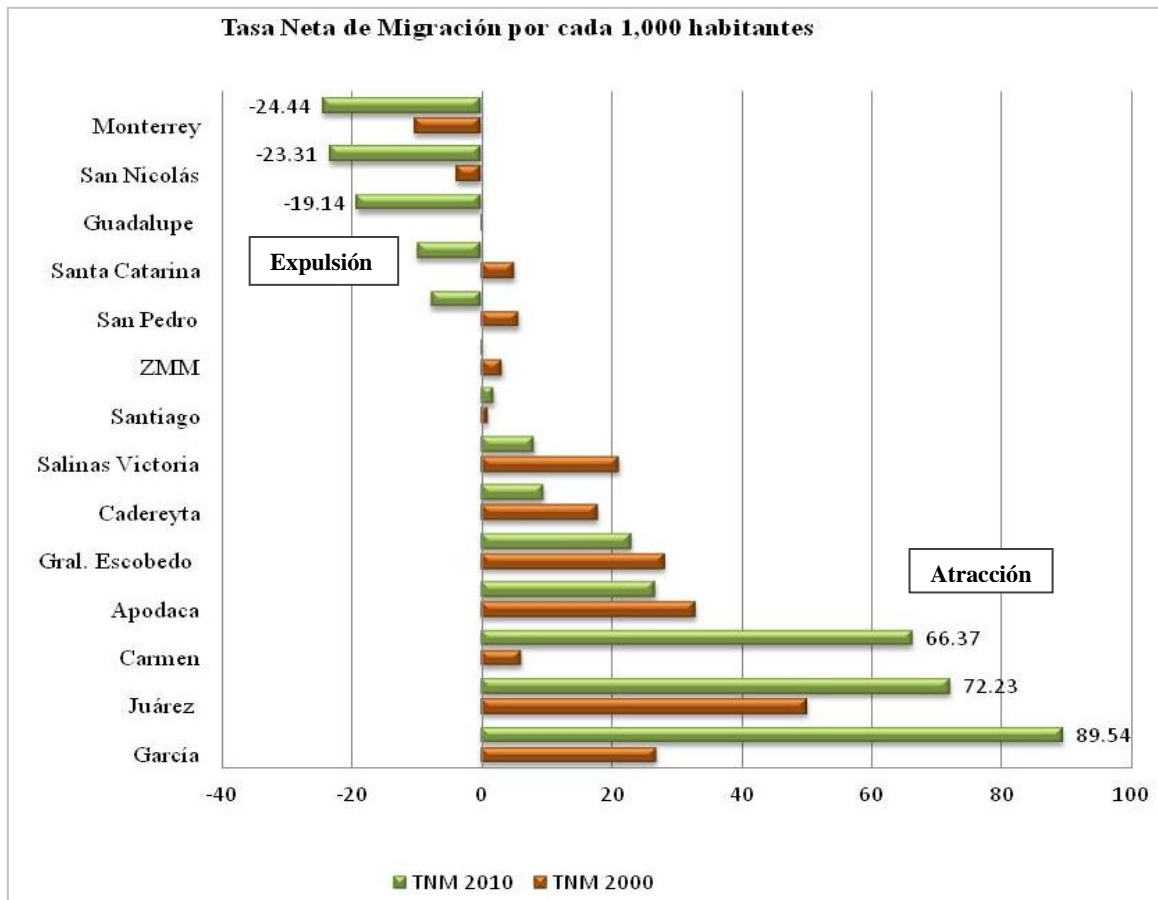
*Por cada 1,000 habitantes.

Fuente: elaboración propia con base en el Censo General de Población y Vivienda, 2000 y del Censo de Población y Vivienda, 2010.

Además de El Carmen, sólo otros tres municipios presenciaron incrementos en la tasa de migración en diez años: García, Juárez y Santiago, todos del CEM. Los restantes nueve municipios registraron disminuciones en este indicador, en donde sobresale Salinas Victoria que pasó de una TNM de 21.3 a 8.2 migrantes por cada 1 000 habitantes. No obstante, de este mismo grupo, tres municipios también cambiaron su perfil migratorio de atractor a expulsor de población en la medida en que la tasa de migración transitó de positiva a negativa: Santa Catarina (de 5.15 a -9.89), San Pedro (de 5.86 a -7.75) y Guadalupe (de 0.12 a -19.14). Si

incluimos a San Nicolás y Monterrey en este conjunto, con tasas negativas en ambos periodos, se consolida una imagen de expulsión de población tanto del contorno central como del pericentral. En este contexto, una conclusión se enfocaría a afirmar que al interior de la ZMM la mayor dinámica migratoria ocurre en los municipios del CEM, particularmente Juárez y García, con los mayores crecimientos en las tasas netas de migración en diez años, que inclusive son similares a la de Quintana Roo, un estado catalogado como de alta atracción migratoria que en el 2010 tuvo una TNM de 92 migrantes por cada 1 000 habitantes (Romo et al., 2014). En la gráfica 4.1 se incluye la TNM tanto del 2000 como del 2010 en donde se puede observar la tendencia descrita previamente.

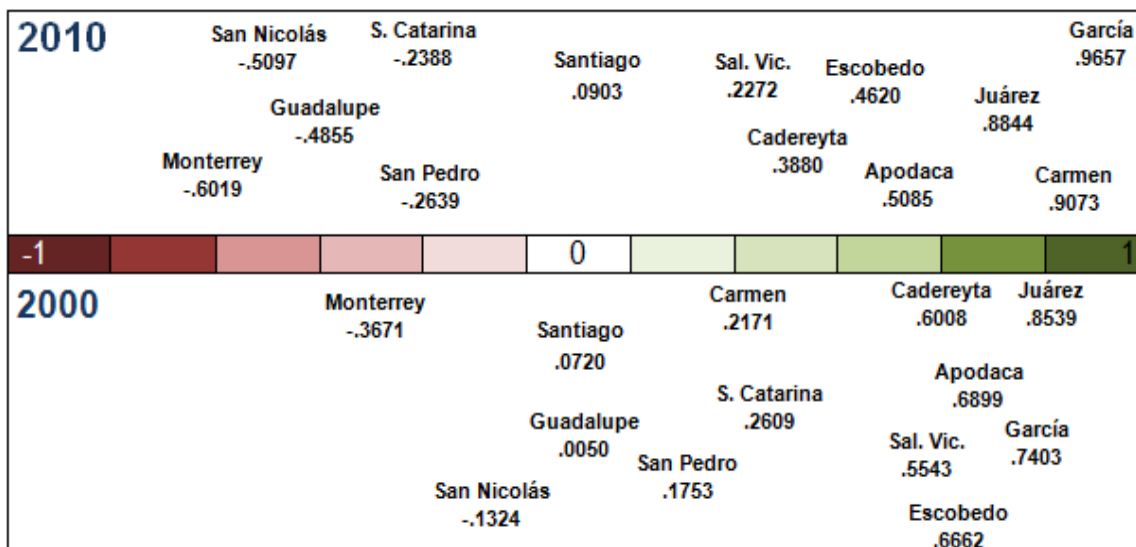
Gráfica 4.1. Tasa Neta de Migración por municipio en la ZMM, 2000-2010.



Fuente: elaboración propia con base en el Censo General de Población y Vivienda, 2000 y del Censo de Población y Vivienda, 2010.

Además del análisis municipal de la TNM, esta investigación plantea también construir otra medida de intensidad de la migración para confirmar o refutar la información presentada previamente en términos de la atracción o rechazo de los municipios metropolitanos. Este indicador, denominado Índice de Intensidad Migratoria (IIM), de Daniel Courgeau, se obtiene de la división del saldo neto migratorio municipal entre la migración bruta. El resultado de esa operación varía entre 0 y 1, con valores tanto positivos como negativos. Cuando el valor es positivo, significa que el municipio atrae población, y mientras más se acerca a 1, es señal de que la inmigración es superior a la emigración de manera significativa, por lo que el municipio tendría una clara orientación a la inmigración y poca emigración. Por el contrario, si el valor es negativo, el municipio es de rechazo poblacional. La figura 4.1 muestra los resultados de esta operación para cada municipio para los años 2000 y 2010, posicionando a cada uno de ellos conforme a si es de atracción (a la derecha) o de rechazo (a la izquierda).

Figura 4.1. Índice de Intensidad Migratoria en la Zona Metropolitana de Monterrey, 2000-2010.



Fuente: elaboración propia con base en el Censo General de Población y Vivienda, 2000 y el Censo de Población y Vivienda, 2010.

Derivado de este indicador, se observan cambios importantes y acorde a lo presentado con la información de las tasas netas de migración. En primer lugar, se tiene un escenario claro en términos de cuáles son los municipios expulsores y receptores: Juárez y García tienen los mayores IIM en ambos periodos, además de Carmen en el 2010, en donde inclusive García se

acerca casi a 1 en el 2010, el mayor valor posible. Por el contrario, Monterrey y San Nicolás presentan los mayores valores negativos, que se intensifican en el 2010, pero además son los únicos municipios con números negativos en los dos periodos: así, en Monterrey casi se duplica este indicador (de $-.3671$ a $-.6019$), mientras que en San Nicolás éste creció cerca de cinco veces, cuando pasa de $-.1324$ a $-.5097$. Aunado a lo anterior, Santa Catarina (municipio periférico), Guadalupe y San Pedro (pericentrales) pasaron de signos positivos a negativos, cambiando la orientación migratoria de sus municipios, de receptores a expulsores.

Por otro lado, sobresale también el municipio de El Carmen, que fue el que creció de manera más significativa en el IIM al transitar de $.2171$ a $.9073$, el segundo más alto, superado sólo por García. El caso de este municipio es de resaltar toda vez que tanto el IIM como la TNM indican que es altamente atractor, pero al observar los números absolutos se denota que su importancia en la dinámica migratoria metropolitana todavía no es relevante, ya que apenas recibió 5 615 inmigrantes, el 1.15 por ciento del total metropolitano. No obstante, el hecho de que en el IIM se obtenga un resultado elevado es un indicador de que en este municipio la importancia del crecimiento social será mayor al natural, convirtiendo a El Carmen en una ciudad de migrantes.

El panorama anterior fungió como una herramienta de análisis para observar tendencias migratorias a nivel municipal según los resultados de los CGPV del 2000 y del CPV del 2010. En este marco, una primera conclusión en esta sección es que los municipios receptores se encuentran ubicados en el contorno periférico y en el CEM, mientras que los expulsores son aquellos pertenecientes al contorno central y pericentral. En el siguiente apartado se identifican los principales municipios de origen y destino para cada municipio metropolitano.

4.2 Orígenes y destinos municipales.

La identificación de los municipios de origen y destino de los migrantes intermunicipales es relevante para conocer la dinámica de movilidad que existe en la ZMM, lo cual permitirá acentuar las principales características de cada ciudad en términos de su atracción o expulsión de personas, y desde dónde provienen según las categorías regionales de movilidad detalladas

en el capítulo anterior. En este sentido, en esta sección se describen los municipios de origen y de destino para cada ciudad de la metrópolis, en donde la literatura al respecto indican que los mayores desplazamientos ocurren hacia la periferia de las grandes zonas metropolitanas, “esto significa que los inmigrantes no sólo deciden a cuál ciudad migrar, sino también en donde residir dentro de la ciudad seleccionada: la primera influida por la localización de las oportunidades laborales (reales o ficticias); la segunda por la existencia de un mercado de vivienda usada y preferentemente en renta” (Sobrino, 2007: 598). Al respecto un claro ejemplo de esta situación se presentó en el municipio de General Zuazua, que no forma parte de la ZMM, pero que por su ubicación cada vez es mayor la integración que tiene con la metrópoli, ya que se localiza a sólo 30 kilómetros al noreste de Monterrey. Entre el año 2005 y el 2010, llegaron a vivir 34 636 personas a un solo fraccionamiento denominado Real de Palmas (Garrocho, 2013), es decir, recibió más inmigrantes que ocho de los actuales municipios metropolitanos, incluyendo uno de los más grandes, Guadalupe, pero sin verse beneficiado con proyectos de desarrollo metropolitano. En este contexto descansa la relevancia de conocer los principales municipios de origen y destino de los migrantes intermunicipales, los cuales se presentarán en orden alfabético. La herramienta de análisis consiste en las Tablas de Movilidad Intermunicipal, ya explicadas en el capítulo anterior, en donde se incluyen los primeros diez municipios de origen y destino tanto en el año 2000 como en el 2010. Los tabulados generales se incluyen en el Anexo Estadístico al final de esta investigación.

Apodaca

El municipio de Apodaca ha sido el que ha recibido más inmigración intermunicipal tanto en el año 2000 como en el 2010, y los flujos más significativos han provenido de alguno de los municipios de la ZMM, principalmente desde San Nicolás, Monterrey y Guadalupe. En el 2000 estos tres municipios concentraron el 72.5 por ciento de todos los inmigrantes, mientras que en el 2010 esta cifra descendió apenas un punto porcentual, al llegar a 71.2 por ciento. Estos municipios integran el circuito central y pericentral de la ZMM, es decir, a excepción de San Pedro, los demás municipios de estas características han aportado la mayor cantidad de inmigrantes hacia Apodaca.

Por el contrario, en términos de la emigración, sí se observan cambios relevantes. En el 2000, cuatro municipios concentraron el 67 por ciento de todos los emigrantes: Escobedo, Guadalupe, San Nicolás y Monterrey. No obstante, diez años después fue un municipio no metropolitano, pero sí estatal, quien recibió la mayor cantidad de residentes de Apodaca, Gral. Zuazua, que de hecho colinda al poniente con aquel. El segundo municipio que recibió la mayor cantidad de emigrantes fue Juárez, que mostró el tercer mayor incremento porcentual de inmigrantes en los diez años que abarca esta investigación. Apodaca aportó en 2010 un total de 5 565 personas al municipio de Juárez, de los casi 100 mil que recibió en ese año. Complementan la lista de los emigrantes desde Apodaca los municipios de Escobedo y Guadalupe.

Otro cambio significativo en este municipio fue que ocurrió una mayor variabilidad de los municipios de origen de los inmigrantes. Mientras en el año 2000, 9 de los 10 principales municipios pertenecían ya sea a la ZMM o a la región, salvo Veracruz en el noveno lugar, para el año 2010 se incluye a la lista de los diez principales municipios de origen a Cd. Juárez, Chihuahua, con 1 218 personas, consecuencia del éxodo de personas que salieron de esa frontera chihuahuense. Se observa también la inclusión, en quinto lugar, del municipio de Tepeapulco, Hidalgo, desde donde llegaron 1 408 personas a Apodaca. En términos de emigración no hubo cambios significativos, ya que tanto en el 2000 como en el 2010, 8 de cada 10 personas cambiaron su municipio de residencia ya sea dentro la misma zona metropolitana o algún otro municipio urbano de Nuevo León cercano a ella (Gral. Zuazua, Pesquería o Ciénega de Flores).

Este municipio, por su dinámica migratoria, podría representar el modelo que en algún momento podrían mostrar los municipios del CEM conforme se incrementa el área conurbada de Monterrey en la medida en que el crecimiento demográfico de Apodaca ocurrió porque este municipio contaba con grandes áreas de suelo urbanizable a donde empezaron a llegar un gran número de industrias y empresas del sector servicios (Valadez, 1995). Por estas características, se podría catalogar como un municipio de alta atracción migratoria desde otros municipios de la ZMM, principalmente.

Cadereyta

La dinámica migratoria en Cadereyta difiere del resto de los municipios metropolitanos por dos razones principales: su inclusión a la ZMM se dio como municipio exterior, pero adyacente a ésta bajo el principio de “integración funcional” y, en segundo lugar, porque su crecimiento se debió a la instalación y consolidación de una industria petrolera, al contar con una refinería de Petróleos Mexicanos en su territorio. Esta situación se refleja en los municipios de origen desde donde provienen los inmigrantes, al ser el único municipio que presenta variabilidad en su dinámica migratoria.

En diez años, el número de inmigrantes descendió de 9 087 a 7 453, es decir, es relativamente poca su participación dentro de la totalidad de los flujos migratorios metropolitanos. A pesar de esta situación, sí hubo un cambio importante respecto a la característica de los municipios de origen. En el 2000 dominaban los municipios que, como Cadereyta, tienen una orientación industrial petrolera: Minatitlán, Coatzacoalcos y Veracruz, en el estado de Veracruz y Cd. Madero y Tampico, Tamaulipas, pertenecientes a la zona metropolitana de Tampico, ocupando los primeros cinco lugares respecto al origen de los inmigrantes hacia Cadereyta. Los únicos municipios metropolitanos incluidos en la lista de los primeros diez con mayor migración hacia Cadereyta eran Monterrey, en el sexto lugar con 301 personas y Guadalupe, en la octava posición con 207 personas. Esto confirmaría el argumento por medio del cual CONAPO incluyó a este municipio bajo el principio de integración funcional a la ZMM, es decir, no mucha gente cambia su residencia a Cadereyta, más bien laboran en ese municipio pero residen en otro de la misma área metropolitana.

Esta tendencia de inmigración cambió notoriamente en el 2010, cuando el 55 por ciento de todos los inmigrantes provinieron ahora de seis municipios de la ZMM: Guadalupe, Monterrey, Juárez, Apodaca, San Nicolás y Santa Catarina, es decir, municipios pertenecientes al primer mapa metropolitano regiometano (a excepción de Juárez) que actualmente muestran mayores niveles de emigración. En ese año, sólo Tampico en la séptima posición y Cd. Madero, Tamaulipas, en la décima, continuaron en la lista de los principales municipios de origen con orientación industrial petrolera hacia Cadereyta. Este cambio en el municipio de

origen confirma el proceso de expansión metropolitana y la salida de un número cada vez mayor de personas de los municipios centrales de la ZMM.

En términos de la emigración, los municipios hacia donde se dirigieron quienes salieron de Cadereyta también presentaron una variación importante. Sólo la mitad de los primeros diez municipios de emigración repitieron entre el 2000 y 2010, aunque en algunos cambió el orden de importancia: Juárez (que pasó del segundo al primer lugar como municipio de destino); Cd. Madero (del tercero al octavo); Monterrey y Apodaca, que se mantuvieron en cuarto y sexto, respectivamente y Escobedo, que ascendió del décimo al séptimo. Sobresale, por otro lado, que los restantes municipios que complementan la lista de los primeros diez municipios de destino para los residentes de Cadereyta estén fuera tanto de la ZMM como del estado de Nuevo León, los cuales podrían ser catalogados como migrantes de retorno: Saltillo, Gómez Palacio en Durango, Cosoleacaque en Veracruz y Altamira en Tamaulipas. La única excepción es Santiago, dentro de la ZMM, pero a dónde se fueron tan sólo 76 personas entre el 2005 y el 2010 y que ocupa la décima posición.

Los datos mostrados en Cadereyta reflejan una dinámica migratoria muy inferior a Apodaca en términos absolutos. Aun y cuando presenta un SNM positivo en ambos periodos, su inmigración intermunicipal se redujo y su emigración aumentó. Por su misma vocación industrial, se perfila como un municipio poco atractivo para la inmigración desde otros municipios metropolitanos en donde se prefiere laborar en Cadereyta pero residir en algún otro municipio cercano.

Carmen

El Carmen es un municipio localizado el noroeste de Monterrey sobre la carretera que conecta esta ciudad con Monclova y Piedras Negras, Coahuila. Forma parte de la ZMM recientemente y se integra al circuito exterior metropolitano, ya que se ubica a 32 kilómetros del municipio central. Debido a estas características, la movilidad desde y hacia ese municipio se encuentra en una dinámica particular, ya que se empieza a dar signos de una mayor urbanización e integración metropolitana. Una de las variables que confirman lo anterior, es que fue el municipio de toda la ZMM con el segundo mayor incremento relativo en el número de

inmigrantes. En el 2000 fueron tan sólo 583 personas quienes cambiaron su residencia hacia El Carmen, cifra que aumentó hasta 5 615 personas, un aumento de más de 800 por ciento, lo que dimensiona la importancia que tiene este municipio como nuevo punto de destino en la zona metropolitana.

Respecto a la inmigración, en el 2000 únicamente sobresalía Monterrey como municipio de origen de los nuevos residentes en El Carmen, con 112, situación que diez años después cambió de manera notoria. Para ese año, dos municipios superaron los mil inmigrantes: Gral. Escobedo (2 127) y Monterrey (1 749), incorporándose a la lista otros municipios metropolitanos como Guadalupe, Apodaca y San Nicolás, aunque presentaron cifras en el rango de los 200 inmigrantes, todavía pocos. Entonces, lo que se observa es una importancia creciente de este municipio, en donde aun son escasos los proyectos de integración funcional a los demás municipios de la ZMM, principalmente los pericentrales y el central, como carreteras más eficientes u oferta de vivienda atractiva para impulsar la inmigración y desarrollo del municipio.

Al ser El Carmen un municipio que podría catalogarse como nuevo centro de atracción poblacional, las cifras sobre emigración son aún muy bajas como para observar una tendencia. En el año 2000 se registraron sólo 375 salidas de la ciudad, cantidad que para el 2010 disminuyó todavía más para llegar a 273 personas que cambiaron su domicilio fuera de El Carmen. En el registro censal del 2000 se observó que el municipio al que se dirigió el mayor contingente era rural estatal, que corresponde a un municipio vecino de El Carmen llamado Abasolo y al que se desplazaron 63 personas. En el 2010, Salinas Victoria, otro municipio del CEM, fue el destino de la mayor cantidad de emigrantes de El Carmen, aunque también la cifra es baja, de 98 habitantes. En suma, El Carmen se perfila como centro de recepción de inmigración desde otros municipios metropolitanos con poca emigración. No obstante, su potencial de crecimiento se verá reflejado en posteriores ejercicios censales una vez que la mancha urbana de la ZMM llegue hasta ese municipio en la medida en que se vayan desarrollando nuevos proyectos de infraestructura.

García

García es el municipio con el mayor crecimiento relativo en términos del número de inmigrantes intermunicipales. Localizado en el poniente de la ZMM, próximo a la autopista a Saltillo que además conecta a Monterrey con la capital del país, García se perfila para ser la ciudad con la mayor dinámica poblacional de toda la ZMM, toda vez que tuvo la más grande tasa de crecimiento poblacional en el periodo 2000 al 2010, con 16.8 por ciento.

Respecto a la inmigración, la tendencia observada consiste en la consolidación de un patrón de movilidad intrametropolitano, ya que el crecimiento exponencial que tuvo el número de inmigrantes, de 4 744 hasta 65 537, se vio alimentado en gran parte por el aumento sobresaliente que tuvieron los flujos desde los municipios periféricos, pericentrales y el municipio central, Monterrey. Tanto en el año 2000 como en el 2010, coinciden los primeros seis municipios desde donde salieron sus habitantes rumbo a García: Santa Catarina, Monterrey, San Pedro, Guadalupe, Gral. Escobedo y San Nicolás. No obstante, el crecimiento más significativo lo tuvieron los primeros dos municipios de la lista: Santa Catarina (de 1 708 a 25 074) y Monterrey (de 963 a 24 459 nuevos residentes). Una de las hipótesis que se pueden plantear es que, al ser un municipio en crecimiento, estarían llegando a él familias completas que buscan establecerse en los nuevos fraccionamientos alejados de la metrópolis que se están construyendo en este municipio, incluido la cuestión del espacio, por lo que el perfil sociodemográfico de los inmigrantes tendría características diferentes de aquellos municipios pericentrales.

Al ser un municipio perteneciente al CEM, los datos relativos a la emigración registran una actividad que, en comparación con la inmigración, resulta poco relevante: en el año 2000 sólo 708 personas declararon haber residido en García cinco años antes del levantamiento censal, cifra que se incrementó a 1 142 emigrantes que salieron de ese municipio. García presenta el tercer SNM positivo más alto de toda la ZMM, sólo por debajo de Juárez (92 923) y Apodaca (70 425), al contabilizar 64 395 inmigrantes a su favor, lo que es una clara señal de la atracción que tiene este municipio y del cambio que ocurrió en tan sólo una década. De los pocos emigrantes, tanto en el 2000 como en el 2010, el 50 por ciento de ellos cambiaron su

domicilio a otro municipio de la misma zona metropolitana, particularmente a Santa Catarina, la ciudad periférica colindante con García y que fue a donde se dirigieron los principales flujos de personas en ambos periodos.

Gral. Escobedo

Durante el periodo del 2000 a 2010, el municipio de Escobedo presentó una tasa de crecimiento media anual menor al promedio metropolitano, de 4.2 por ciento. Uno de los factores que influyó en esta dinámica fue el crecimiento que tuvo el número absoluto de emigrantes que salieron del municipio en ese periodo, cuyo valor se posicionó en el cuarto lugar con el mayor incremento relativo de salidas de toda la zona metropolitana, por debajo de Santa Catarina, Juárez y Apodaca.

El total de personas que llegaron a residir a Escobedo fueron 42 601 en el año 2000, cifra que se elevó a 65 550 en el 2010. Los municipios de origen no presentaron un cambio en este periodo, ya que fueron aquellos pertenecientes a la corona central, pericentral y periférica de la zona metropolitana, es decir, los primeros cinco municipios que aportaron más cantidad de personas a Escobedo fueron Monterrey, San Nicolás, Apodaca, Guadalupe y Santa Catarina. Los niveles de concentración ascendieron a 78 por ciento, es decir, casi 8 de cada 10 nuevos residentes de Escobedo entre el 2000 y el 2010 pertenecía a alguno de esos cinco municipios. Un punto de origen que aparece en la lista con una cantidad relevante de inmigrantes corresponde al municipio de Matías Romero Avendaño, Oaxaca, que se inserta en la categoría de *urbano*. Según la información del CPV 2010, llegaron a residir a Escobedo 600 personas oriundas de ese municipio oaxaqueño, probablemente por cuestiones laborales hacia alguna de las muchas empresas manufactureras con las que cuenta el municipio.

En términos de la emigración, y como se ha mencionado previamente, los datos reflejan un incremento significativo de las personas que salieron del municipio de Escobedo para instalarse en otra ciudad. La cifra proporcionada por la MOD estima que en el año 2000 salieron sólo 8 535 personas, cantidad que se incrementó hasta 24 119 emigrantes. La preferencia de nueva residencia continúa siendo la zona metropolitana, o algún municipio cercano a ésta. Por ejemplo, en el año 2000, el 57 por ciento de todos los emigrantes se

concentraron en Apodaca, San Nicolás y Monterrey, situación que mostró un cambio significativo diez años después, cuando no fue ningún municipio metropolitano el que recibió la mayor cantidad de residentes de Escobedo, sino General Zuazua, un municipio en expansión urbana localizado al noreste de la ZMM. A este municipio llegaron 5 100 personas de Escobedo, es decir, 1 de cada 5 emigrantes. El segundo lugar lo ocupa Apodaca, que continua siendo un destino preferido por los escobedenses, pero en la tercera posición se ubica El Carmen, Nuevo León, ya analizado previamente y que también se encuentra en una fase de crecimiento urbano e integración a la metrópolis.

Estos flujos desde Escobedo, al ser un municipio periférico, indican que sus habitantes parecerían que se alejan mas del núcleo central, ya que además de Zuazua y Carmen, completan la lista de los principales diez destinos, aunque con mucho menores cifras, Juárez (1 363), Ciénega de Flores (1 273), García (1 160) y Salinas Victoria (912), tendencia que podría incrementarse en los próximos años. Hace dos décadas, Rivera (1995a) escribía que “el vertiginoso crecimiento experimentado por Escobedo durante los últimos 30 años se explica por la gran cantidad de emigrantes, especialmente de San Luis Potosí, que para 1990 representaban 28.2% del total de individuos fuera de Nuevo León, Coahuila (18.4%), Tamaulipas (15.7%) y Zacatecas (9.9%)”. Esta tendencia parece estar cambiando actualmente, ya que lo que está ocurriendo consiste en un patrón de desplazamientos intrametropolitanos, sobre todo hacia la periferia de la zona metropolitana desde Escobedo.

Guadalupe

El municipio de Guadalupe tiene la característica de ser la segunda ciudad más poblada de toda el área metropolitana, después de Monterrey. Además, su crecimiento poblacional fue casi nulo durante el periodo 2000 al 2010, cuando alcanzó una tasa de crecimiento poblacional de 0.1 por ciento, lo que podría ser un signo de la poca inmigración que recibe y la cada vez mayor salida de personas desde ese municipio. De hecho, Guadalupe ha sido catalogado históricamente como la “zona dormitorio” de la ZMM, ya que en su territorio son pocas las industrias instaladas y su orientación ha sido más bien habitacional desde la expansión urbana de la zona metropolitana durante la segunda mitad del siglo XX (Pozas, 1995).

En relación a los datos sobre inmigración, este municipio registró una disminución del 14 por ciento en el número total de personas que llegaron a residir a él entre el 2000 y el 2010, toda vez que inicia la década con 40 009 nuevos residentes, mientras que diez años después dicha cifra se reduce a 34 384. De los primeros diez municipios de origen que aportan mayor cantidad de población, en el 2000 siete de ellos eran de la misma zona metropolitana, encabezando la lista Monterrey, San Nicolás y Apodaca, además de Santa Catarina, Escobedo, Juárez y San Pedro; dos eran de la misma región, San Luis Potosí y Saltillo y un municipio metropolitano pero nacional, que fue Veracruz. Entre ellos aportaron el 62 por ciento de todos los inmigrantes hacia Guadalupe. Este perfil continuó en el 2010, aunque Monterrey, San Nicolás y Santa Catarina disminuyeron en términos absolutos el número de inmigrantes hacia Guadalupe, pero recibió más de Juárez y Saltillo. Además, dos municipios destacaron en el 2010: Valle Hermoso, en Tamaulipas y Mazatlán, Sinaloa, como nuevos puntos de origen hacia Guadalupe.

Respecto a la salida de población desde esta ciudad, fueron dos los municipios que recibieron la mayor cantidad de personas procedentes de Guadalupe tanto en el 2000 como en el 2010, en donde inclusive su importancia relativa aumentó en el periodo: Juárez y Apodaca. En total, la emigración intermunicipal se incrementó en 150 por ciento, ya que mientras en el 2000 fueron casi 40 mil personas las que salieron de Guadalupe, para el 2010, esta cifra casi alcanzó las 100 mil personas que, en términos absolutos, representa la segunda mayor cantidad de emigrantes de toda la zona metropolitana, sólo después de Monterrey. Bajo este contexto, es posible afirmar que en Guadalupe se está desarrollando un perfil expulsor de población. Los municipios de destino más importantes, Juárez y Apodaca, recibieron el 53 por ciento de los habitantes que cambiaron su lugar de residencia en el año 2000, mientras que en el 2010 la proporción se incrementó hasta 74 por ciento, siendo Juárez el destino preferido para los cambios de residencia intermunicipal desde Guadalupe, contabilizando 53 609 personas.

Juárez

El municipio de Juárez ha registrado un crecimiento poblacional de grandes dimensiones entre 1990 y 2010. De hecho, de entre los trece municipios que conforman la ZMM, Juárez tiene la segunda mayor tasa de crecimiento media anual de población, con 14 por ciento entre 2000 y

2010, sólo superado por García. Su número de habitantes pasó de 28 014 en 1990 a 66 497 en el año 2000, y llegó hasta 256 970 en el 2010. La migración jugó un rol predominante en esta dinámica poblacional.

El rasgo más característico de Juárez consiste en la importancia que tienen los flujos de inmigración en su estructura demográfica, contrario a lo que sucede con la emigración, que presenta cifras muy poco significativas al comparar ambas tendencias. Por ejemplo, los inmigrantes crecieron 428 por ciento entre 2000 y 2010 (18 746 y 98 996 respectivamente), lo que ubica a Juárez como un municipio de alta atracción migratoria, toda vez que en el 2010 recibió a 1 de cada 5 inmigrantes de toda la zona metropolitana. Este estatus migratorio, no obstante, fue adquirido apenas en el 2010, ya que una década anterior el total de sus inmigrantes representaba apenas el 6 por ciento de toda la zona metropolitana.

Los municipios que aportaron la mayor cantidad de inmigrantes a Juárez han sido los mismos que integran la zona metropolitana. En este sentido, lo único que ha cambiado es la dimensión del total de personas que se han desplazado desde esos municipios. Desde Guadalupe y Monterrey provino el 76 por ciento del total en el año 2000, situación que se mantuvo diez años después, cuando esos dos municipios concentraron el 77 por ciento del total de inmigrantes hacia Juárez. Otros municipios que incrementaron de manera importante fueron San Nicolás y Apodaca, ya que en el año 2000 ninguno de ellos superaba los mil inmigrantes, pero para el año 2010, ambos municipios sumaron más de 10 mil, divididos de manera equivalente entre ambas ciudades. Lo anterior es un indicativo de la orientación que están teniendo los flujos hacia Juárez, que provienen mayormente del municipio central y los pericentrales, confirmando la hipótesis de una expulsión de población desde esos municipios.

En términos de emigración, en el año 2000 se contabilizaron 1 477 personas que salieron de Juárez con destino a otro municipio, mientras que en el 2010 dicha cifra aumentó hasta poco más de 6 mil emigrantes. Como se mencionó previamente, la emigración no ha tenido un impacto significativo en la dinámica poblacional de este municipio, puesto que el saldo migratorio ha sido positivo, principalmente en el 2010, cuando este indicador sumó 92 923 habitantes. A este respecto, impera la contracorriente demográfica Juárez-Guadalupe, ya que

hacia ese municipio es a donde se dirigió el 37 y 29 por ciento de los emigrantes en el 2000 y 2010, respectivamente.

Monterrey

El rasgo principal del municipio central que representa Monterrey en el periodo de estudio, consiste en una disminución de sus inmigrantes y un significativo crecimiento de la emigración. El SNM tanto en el 2000 como en el 2010 ha sido negativo, aunque la diferencia numérica en ambos años es muy elevada. De hecho, las tasas de crecimiento poblacional han ido también en descenso, al pasar de 0.4 a 0.2 por ciento entre 1990 y 2010. A pesar de lo anterior, Monterrey continúa siendo el municipio más poblado de toda la zona metropolitana, sin que hasta el momento exista otro municipio que pudiera en años próximos superarlo: en el año 2010 Monterrey contaba con 1 135 550 habitantes en 324 km² de territorio (Conapo, 2012). Todas estas características demográficas hacen de Monterrey hoy, un municipio que está expulsando a su población hacia otros municipios de la misma zona metropolitana.

El número de inmigrantes que se dirigieron hacia Monterrey tuvo un descenso del 7 por ciento, cuando en el año 2000 la ciudad recibió a 49 362 personas desde otros municipios y en el año 2010 dicha cifra se redujo a 45 905. Su importancia como destino migratorio incluso descendió entre los municipios de la zona metropolitana, ya que mientras en el año 2000 era el segundo municipio con el mayor contingente de inmigrantes, superado sólo por Apodaca, diez años después descendió hasta la quinta posición, siendo superado en términos absolutos por Apodaca, Juárez, García y Escobedo. Una de las características de la inmigración hacia Monterrey, es que ningún municipio parece concentrar grandes cantidades de personas que cambiaron su domicilio hacia esa ciudad: por ejemplo, en el año 2000 el primer lugar como municipio de origen de la inmigración hacia Monterrey era Guadalupe, ciudad colindante, con 3 672 personas, apenas el 7.44 por ciento de toda su inmigración. De hecho, si se toma en cuenta los primeros diez municipios que aportaron inmigrantes a Monterrey, éstos concentran apenas el 32.5 por ciento de toda la inmigración, lo que representa una diferencia importante respecto a otros municipios, que concentran grandes contingentes poblacionales desde cuatro o cinco municipios metropolitanos. Esto es señal que la ciudad de Monterrey sigue siendo

percibida como el destino preferido para los habitantes de un mayor número de ciudades en México cuando deciden mudar su residencia hacia esta zona metropolitana.

En el 2000 los principales municipios de origen de la inmigración hacia Monterrey eran: Guadalupe (pericentral), San Nicolás (pericentral), San Luis Potosí (metroregional), San Pedro (pericentral), Saltillo (metroregional), Escobedo (periférico), Tampico (metroregional), Apodaca (periférico), Veracruz (metropolitano) y Monclova (metroregional). Este perfil no cambió en el 2010, los diez primeros municipios concentraron el 35 por ciento de todos los inmigrantes hacia Monterrey, aunque sobresalen dos municipios como nuevas ciudades de origen; Acapulco y Zapopan, ambos metropolitanos nacionales.

En términos de la emigración, se observa un incremento de 73 por ciento en el total de personas que salieron de Monterrey con destino a otro municipio. En total fueron 106 636 personas que emigraron en el 2000 y 184 690 en el 2010, es decir, el 16 por ciento de toda su población total. A diferencia de la inmigración, la salida de las personas sí presenta una concentración en los primeros diez municipios de destino de los regiomontanos: 68 por ciento en el 2000 y 72 por ciento de los emigrantes en el 2010 se agruparon en diez municipios. La tendencia de la emigración desde Monterrey confirma la hipótesis de los flujos intrametropolitanos, principalmente a municipios periféricos en el 2000 (Escobedo y Apodaca) y la inclusión de municipios del CEM en el 2010, ya que además de Escobedo, que permaneció en el primer lugar, se adhiere en la segunda posición García y Juárez, en la tercera. Los flujos de emigrantes desde Monterrey también presentan cambios significativos hacia el 2010, ya que, además de permanecer en la zona metropolitana, 8 000 personas decidieron cambiar su domicilio a Gral. Zuazua.

Salinas Victoria

Salinas Victoria es un municipio ubicado al norte de la zona metropolitana y que se encuentra en franco proceso de crecimiento e integración urbana a la metrópolis. Su población ha crecido de manera significativa entre 1990 y 2010, cuando en aquel año tenía apenas 9 518 habitantes, cifra que se incrementó a 19 024 en el 2000 y llegó hasta 32 660 en el 2010, con tasas de crecimiento media anual de 7.2 y 5.4 por ciento en el periodo de referencia. Su

dinámica migratoria indica que es un municipio receptor de personas en la medida en que su saldo neto migratorio ha sido positivo tanto en el año 2000 como en el año 2010. No obstante, un rasgo que vale la pena mencionar, es que la migración intermunicipal tiende a una menor recepción y una mayor expulsión, sorpresivamente, aun y cuando las cifras no son tan altas en comparación con otros municipios, como Monterrey y Apodaca, derivado de la reciente inclusión de Salinas Victoria a la zona metropolitana.

En el CGPV del año 2000 se registraron 2 919 inmigrantes, cantidad que se incrementó en 24 por ciento en el 2010, cuando se reportaron 3 621 personas provenientes de otros municipios. De los diez municipios con los mayores flujos de personas hacia Salinas Victoria, la mayor parte de ellos sigue el patrón migratorio que formula como hipótesis este trabajo, ya que pertenecen a la zona metropolitana y que son: San Nicolás, Escobedo, Monterrey, Apodaca y Guadalupe, con la inclusión de Carmen en el 2010. Sin embargo, Salinas Victoria también ha recibido personas desde otros municipios urbanos, tanto del mismo estado de Nuevo León como desde otras entidades, como Dr. Arroyo al sur del estado y Tamazunchale, San Luis Potosí en el año 2000; y Dr. Arroyo y Sabinas Hidalgo, Nuevo León y Mulegé, Baja California Sur, en el 2010.

En términos de la emigración, como se mencionó previamente, ésta mostró un aumento significativo en los diez años de estudio del presente trabajo. Así como cambió la cifra, también hubo una diferencia en los municipios de destino de los habitantes de Salinas Victoria. En el 2000 los emigrantes se dirigieron hacia municipios periféricos (Escobedo y Apodaca), mientras que en el 2010 cobraron relevancia dos municipios que no pertenecen a la zona metropolitana: Gral. Zuazua y Ciénega de Flores, dos ciudades contiguas a la metrópolis.

San Nicolás

En 1943 se funda en San Nicolás la empresa Hylsa (Hojalata y Lámina), que dio pie al establecimiento de fraccionamientos con una “elevada densidad poblacional” (Rivera, 1995b: 342) y habitados por trabajadores obreros. Esta situación contribuyó a que este municipio fuera adquiriendo un perfil con una orientación claramente industrial, particularmente en sus límites con Monterrey.

Actualmente, San Nicolás está experimentando una acelerada salida de población y es, junto con San Pedro, los únicos municipios de la zona metropolitana con tasas de crecimiento negativas entre el 2000 y el 2010, lo que se refleja en un decremento real en el total de su población. Por primera vez desde su inclusión a la ZMM, el total de habitantes de San Nicolás descendió de 496 878 en el año 2000 a 443 273 en el 2010, siendo además de San Pedro, los únicos municipios en donde ocurrió este fenómeno demográfico. Es importante mencionar, no obstante, que la ciudad es la más pequeña en términos territoriales de todos los municipios de la zona metropolitana, con una extensión de 60.2 km², por lo que una posible explicación para esta salida de población, es que el municipio se encuentra de hecho saturado en términos habitacionales, además de que son pocos los desarrollos verticales que promuevan una mayor densidad de población en el municipio. Lo anterior aunado al hecho de que el municipio es sede de grandes industrias, como Ternium y Gamesa y también de la institución de educación superior más grande del estado, la Universidad Autónoma de Nuevo León, lo que de alguna manera encarece aun más la oferta inmobiliaria en la ciudad.

La inmigración absoluta en la ciudad disminuyó en veinte puntos porcentuales, ya que pasó de 31 154 inmigrantes en el 2000 a 24 853 y su relevancia como municipio atractor de población cambió radicalmente, cuando pasó de concentrar el 11 al 5 por ciento de todos los inmigrantes de la zona metropolitana. Monterrey, Guadalupe, Apodaca y Escobedo han sido los principales cuatro municipios de origen de los inmigrantes hacia San Nicolás tanto en el 2000 como en el 2010, concentrando el 51 y el 55 por ciento de toda la inmigración respectivamente. En este sentido, los flujos de inmigración hacia San Nicolás también confirman la hipótesis de movilidad intrametropolitana.

Como se mencionó previamente, el rasgo que caracteriza a San Nicolás es el de tener mayores flujos de emigración, lo cual se refleja en el saldo neto migratorio, que tanto en el 2000 como en el 2010 fue negativo, aunque con diferencias numéricas importantes. Mientras que en el 2000 el saldo migratorio fue de -9 509, diez años después dicha cifra era de -51 681, mostrando una tendencia evidente de expulsión de personas desde ese municipio. La pregunta a este respecto consiste en descubrir hacia dónde se dirigieron quienes residían en ese municipio. La respuesta a dicho interrogante, según los ejercicios censales del 2000 y del

2010, es Apodaca, ya que en ambos periodos, ese municipio recibió la mayor cantidad de residentes de San Nicolás, mostrando inclusive, un aumento considerable. En el 2000 se fueron a vivir a Apodaca 16 542 nicolaítas, cifra que creció más del doble en el 2010 al llegar a 37 494 personas. Más allá de buscar explicar este flujo en términos de colindancia geográfica, un argumento hacia esta situación consiste en que Apodaca ha estado incrementando su oferta inmobiliaria con grandes desarrollos habitacionales cercanos a San Nicolás y Escobedo, oferta que ha sido construida de manera planeada y contando, además, con infraestructura comercial e industrial. Complementan la lista de los mayores municipios de destino de los nicolaítas Escobedo, Guadalupe y Monterrey en el 2000, con un notorio cambio hacia Escobedo, Gral. Zuazua y Juárez en el 2010, es decir, los residentes de San Nicolás se han estado desplazando más hacia la periferia (Juárez) y hacia municipios que todavía no forman parte de la ZMM, pero que se encuentran a corta distancia de ésta (Zuazua).

San Pedro

San Pedro Garza García, conocido en el entorno metropolitano como el municipio con los mayores niveles socioeconómicos y que además tiene el segundo menor índice de marginación en México según el Consejo Nacional de Población (2011), concentra una industria dedicada a los servicios financieros, comerciales y turísticos, siendo sede además de grandes corporativos como Alfa, Cydsa, Vitro y OMA. La población total del municipio se ha mantenido relativamente estable en los últimos veinte años e, incluso, mostró tasas de crecimiento medio anual negativa de -0.3 por ciento, cuando pasó de 125 978 a 122 659 habitantes entre el 2000 y el 2010. Es el segundo municipio con menor extensión territorial con 70.8 km², superado sólo por San Nicolás, que también mostró tasas negativas de crecimiento.

La dinámica migratoria en San Pedro se orienta a la expulsión de población. En diez años cambió su estatus de receptor a atractor cuando su saldo neto migratorio se transformó de uno positivo en 2000 a uno negativo en el 2010. El total de inmigrantes disminuyó en 46 puntos porcentuales, cuando pasó de 12 432 a 6 625 en un lapso de diez años. En el 2010, el total de inmigrantes representaba apenas el 1.4 por ciento de toda la zona metropolitana, equiparable sólo con Cadereyta (1.5%), Carmen (1.1%) y Santiago (0.5%), que forman parte del circuito

exterior metropolitano o periféricos. En el año 2000 y el 2010, 1 de cada 4 inmigrantes provenían de Monterrey y Santa Catarina, pero se observan también importantes contingentes de personas desde el estado de San Luis Potosí, principalmente de ciudades como Tamazunchale, Ciudad Valles y la zona metropolitana de San Luis. Sin embargo, la cifra de inmigrantes desde ese estado se vio disminuida entre el 2000 y el 2010, al reducirse de 1 223 a sólo 443 nuevos residentes en San Pedro provenientes de ese estado.

En relación a la emigración, ésta se incrementó 30 por ciento entre el 2000 y el 2010, cuando la cifra subió de 8 723 a 11 376, principalmente motivada por los cambios de domicilio que se hicieron desde San Pedro hacia García, ubicado en el circuito exterior metropolitano. Este flujo se incrementó desde 357 personas en el 2000 hasta 3 582 en el 2010. Además de este municipio, Santa Catarina y Monterrey son también los siguientes dos destinos preferidos por los habitantes de San Pedro para cambiar de residencia, por lo que en este municipio también se confirma la hipótesis de que los mayores flujos ocurren a nivel intrametropolitano.

Santa Catarina

Santa Catarina representa la entrada poniente de la ZMM, puesto que es desde donde se recibe la mayor cantidad de flujos de personas y mercancías al ser la salida hacia la autopista al Distrito Federal, además de que “el patrón de disposición espacial de la industria ha obedecido sobre todo a las ventajas que otorga el eje carretero Monterrey-Saltillo, donde se han establecido las empresas de mayor tamaño” (Rivera, 1995c: 353). Es el cuarto municipio de mayor extensión territorial de la ZMM, pero con una población total que aporta sólo el 6.5 por ciento de toda la metrópolis: 268 955 personas habitan en este municipio. Su tasa de crecimiento poblacional se redujo a la mitad entre 1990 y 2010, al pasar de 3.3 a 1.7 por ciento.

El saldo neto migratorio para Santa Catarina indica un cambio de municipio receptor en el 2000 a uno expulsor en el 2010. Respecto a la inmigración, ésta creció en términos absolutos, de 14 307 a 21 208 personas que llegaron a este municipio, pero disminuyó la proporción que representa de todos los inmigrantes de la ZMM, de 5 a 4.3 por ciento. Monterrey, San Pedro, San Nicolás y Guadalupe, es decir, el municipio central y los pericentrales, ocuparon las

primeras posiciones tanto en el 2000 como en el 2010 como municipios de origen de la inmigración hacia Santa Catarina. La cifra más significativa la aporta Monterrey, que de 2 769 inmigrantes en el año 2000, se elevó a 8 409 personas que cambiaron su residencia a este municipio.

La emigración registró un fuerte incremento en diez años, de 311 por ciento. En el año 2000, el total de personas que salieron de ese municipio fue de 8 386, mientras que en el 2010 esta cifra se elevó hasta 34 515. La razón de este súbito aumento de emigrantes tiene que ver con el hecho de que poco más de 25 mil personas salieron con destino a García en el 2010, cuando apenas diez años atrás, la cifra era de 1 708. Así, García se consolida como un municipio receptor de población desde Santa Catarina, que aportó una parte importante de todos sus inmigrantes. De hecho, las estadísticas indican que 7 de cada 10 personas que salieron de Santa Catarina en el 2010, lo hicieron con destino a García.

Santiago

Santiago es un municipio con una dinámica migratoria todavía en proceso de expansión y auge, puesto que es percibido como un municipio no integrado a la zona metropolitana de Monterrey y de orientación campestre, además de ser catalogado como Pueblo Mágico por el gobierno mexicano. En el 2010, su población ascendía a 40 469 habitantes y su tasa de crecimiento poblacional de hecho disminuyó entre 1990-2000 y 2000-2010, al pasar de 2 a 0.9 por ciento.

El saldo migratorio de Santiago es positivo, pero próximo al equilibrio; en el 2000 ascendió a 190 personas mientras que en el 2010 fue de 402. La inmigración se incrementó en términos relativos en 71 por ciento, cuando llegaron a vivir a ese municipio 2 426 personas en el 2010, principalmente desde Monterrey y Guadalupe, concentrando el 40 por ciento de todos los inmigrantes a ese municipio. Respecto a la emigración, ésta también se incrementó en 65 por ciento, pero representa apenas medio punto porcentual de toda la emigración metropolitana. El principal destino en el 2000 fue Monterrey, que cedió su lugar diez años después, cuando Apodaca recibió el 14 por ciento de los emigrantes de Santiago.

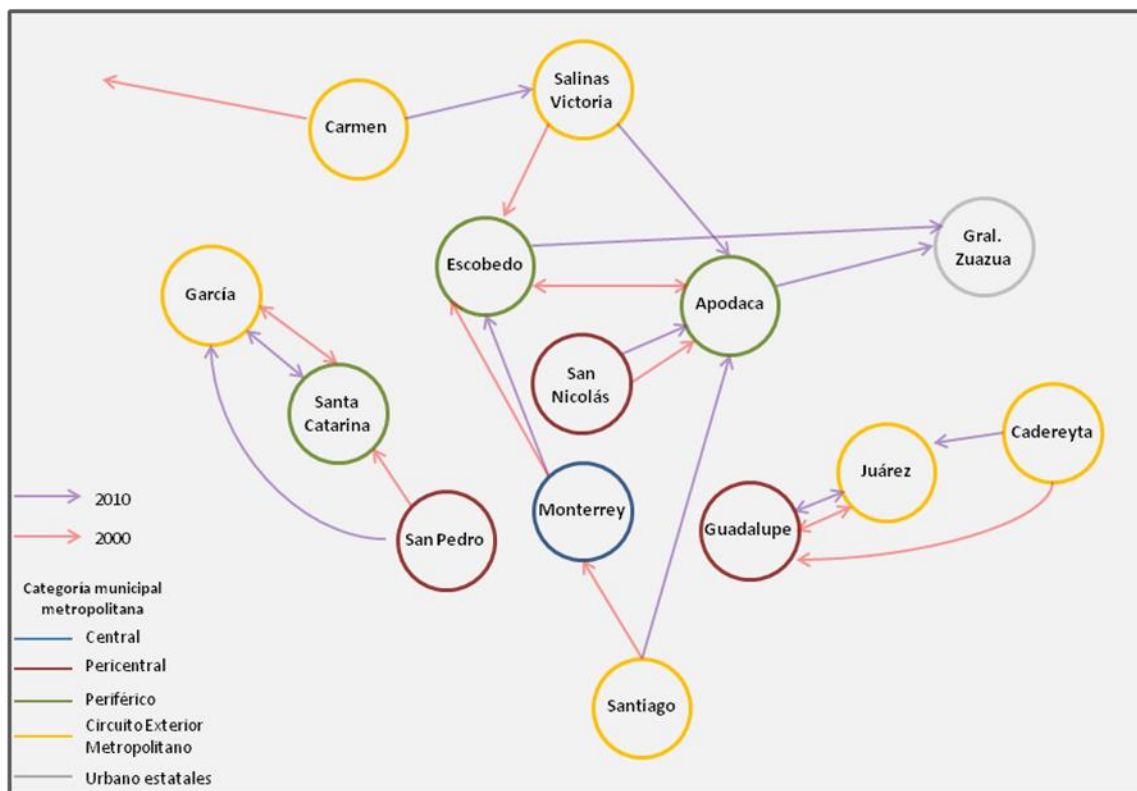
Cuadro 4.5 Perfil migratorio por municipio en la Zona Metropolitana de Monterrey, 2000-2010.

Categoría	Municipios	Perfil Migratorio
Municipio central	Monterrey	Expulsor a municipios periféricos y del CEM.
Pericentrales	Guadalupe	Mayormente expulsor cuya emigración se concentra en dos municipios: Apodaca y Juárez.
	San Nicolás	Expulsor de población con flujos hacia los municipios colindantes.
	San Pedro	Expulsión de población hacia García.
Periféricos	Apodaca	Atractor, principalmente por la proliferación de nuevos desarrollos habitacionales.
	Escobedo	Presenta ambas tendencias, recepción y expulsión.
	Santa Catarina	Expulsor de población hacia García.
Circuito Exterior Metropolitano CEM	Cadereyta	Expulsor debido a la consolidación de un nodo industrial en donde se presenta movilidad pendular o <i>commuters</i> .
	Carmen	Posible municipio atractor en los próximos años.
	García	Atractor consolidado.
	Juárez	Atractor consolidado.
	Salinas Victoria	Posible municipio atractor en los próximos años
	Santiago	Equilibrio migratorio

Una vez analizados los principales puntos de origen y destino para cada municipio de la ZMM, la pregunta que resalta consiste en saber si cada uno de ellos tiene una dinámica migratoria interna propia o, por el contrario, reflejan una tendencia general en conjunto para toda la zona metropolitana. Al respecto, y después de observar los datos, cada municipio se perfila para tener la característica descrita en el cuadro 4.5, en donde es indudable la tendencia de expulsión de población desde los municipios del contorno central y pericentrales y, por el contrario, se destaca el perfil atractor de los municipios del CEM. Para el caso de los municipios periféricos, pareciera que se están presentando ambas tendencias, tanto de expulsión como de recepción, motivando a que exista una mayor dinámica demográfica en términos de la movilidad de los habitantes en ese contorno urbano. Con el objetivo de ilustrar las trayectorias municipales de la migración en la ZMM descritas previamente, la figura 4.2

permite observar el principal municipio de origen de la inmigración por municipio tanto en el 2000 y el 2010.

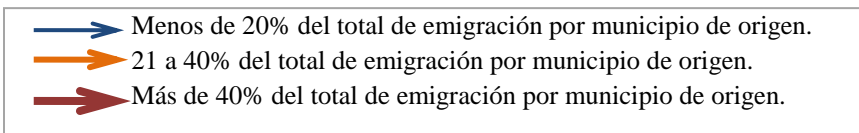
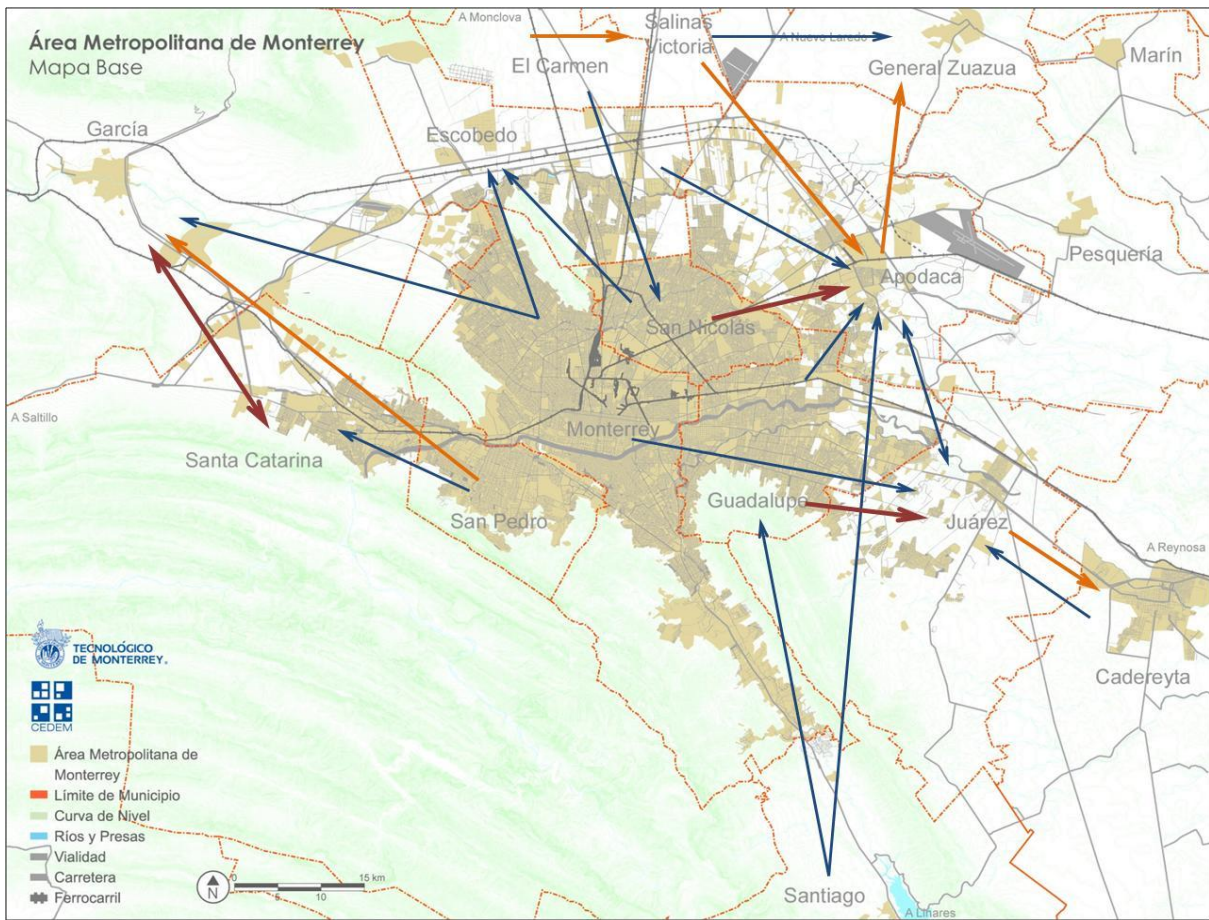
Figura 4.2 Trayectorias de migración según primer municipio de origen por municipio metropolitano, 2000-2010.



Fuente: elaboración propia con base en el Censo General de Población y Vivienda, 2000 y el Censo de Población y Vivienda, 2010.

Derivado de este esquema se puede concluir que, en primer lugar, únicamente tres corrientes demográficas continuaron ocupando el primer lugar en ambos periodos, es decir, los flujos y contraflujos Santa Catarina-García, Guadalupe-Juárez y Escobedo-Apodaca continuaron siendo los más importantes en cada uno de esos municipios. Por su parte, sólo Monterrey y San Nicolás continuaron enviando al mismo municipio la mayor cantidad de emigración, hacia Escobedo y Apodaca, respectivamente. En los demás casos, se observan cambios significativos orientados a consolidar un patrón que se dirige hacia la periferia, principalmente hacia Apodaca, Juárez, García y Zuazua (no metropolitano).

Mapa 4.1 Principales flujos migratorios intrametropolitanos por municipio, Zona Metropolitana de Monterrey, 2010.



Mapa: Centro de Desarrollo Metropolitano del Tecnológico de Monterrey, 2006.

Fuente: elaboración propia con base en el Censo General de Población y Vivienda, 2000 y el Censo de Población y Vivienda, 2010.

En tercer lugar, también se destaca el hecho de la poca importancia como receptores de población los municipios pericentrales y el central ya que, salvo Guadalupe, que representa el primer destino para los juarenses, ningún otro municipio de este grupo juega un papel determinante como atractor de población. Para el año 2010, Apodaca fue el principal destino migratorio para tres municipios: Salinas Victoria, San Nicolás y Santiago, mientras que tres municipios representaron la primera opción de migración para dos ciudades: Gral. Zuazua, que

recibió migración desde Escobedo y Apodaca; Juárez, provenientes de Guadalupe y Cadereyta, y García, cuya mayor inmigración se origina en los municipios vecinos de San Pedro y Santa Catarina. Finalmente, Salinas Victoria fue el principal destino para los habitantes de El Carmen, Escobedo lo fue para los de Monterrey, Santa Catarina para los de García y Guadalupe para los de Juárez.

Adicionalmente, el mapa 4.1 muestra la dinámica espacial de la movilidad intrametropolitana para el año 2010 para cada municipio, en donde se identificó tanto los principales destinos para cada ciudad como la dimensión de la migración hacia ellas. Este ejercicio permite visualizar de manera gráfica las trayectorias descritas previamente para cada uno de los municipios que integran la ZMM.

4.3 Identificación del tipo de flujo migratorio predominante en la ZMM.

Un tercer objetivo particular de esta sección consiste en determinar el flujo predominante de movilidad en la ZMM, una vez que se han cumplido con los primeros dos propósitos, es decir, el presentar los resultados de la migración a una escala municipal así como identificar los municipios de origen y destino de la migración. La herramienta de análisis para cumplir con esta tarea es la Matriz de Resultados según las categorías regionales de movilidad y la tabla general de los 130 flujos desde y hacia la ZMM, que ya fueron detallados en el capítulo anterior.

Una de las hipótesis de esta investigación afirma que la migración a escala municipal en la ZMM es mayormente intrametropolitana, es decir, los cambios de residencia cuyo origen y destino son entre alguno de los trece municipios que componen esa región. La migración intrametropolitana ha crecido en importancia numérica, siendo la ZMM un caso de estudio de este tipo de movilidad, toda vez que “de los 6.8 millones de migraciones intermunicipales que se registraron en el lustro previo al censo de 2000, casi la tercera parte (30.1% o 2 millones) tuvo lugar entre municipios de la misma zona metropolitana, con 22.4 por ciento concentrado en la ZMCM (*Ciudad de México*). Es más, de los cincuenta flujos intermunicipales más cuantiosos, sólo ocho no fueron movimientos intrametropolitanos; y, de los 42 restantes que sí

lo fueron, la mayoría se concentró en la ZMCM (31) y en menor grado en la zona metropolitana de Monterrey (7) y en la de Guadalajara (3)” (Partida, 2001).

Al identificar el municipio de origen y destino de los flujos migratorios internos, es posible construir un arreglo multivariado como el que se muestra en la figura 4.3, que corresponde a los flujos de inmigración y emigración en el año 2000 para cada uno de los 13 municipios de la ZMM. La abreviatura *Mun 1-10* indica el tipo de municipio de origen o destino y el lugar que ocupa conforme al número de inmigrantes o emigrantes según corresponda.

A manera de ejemplificar este procedimiento, se describe la tendencia en Apodaca para el año 2000: los primeros seis municipios de inmigración en color rojo pertenecieron a la categoría de intrametropolitano, lo que significa que la mayor cantidad de población hacia Apodaca provino de este tipo de municipios, y que fueron, en ese orden: Mun. 1 (San Nicolás); Mun. 2 (Monterrey); Mun. 3 (Guadalupe); Mun. 4 (Escobedo); Mun. 5 (Santa Catarina); y Mun. 6 (San Pedro). Se observa que los siguientes dos son color verde, correspondiente a la categoría de metropolitano regional, es decir, zonas metropolitanas ubicadas ya sea en Coahuila, Tamaulipas o San Luis Potosí que, en este caso se refiere a San Luis Potosí, capital del estado del mismo nombre y Nuevo Laredo, Tamaulipas, la ciudad fronteriza más cercana a la ZMM. Lo anterior significa que los flujos San Luis Potosí-Apodaca y Nuevo Laredo-Apodaca ocupan el séptimo y octavo lugar en términos del total de la población que recibe Apodaca de esos municipios. El siguiente municipio importante para Apodaca y que ocupa el noveno sitio es color azul, es decir que corresponde a una zona metropolitana fuera de la región (metropolitano nacional), en este caso, la zona metropolitana de Veracruz, por lo que el flujo Veracruz-Apodaca ocupa el noveno lugar para este último. Finalmente, el décimo cuadro de inmigrantes a Apodaca presenta un tono azul más claro, que correspondería a un entorno urbano que, en este caso es Ciudad Victoria, en Tamaulipas. El análisis descrito anterior corresponde al proceso a seguir para la identificación del flujo predominante de migración en la ZMM.

Figura 4.3 Matriz de resultados de la migración intermunicipal desde y hacia la ZMM según categoría regional de movilidad, 2000.

Municipio Metropolitano	Característica de los principales 10 municipios de inmigración y emigración desde y hacia los municipios de la ZMM, 2000.																			
	INMIGRACIÓN										EMIGRACIÓN									
	M1	M2	M3	M4	M5	M6	M7	M8	M9	M10	M1	M2	M3	M4	M5	M6	M7	M8	M9	M10
Apodaca	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■
Cadereyta	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■
Carmen	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■
García	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■
San Pedro	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■
Gral. Escobedo	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■
Guadalupe	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■
Juárez	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■
Monterrey	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■
Salinas Victoria	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■
San Nicolás	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■
Santa Catarina	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■
Santiago	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■

Fuente: elaboración propia con base en el Censo General de Población y Vivienda, 2000.

En el año 2000, respecto a la inmigración intermunicipal, Cadereyta presenta la mayor variación en relación a los municipios de origen, ya que la mayoría de ellos pertenecen a la categoría de zonas metropolitanas nacionales, principalmente desde el estado de Veracruz, como Minatitlán, Coatzacoalcos, Veracruz y Poza Rica, con una clara orientación hacia la industria petrolera. Sólo desde dos municipios de la ZMM se tuvo una presencia importante de inmigrantes, que fueron Monterrey y Guadalupe. A una escala regional, tres fueron los municipios metropolitanos con la mayor cantidad de municipios de origen que se insertan en esta categoría: Monterrey, San Nicolás y San Pedro. El primero recibió inmigrantes desde cuatro municipios metroregionales: San Luis Potosí, Saltillo, Tampico y Monclova. San Nicolás desde las mismas cuatro metrópolis, además de Cd. Victoria, que calificaría como un flujo urbano-metropolitano. San Pedro recibió inmigrantes desde tres metrópolis nacionales (San Luis Potosí, Saltillo y Torreón) y desde dos entornos urbano-regionales: Tamazunchale y Ciudad Valles, del estado de San Luis Potosí. Estos tres municipios tienen en común que en

sus territorios albergan las instituciones de educación superior más grandes del estado: Tecnológico de Monterrey y Universidad Autónoma de Nuevo León en Monterrey, Universidad de Monterrey en San Pedro y el campus central de la Universidad Autónoma de Nuevo León en San Nicolás, por lo que podría ser un argumento explicativo de porqué son los municipios con mayor variabilidad en la migración intermunicipal, ya que reciben inmigrantes jóvenes que vienen a estudiar a estas universidades.

Para el resto de los municipios de la ZMM, la mayor inmigración que reciben sí provienen desde otro municipio de la misma metrópolis, *por lo que el patrón general de inmigración en el 2000 fue intrametropolitano, ya que 73 de 130 flujos fueron de esta característica*. Respecto a la emigración, la tendencia es más clara, toda vez que la preferencia para el cambio de residencia a nivel municipal fue otro municipio de la misma zona metropolitana. En todo caso, la segunda opción sería un municipio urbano, pero estatal, y sólo hasta la octava, novena o décima posición fue ocupada por ciudades pertenecientes a la región noreste para emigrar. En esta lista, los municipios elegidos fueron: Apodaca-Tampico; desde Cadereyta hacia Tampico y Reynosa; Carmen-Monclova; de García a Ramos Arizpe y Torreón; San Pedro-Cuajimalpa, en el Distrito Federal; desde Escobedo hacia Nuevo Laredo y Saltillo; Guadalupe-Reynosa; desde Juárez hacia Matamoros, Reynosa y Nuevo Laredo, todos en Tamaulipas; de Monterrey a Saltillo, Reynosa y Nuevo Laredo; Salinas Victoria-Cd. Valles; de San Nicolás y Santa Catarina a Saltillo y Reynosa y de Santiago a Saltillo. Es decir, la emigración desde los diversos municipios de la ZMM se concentra, primero en el entorno regional más próximo a Nuevo León y, segundo, en las zonas metropolitanas a más corta distancia de Monterrey, como Saltillo, Reynosa o Nuevo Laredo. Aún así, *la emigración también se caracteriza por ser mayormente intrametropolitana*.

En el 2010 las tendencias migratorias mostraron algunos cambios importantes, sin que hayan dejado de ser mayoritarios los flujos intrametropolitanos, que de hecho se fortalecen en algunos municipios (figura 4.4). Por ejemplo, la inmigración intermunicipal se caracterizó por ser netamente intrametropolitana, puesto para que todos los municipios de la ZMM, los primeros tres municipios de origen pertenecían a la misma metrópoli. De hecho, aquellos con los mayores niveles de inmigración tuvieron los rangos de concentración metropolitana más

elevados, es decir, el número de migrantes intrametropolitanos como proporción del total de inmigrantes recibidos entre 2005 y 2010. Así, en Juárez, el 82 por ciento de la inmigración intermunicipal provino de los primeros tres municipios mostrados en la figura 4.4, en García fue el 81 por ciento y en Apodaca el 71 por ciento.

Figura 4.4 Matriz de Resultados de la migración intermunicipal desde y hacia la ZMM según categoría regional de movilidad, 2010.

Municipio Metropolitano	Característica de los principales 10 municipios de inmigración y emigración desde y hacia los municipios de la ZMM, 2010.																			
	INMIGRACIÓN										EMIGRACIÓN									
	M1	M2	M3	M4	M5	M6	M7	M8	M9	M10	M1	M2	M3	M4	M5	M6	M7	M8	M9	M10
Apodaca	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■
Cadereyta	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■
Carmen	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■
García	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■
San Pedro	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■
Gral. Escobedo	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■
Guadalupe	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■
Juárez	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■
Monterrey	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■
Salinas Victoria	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■
San Nicolás	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■
Santa Catarina	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■
Santiago	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■

Fuente: elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda, 2010.

En relación a las tendencias de la emigración, lo que parece haber ocurrido en el 2010 es que los habitantes de la zona metropolitana sustituyeron los destinos regionales presentes en el 2000, para concentrarse en entornos urbano-estatales, lo cual se observa principalmente para el caso de Apodaca (hacia Gral. Zuazua y Ciénega de Flores); Carmen (a Hidalgo, Gral. Zuazua, Ciénega de Flores, Abasolo y Mina); de García hacia Allende, Ciénega de Flores e Hidalgo; Escobedo, cuyos habitantes optaron por mudarse a Gral. Zuazua, Carmen y Ciénega de Flores; Juárez, desde donde emigraron hacia Gral. Zuazua y Ciénega de Flores; San Nicolás que, al igual que Juárez, sus habitantes se dirigieron a Gral. Zuazua y Ciénega de Flores. Aún así, *el rasgo de la emigración en el 2010 se caracterizó porque fue predominantemente*

intrametropolitano tanto en magnitud como en el número de municipios de destino pertenecientes a esta categoría.

Las afirmaciones hechas previamente en términos de una mayoría de desplazamientos intrametropolitanos se respaldan cuando se concentran los 130 flujos analizados en el tabulado presentado en el cuadro 4.6, es decir, para cada municipio metropolitano se obtuvieron los primeros diez municipios de origen y destino según el número absoluto de inmigrantes (I) o emigrantes (E).

Cuadro 4.6. Principales flujos hacia la Zona Metropolitana de Monterrey, 2000 y 2010.

Dimensión	Tipo de flujo	2000		2010	
		I	E	I	E
Estatad	Intrametropolitanos	73	97	83	86
	Urbano Estatal	7	7	6	21
	Rural Estatal	1	1	2	2
Regional	Intermetropolitano	27	23	16	9
	Urbano Regional	6	1	5	4
	Rural Regional	0	0	1	0
Nacional	Metropolitano	13	1	9	5
	Urbano	3	0	8	2
	Rural	0	0	0	1
Total		130	130	130	130

Fuente: elaboración propia con base en el Censo General de Población y Vivienda, 2000 y el Censo de Población y Vivienda, 2010.

Los resultados de la tabla anterior permiten concluir que los mayores flujos que ocurren en la ZMM son intrametropolitanos, es decir, los cambios de residencia entre los mismos municipios que conforman la metrópolis. Su superioridad numérica es sobresaliente, tanto en el 2000 como en el 2010, en donde el número de desplazamientos de inmigración se incrementó de 73 a 83 a pesar de que disminuyeron los flujos de emigración. El segundo flujo

de inmigración en importancia presente en la ZMM es el intermetropolitano, que disminuye en el 2010 pero que sigue siendo una característica migratoria de Monterrey el recibir inmigrantes provenientes de otras metrópolis de los estados de Coahuila, Tamaulipas y San Luis Potosí. Asimismo, un tipo de desplazamiento con nula presencia en la ZMM es el que proviene de entornos rurales, ya que apenas tres fueron los municipios de origen con esta característica cuyos emigrantes se desplazaron hacia Monterrey.

Así, en 10 años se consolidó un patrón intrametropolitano y regional, ya que se disminuye la migración desde puntos metropolitanos de otras partes del país (de 13 a 9). Además, el incremento a 21 flujos hacia entornos urbanos estatales en el 2010 se debe al crecimiento que han mostrado ciudades como Gral. Zuazua, Ciénega de Flores y Pesquería como nuevos puntos de atracción urbana, los cuales podrían incorporarse a la ZMM en los próximos años. Con estos datos es posible confirmar la hipótesis sobre mayores flujos intrametropolitanos en la ZMM.

CAPÍTULO V

CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LOS MIGRANTES RECIENTES EN MONTERREY EN TORNO A CUATRO VARIABLES

La identificación y características de la población migrante han sido objeto de múltiples análisis que buscan conocer los principales rasgos sociodemográficos asociados a esa colectividad. Al respecto, mucho se ha escrito en relación a la selectividad migratoria, es decir, que quienes migran poseen determinados perfiles que los diferencian tanto de la población en el lugar de origen como de destino, es decir, “la composición de los flujos difiere de los promedios de las zonas de origen y de destino, por lo que modifica las características de ambas” (Rodríguez, 2011: 165). Además, como afirma Busso (2007: 68) “la migración no solo supone el traslado de personas de un territorio a otro, sino que también puede significar la transferencia de potencial de (de) crecimiento demográfico, de competitividad económica y de reivindicaciones sociales, dada la selectividad por edad, sexo y educación de los migrantes”. Ambas referencias al tema de la selectividad migratoria son claras: es fundamental analizar la composición demográfica de la población migrante con el propósito no solo de conocer o describir su estructura, sino porque de esas características se desprenden implicaciones de tipo político, económico o familiar (nupcialidad) que afectan la dinámica interna de un país, estado o, en este caso, un municipio.

Así, por ejemplo, en un estudio realizado por Balan para la ZMM (citado en Zúñiga, 1995: 193), se concluyó que los migrantes eran solteros, jóvenes y con más alta escolaridad que “la media de la región de donde eran originarios. Asimismo, la proporción de quienes habían tenido una ocupación no agrícola era mayor”. No obstante, este estudio sólo analizó una muestra de personas del sexo masculino en la década de los 70’s, pero que aun así es un ejemplo suficiente para demostrar la selectividad migratoria existente en Monterrey en ese periodo. En este contexto, el objetivo de este apartado consiste en analizar los perfiles sociodemográficos de los migrantes internos en Monterrey a partir de cuatro variables: sexo, edad, estado civil y escolaridad para estar en condiciones de concluir si existe selectividad migratoria hacia esta metrópolis, el cual es un “concepto que no puede obviarse a la hora de estudiar los factores que inciden en la decisión de migrar” (Herrera, 2006: 145). Se analizarán

los principales indicadores detallados en el apartado metodológico, de tal manera que los resultados completos se incluirán en el anexo estadístico. Adicionalmente, al final del capítulo se ofrece un perfil municipal completo, integrando estas variables demográficas con algunos indicadores económicos, sociales y educativos con el propósito de visualizar la realidad local respecto a este fenómeno.

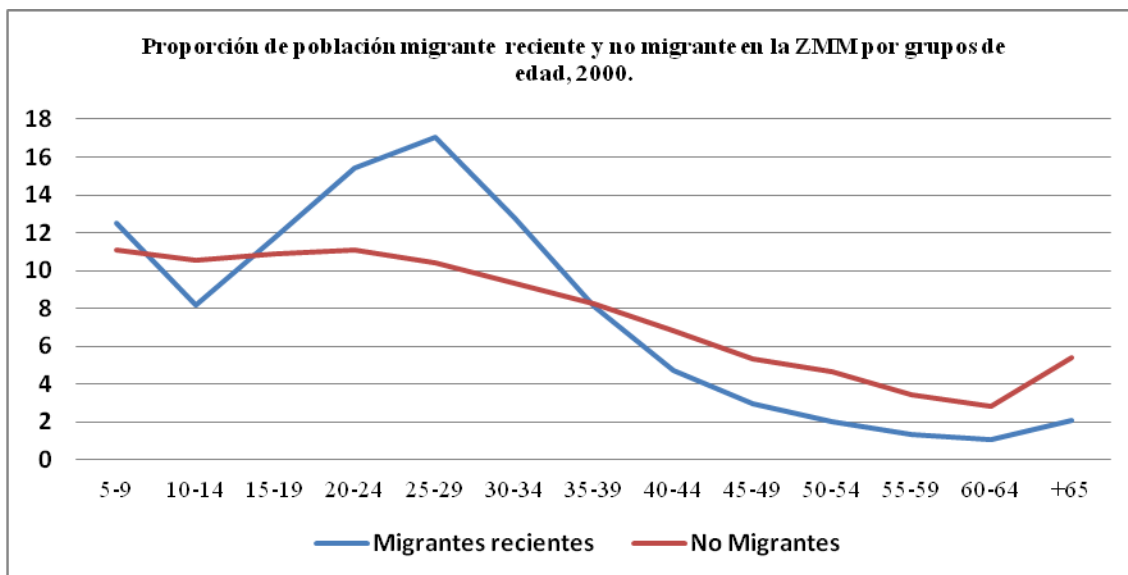
5.1 Variable Edad.

La migración generalmente se asocia a personas en edad joven o en las primeras edades adultas motivadas por la formación de una familia (Partida, 2006). Las implicaciones de esta variable en la estructura demográfica de la región de destino son trascendentales en la medida en que “modifican variables macroeconómicas (consumo, empleo, ahorro), variables sociales (educación, salud, vivienda, entre otras) y ambientales (capacidad de carga de un ecosistema, desechos, contaminación, entre otras) que son objeto de políticas de desarrollo” (Busso, 2007: 69). En el caso de la ZMM, la variable edad muestra un comportamiento acorde a esta tendencia. Para el conjunto de la zona metropolitana se observa que la población que se desplaza entre municipios es mayormente joven, ya que se concentran en el grupo de edad de 25 a 29 años tanto en el 2000 como en el 2010. Las gráficas 5.1 y 5.2 muestran el comportamiento de la edad de los migrantes para el periodo de estudio. En el año 2000, los resultados indicaron que el 72.7 por ciento de todos los migrantes recientes se encontraban en el grupo de edad reproductiva, es decir de 15 a 49 años, cantidad que descendió apenas un punto porcentual en el 2010, cuando alcanzó la cifra de 71.7 por ciento de los migrantes que pertenecían a esta categoría. Así, la ZMM se está viendo beneficiada al recibir a población que se encuentra en edad joven y activa para trabajar y aportar económicamente al desarrollo de la región, de hecho, se ha afirmado que la “migración contribuye a incrementar el bono demográfico de las ciudades” (Rodríguez, 2012: 394).

La atracción que las grandes metrópolis ejercen en la población joven puede explicarse en una diversidad de factores, principalmente los vinculados a “una mayor infraestructura educativa, el mercado laboral más abierto y varias alternativas habitacionales” (Rodríguez, 2008b: 20). Por otro lado, y contrario a lo que ocurre con la migración en edades jóvenes, la presencia de

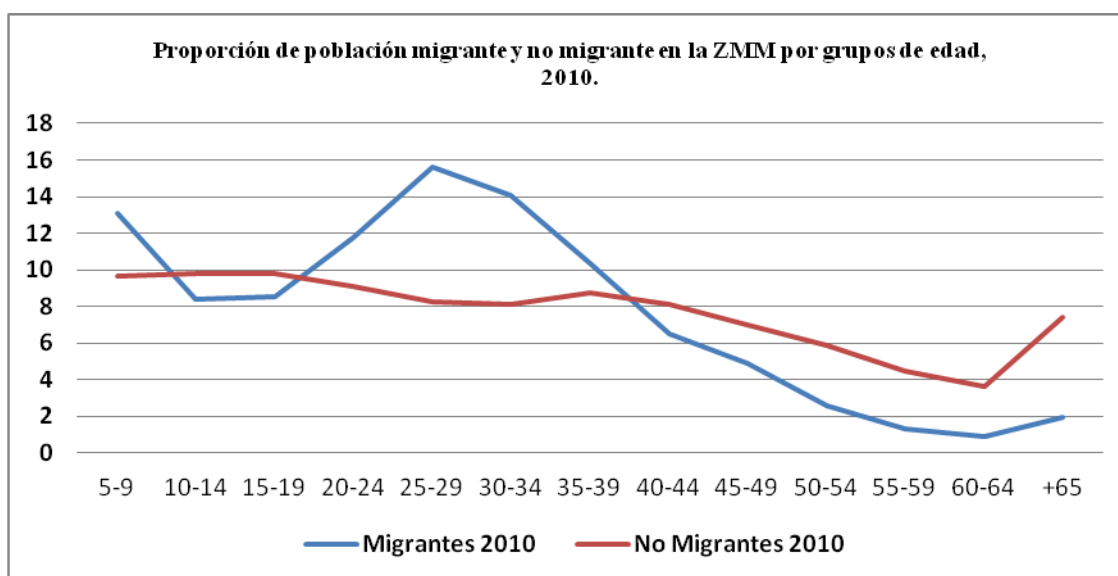
población migrante de 65 años y más es muy poco significativa, ya que apenas representa el 2.1 y 1.96 por ciento de toda la migración hacia la ZMM en el 2000 y el 2010, respectivamente.

Gráfica 5.1 Proporción de población migrante reciente y no migrante por grupos de edad, 2000.



Fuente: elaboración propia con base en el Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Gráfica 5.2 Proporción de población migrante y no migrante en la ZMM por grupos de edad, 2010.



Fuente: elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda, 2010.

A nivel municipal, el comportamiento de la variable edad de los migrantes registra diversos patrones sobresalientes. En primer lugar, en todos los casos, la proporción de población en edades entre 15 y 49 años es mayor entre la población migrante en comparación con los no migrantes de cada municipio (cuadro 5.1), lo que en primera instancia se suma a la base científica que relaciona a la migración con la población joven. No obstante, el porcentaje de población en cada municipio sí presenta diferencias, en donde San Pedro (79.4%), Cadereyta (77.4%) y Monterrey (76.8%) tenían la proporción más alta de población migrante en esta edad, lo que de alguna manera es señal de que estos municipios atraían a población por cuestiones laborales o educativas, esto en el año 2000.

Cuadro 5.1 Proporción de población migrante reciente y no migrante para tres grandes grupos de edad por municipio en la ZMM, 2000-2010.

Municipio	Datos 2000						Datos 2010					
	Migrantes			No migrantes			Migrantes			No Migrantes		
	5 a 14	15 a 49	50 o más	5 a 14	15 a 49	50 o más	5 a 14	15 a 49	50 o más	5 a 14	15 a 49	50 o más
Apodaca	23.67	71.08	5.25	27.70	62.81	9.49	20.51	73.29	6.19	26.16	62.77	11.08
Cadereyta	15.44	77.40	7.16	21.74	58.36	19.90	27.72	65.35	6.93	21.21	58.13	20.66
Carmen	23.82	63.61	12.57	23.18	58.67	18.15	25.86	67.32	6.82	24.29	63.40	12.31
García	29.03	63.75	7.22	29.86	59.41	10.73	25.48	69.07	5.46	28.74	62.13	9.14
San Pedro	15.94	79.40	4.66	20.43	60.55	19.02	10.22	83.16	6.63	13.60	56.51	29.89
Escobedo	23.73	70.66	5.61	26.46	63.56	9.98	24.28	70.96	4.76	23.58	62.62	13.79
Guadalupe	19.07	72.40	8.53	21.96	62.79	15.25	17.35	71.15	11.51	17.86	59.17	22.97
Juárez	26.65	66.79	6.57	27.58	61.03	11.38	25.80	68.45	5.76	26.77	62.71	10.52
Monterrey	16.15	76.79	7.06	18.74	61.30	19.95	13.14	77.37	9.48	17.08	57.09	25.83
Salinas Victoria	23.76	68.10	8.15	24.91	56.45	18.64	22.31	64.48	13.20	25.69	57.04	17.28
San Nicolás	17.51	75.50	6.99	21.18	63.27	15.55	16.89	73.74	9.38	15.78	57.10	27.12

Fuente: elaboración propia con base en el Censo General de Población y Vivienda, 2000 y el Censo de Población y Vivienda, 2010.

Diez años después, San Pedro y Monterrey volvieron a concentrar a la población migrante reciente en esta edad, a donde se incorpora San Nicolás. Sin embargo, es preciso recordar que estos tres municipios se clasificaron como de expulsión de población que, aunado al hecho de que fueron las ciudades con la menor proporción de niños (población de 5 a 14 años), se

podría afirmar que quienes llegaron a residir a ellos no sólo es población joven, sino también soltera y posiblemente con alta escolaridad que buscan continuar estudiando en esas ciudades sede de las principales universidades, o conseguir un empleo en algunos de los muchos sectores laborales que ofrecen los tres municipios.

Respecto a la población infantil, no es sorpresa que quienes tengan las más altas proporciones en este grupo de edad de 5 a 14 años, sean aquellos municipios con la mayor cantidad de inmigración como García, Juárez o Apodaca. Lo anterior en la medida en que es hacia estos municipios donde se está construyendo una amplia oferta de mercado inmobiliario, particularmente destinado a quienes buscan formar una familia. Finalmente, aunque la población en Nuevo León se caracteriza por ser joven, se observa que, en el 2010, entre la población no migrante de San Pedro, San Nicolás y Monterrey, es decir, el contorno central y pericentral, 1 de cada 4 habitantes tenía más de 50 años, lo que contrasta con la población migrante, en donde en ninguno de esos municipios alcanza el 10 por ciento de población con más de 50 años.

Un último dato que vale la pena destacar en relación al patrón de la edad de la población migrante es que, en términos absolutos, la mayor cantidad de población migrante se ubicó en el grupo de edad de 25 a 29 en 7 municipios en el 2000 (Apodaca, Escobedo, Guadalupe, Juárez, Salinas Victoria, San Nicolás y Santa Catarina) y en 5 en el 2010, que fueron Apodaca, Carmen, García, Juárez, es decir, los de mayor atracción de población, además de Salinas Victoria. En Cadereyta y Escobedo, la mayor cantidad de inmigrantes pertenecen al grupo de edad de 5 a 9 años, niños que fueron llevados por sus padres a vivir a esos municipios entre el 2005 y el 2010. En San Pedro, Monterrey y San Nicolás, los números indican que es en la edad de 20 a 24 años en donde se ubica la mayor cantidad de inmigrantes, reafirmando la hipótesis mencionada previamente que quienes llegan a esas ciudades lo harían por cuestiones educativas o laborales. En Guadalupe, por el contrario, se observa un envejecimiento de la migración reciente, que pasó de concentrarse en las edades de 25 a 29 años en el 2000 para ahora ubicarse en el grupo de edad de 30 a 34 años. No obstante, en Santa Catarina la migración reciente presenta mayor edad, ya que el 29.4 por ciento de toda la inmigración, es decir, un total de 6 225 personas, se ubicaron en el grupo de edad de 45 a 49 años. Esta

situación podría estar vinculada al hecho de que los municipios que más aportaron migrantes hacia Santa Catarina fueron Monterrey y San Pedro, que registran una estructura de edad mayor que el resto de los municipios metropolitanos.

En conclusión, es posible afirmar que existe selectividad migratoria positiva en relación a la edad de los migrantes, ya que la gran mayoría de ellos y en todos los municipios, se encuentran en el grupo de edad productiva y reproductiva, lo cual genera beneficios económicos y demográficos para los municipios de destino.

5.2 Variable Sexo.

Una segunda variable necesaria para conocer el perfil demográfico de los migrantes en la ZMM tiene que ver con la identificación de qué grupo poblacional de desplaza más, si los hombres, las mujeres o ambos por igual en determinados territorios. Al respecto, la discusión académica en torno a la relación existente entre la movilidad y el sexo de los migrantes conlleva a concluir que existe una mayor migración femenina, afirmación que incluso Ravenstein (1885: 199) respaldó en su séptima ley de migración cuando escribió que “*females are more migratory than males*” (las mujeres migran más que los hombres). Para el caso de América Latina, en un amplio estudio sobre la migración interna para el periodo 1980-2000 realizado por Jorge Rodríguez (2004: 34), el autor sostiene que “la mayor predisposición femenina a migrar ha sido históricamente uno de los rasgos sobresalientes de los desplazamientos dentro de los países de la región”.

Para el caso de la ZMM, el análisis de la distribución de la migración reciente por sexo radicará en la construcción del indicador denominado relación hombre/mujer (anteriormente conocido como índice de masculinidad) para cada municipio y para el conjunto de la metrópolis tanto en el año 2000 como en el 2010 para la población de 5 años y más. Lo anterior permitirá observar la tendencia vinculada a esta variable y concluir si existe o no selectividad por sexo en cada municipio metropolitano.

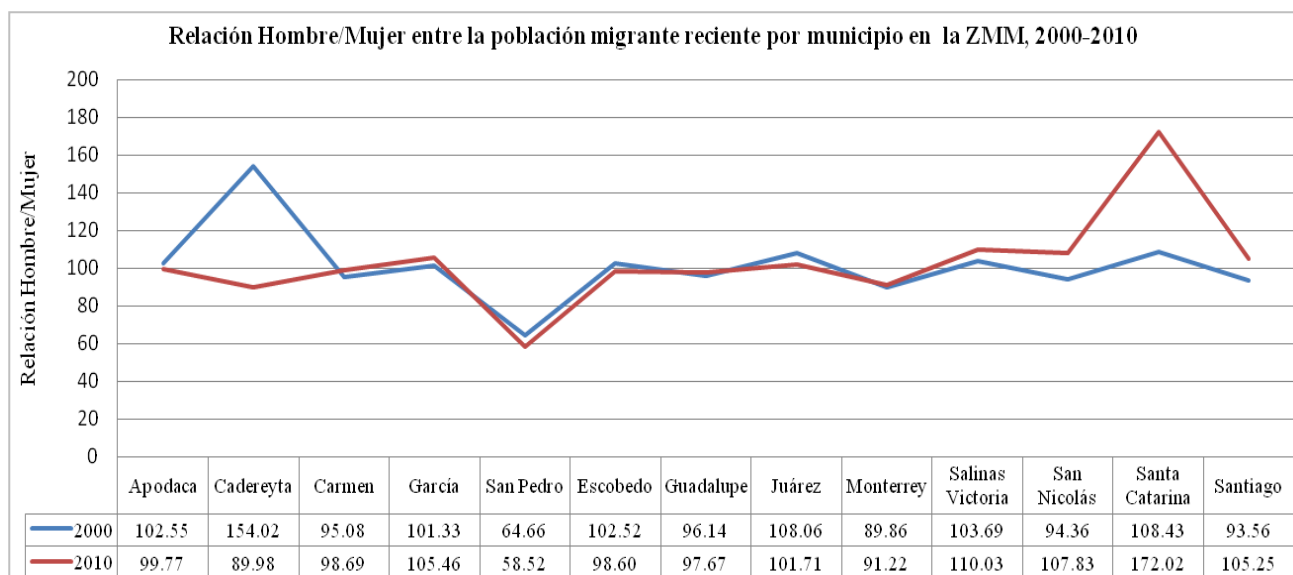
La ZMM en su conjunto registró un índice de 97.8 hombres por cada 100 mujeres en el 2000 y 101.7 hombres por cada 100 mujeres en el 2010 entre la población migrante reciente, datos

que implican un ligero cambio de mayoría femenina a la masculina en diez años. Es decir, mientras en el 2000 eran más las mujeres migrantes hacia alguno de los municipios de la ZMM, diez años después los hombres superaron a las mujeres en términos reales respecto al total de la migración reciente (244 926 hombres y 240 758 mujeres), aunque cabe señalar que la tendencia se acerca más al equilibrio entre el género de los migrantes.

Entre la población migrante reciente, los municipios con la mayor cantidad de migración masculina en el año 2000 fueron Cadereyta, Santa Catarina y Juárez, en donde sobresale el primero con un índice de 154 hombres por cada 100 mujeres. Esta situación podría estar relacionada con la orientación netamente industrial que tiene el municipio de Cadereyta que, como ya se mencionó previamente, es sede de una refinería de Petróleos Mexicanos, por lo que los mayores contingentes migratorios provienen de otros municipios con igual orientación petrolera desde el estado de Veracruz o Tamaulipas (Gráfica 5.3). Por el contrario, San Pedro registró una mayor inmigración femenina, toda vez que en ese mismo año había apenas 65 migrantes hombres por cada 100 mujeres. Esta situación es consecuencia de la demanda de mano de obra femenina que tiene el municipio, principalmente relacionado con trabajo doméstico, empleos en oficinas y en el sector de servicios.

Una década después, Santa Catarina fue el municipio que recibió mayor migración masculina, al presentar un indicador de 172 hombres por cada 100 mujeres. Esta intensificación de la inmigración de los hombres hacia esta ciudad en el periodo 2005-2010 podría estar asociada a la construcción de grandes proyectos de infraestructura en este lapso dentro del territorio de este municipio y que requerían mano de obra masculina, como el desarrollo de la autopista Monterrey-Saltillo, iniciada en el año 2007 e inaugurada dos años después (Presidencia de la República, 2007), así como el hecho de que en Santa Catarina se ha ido consolidando un nodo industrial del ramo cementero y bloquero, aunado a la presencia de grandes parques industriales, lo que atrae a una importante cantidad de población masculina. Por otro lado, San Pedro continuó siendo el municipio con la mayor inmigración femenina, en donde se hecho se intensificó esta variable, pues pasó de 64 a 58 hombres por cada 100 mujeres.

Gráfica 5.3 Relación hombre/mujer entre la población migrantes reciente por municipio en la ZMM, 2000-2010



Fuente: elaboración propia con base en el Censo General de Población y Vivienda, 2000 y el Censo de Población y Vivienda, 2010.

De esta manera, no existe una tendencia general para los municipios de la ZMM en relación a una mayor migración masculina o femenina, de tal forma que es posible identificar al menos tres grupos de municipios con dinámicas particulares en esta variable. En el primer conjunto de ciudades se presentó un cambio en el perfil migratorio entre el 2000 y el 2010: en San Nicolás y Santiago pasó de una mayoría femenina a una masculina, mientras que en Apodaca, Escobedo y Cadereyta ocurrió lo contrario, toda vez que había un predominio de los hombres migrantes en el 2000, situación que cambió diez años después cuando los tres municipios registraron más mujeres migrantes. En segundo lugar, en Santa Catarina, Salinas Victoria y García se intensificó la inmigración masculina, al igual que en Carmen, Guadalupe y Monterrey, aunque en estos últimos no ha superado a la femenina. Finalmente, en el tercer grupo, conformado por dos municipios, Juárez y San Pedro, hubo un incremento de la migración femenina.

Finalmente, en los municipios catalogados como los mayores receptores de migrantes recientes en el 2010, como Apodaca y Juárez, se observa una tendencia al equilibrio en este indicador, señal de que quienes migran pueden ser parejas en busca de formar una familia. De

hecho, el efecto del indicador relación hombre/mujer de la población migrante en la población residente es casi nulo: en Juárez se mantiene igual (101.71 de la población migrante, 101.77 de la población no migrante y 101.74 de la población total), mientras que en Apodaca se incrementó levemente este indicador: 99.77 de la población migrante; 98.54 de la no migrante y 98.82 de la población total del municipio.

5.3 Variable Estado Civil.

Una vez analizadas las variables edad y sexo, y determinado que en el primer caso, la mayor parte de los migrantes se ubican en edades productivas y reproductivas y que, por otro lado, existen perfiles particulares en relación al sexo de los migrantes según cada municipio, corresponde ahora identificar el estado civil de quienes se desplazan hacia algún municipio de la ZMM. El estudio de esta variable es importante toda vez que se vincula con la presencia de un fenómeno actualmente trascendental en México, es decir, la segunda transición demográfica que, entre otros aspectos, busca explicar los cambios en los patrones de nupcialidad de las personas. De esta manera, conocer la tendencia de las uniones conyugales de los migrantes conlleva a estudiar a un grupo demográfico específico con características aparentemente diferentes de la población residente en cada municipio. Hace un cuarto de siglo, Zúñiga (1988) escribía que “en las familias de migrantes, la nupcialidad es más temprana, los hijos se suceden unos a otros en periodos más cortos de tiempo, la maternidad sigue inmediatamente a la unión de la pareja y la independencia de ésta respecto de las familias de origen no es condición indispensable de esta unión”. Sin embargo, esta afirmación la hacía en referencia a los grupos de migrantes mayoritarios en esa época hacia Monterrey, es decir, los flujos rurales que llegaban a la metrópolis, por lo que sería interesante observar si esta tendencia continúa hoy cuando los tipos de flujos presentan características diferentes.

En primer lugar, para el conjunto de la ZMM, el cambio más significativo se ubicó entre la población migrante que declaró su estado civil como unión libre, toda vez que en diez años casi se duplicó la proporción de personas que vivían con su pareja bajo este arreglo conyugal, al pasar de 9.8 por ciento en el 2000 a 18 por ciento en el 2010 (cuadro 5.2). Este incremento tuvo repercusiones en la población casada y soltera. Es decir, el porcentaje de migrantes que declararon estar casados descendió de 57 a 52 por ciento entre el 2000 y el 2010, mientras que

la proporción de personas solteras entre todos los migrantes recientes descendió cuatro puntos porcentuales, al pasar de 27 a 23 por ciento. Respecto a las personas divorciadas/separadas y viudas, los resultados indican que no presentaron variación en el periodo de estudio.

Cuadro 5.2 Total de población y proporción de migrantes y no migrantes de 15 años y más en la ZMM por estado civil declarado, 2000-2010.

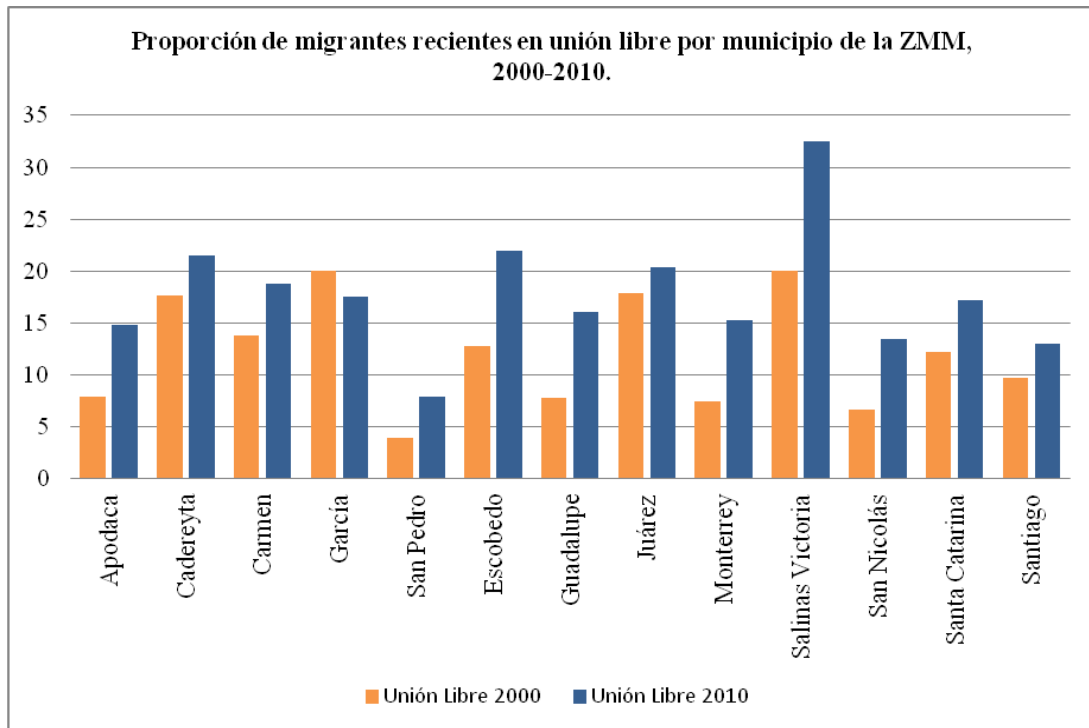
		Unión Libre	%	Divorciado / Separado	%	Viudo	%	Casado	%	Soltero	%	Total
2000	Inmigrantes	24,411	9.8	8,574	3.4	5,356	2.1	142,722	57.03	69,216	27.7	250,279
	No migrantes	101,029	4.7	80,687	3.7	89,859	4.2	1,202,029	55.79	680,856	31.6	2,154,460
	Total	125,440	5.2	89,261	3.7	95,215	4.0	1,344,751	55.92	750,072	31.2	2,404,739
2010	Inmigrantes	66,626	17.5	18,207	4.8	6,392	1.7	199,358	52.37	90,061	23.7	380,644
	No migrantes	209,817	8.3	147,033	5.8	116,430	4.6	1,286,761	51.12	757,062	30.1	2,517,103
	Total	276,443	9.5	165,240	5.7	122,822	4.2	1,486,119	51.29	847,123	29.2	2,897,747

Fuente: elaboración propia con base en el Censo General de Población y Vivienda, 2000 y el Censo de Población y Vivienda, 2010.

Entre la población no migrante en la ZMM los cambios en los estados conyugales no fueron del mismo nivel que de la población migrante, ya que la proporción de solteros se mantuvo casi igual (31.6 y 30 por ciento en el 2000 y 2010 respectivamente); la proporción de población en unión libre creció apenas tres puntos porcentuales, de 5 a 8 por ciento, mientras que la población casada tuvo un decremento de 4 puntos porcentuales. Entonces, la principal similitud entre la población migrante y no migrante (mayores de 15 años) radica en que al menos la mitad está casada. No obstante, la gran diferencia es que entre la población migrante es mayor la proporción de personas en unión libre, mientras que en la población residente se observa un patrón que tiende más a la soltería.

A una escala municipal, el estado conyugal de la población migrante reciente sí presenta cambios tanto en el periodo de estudio, como por tipo de unión. En las gráficas 5.4, 5.5 y 5.6 se muestra la proporción de la población migrante en unión libre, casadas y solteras, respectivamente, para el periodo 2000-2010 para cada municipio de la ZMM.

Gráfica 5.4 Proporción de migrantes recientes en unión libre por municipio en la ZMM, 2000-2010.

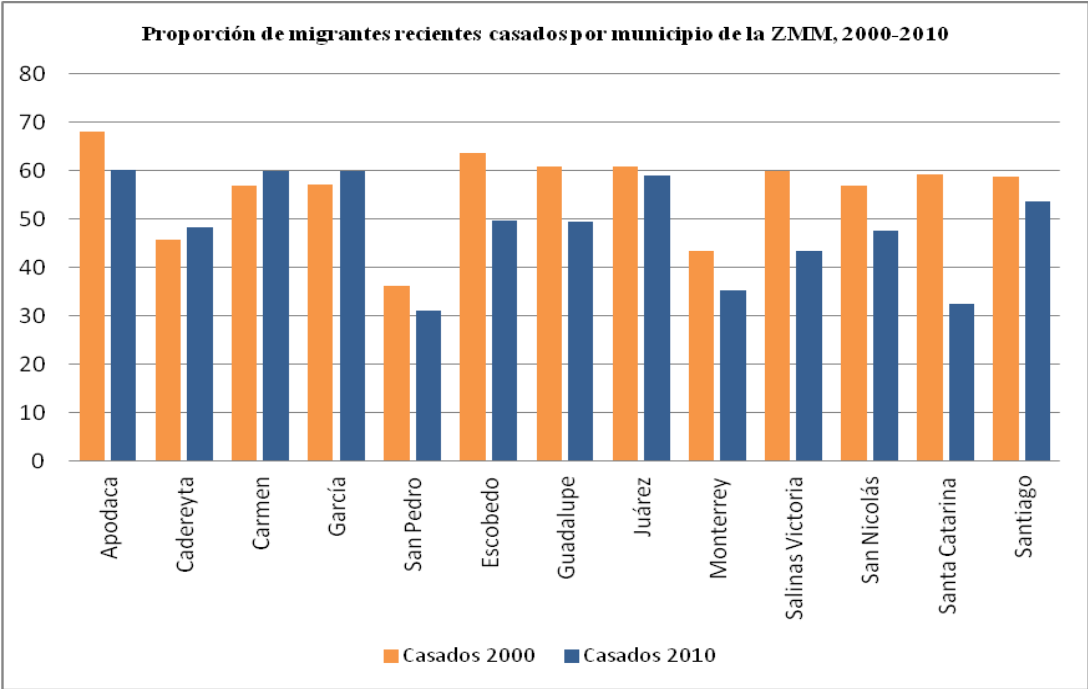


Fuente: elaboración propia con base en el Censo General de Población y Vivienda, 2000 y el Censo de Población y Vivienda, 2010.

En primer lugar, la unión libre se incrementó en todos los municipios metropolitanos, excepto García, que presentó un leve descenso de 20 a 18 por ciento del total de inmigrantes en esta situación conyugal. La unión libre representa la opción conyugal para 3 de cada 10 inmigrantes en Salinas Victoria, municipio que obtuvo en ambos periodos la mayor proporción de población migrante en este estado civil. No obstante, como se observó en la primera parte de este capítulo, la dinámica migratoria de este municipio todavía no alcanza dimensiones significativas en relación al total metropolitano. De esta manera, los datos indican que en Escobedo, Juárez y Carmen, que son municipios de alta atracción migratoria, la proporción de población en unión libre se incrementó entre el 2000 y el 2010. Lo anterior ocurrió principalmente en Escobedo, que pasó de tener 13 por ciento de su población inmigrante reciente en unión libre, al 22 por ciento diez años después que, si buscamos una asociación con las variables anteriores de edad y sexo, se concluiría que en este municipio los migrantes recientes serían parejas, en edad reproductiva y que cada vez optan por la unión libre como forma de compromiso conyugal. Por el contrario, el municipio en cuyos

inmigrantes no consideran a la unión libre como una elección de pareja es en San Pedro, ya que apenas el 4 por ciento en el 2000 y el 8 por ciento en el 2010 de ellos declaró que vive con su pareja bajo este arreglo conyugal.

Gráfica 5.5 Proporción de migrantes recientes casados por municipio en la ZMM, 2000-2010.

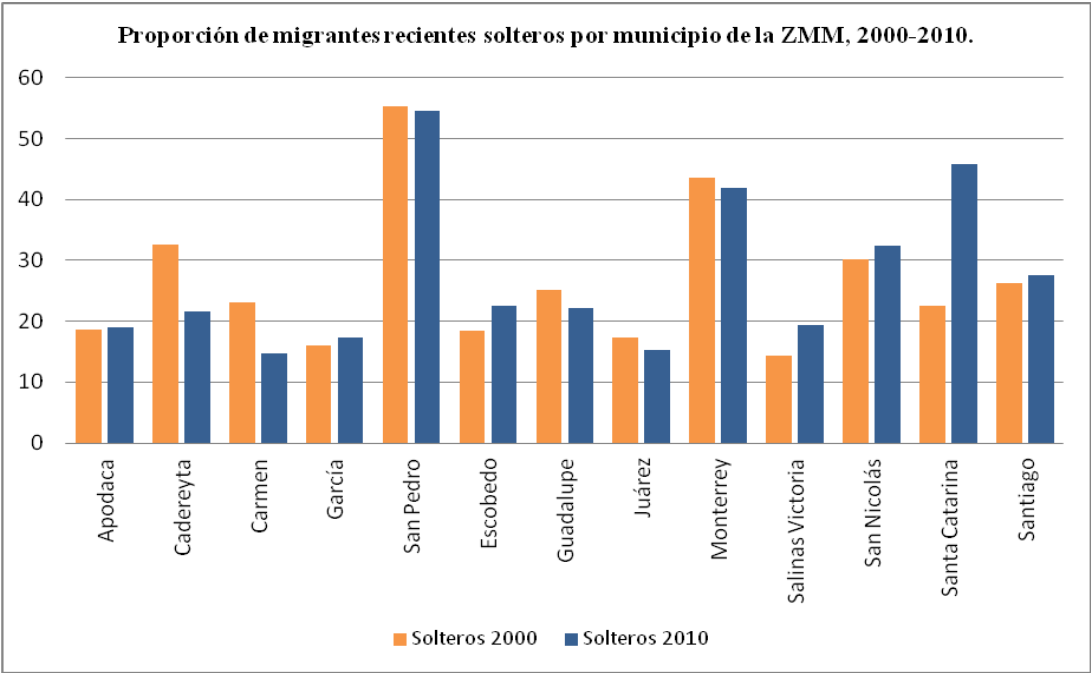


Fuente: elaboración propia con base en el Censo General de Población y Vivienda, 2000 y el Censo de Población y Vivienda, 2010.

En relación a los migrantes que declararon estar casados (as) (ya sea sólo por el civil, sólo por la iglesia o ambos), es relevante destacar que mientras en el 2000, en 10 de los 13 municipios que integran la ZMM, más del 50 por ciento de los inmigrantes tenían ese estado civil, una década después este número descendió a 5 de 13. Esta disminución tuvo dinámicas diferentes dependiendo del tipo de municipio en cuestión. Por ejemplo, Apodaca, el municipio periférico con la mayor inmigración en números absolutos, se posicionó en primer lugar en términos de la proporción de inmigrantes que declararon estar casados, con 68 por ciento en el 2000 y 60 por ciento en el 2010. Aún y cuando tuvo una disminución de 8 puntos porcentuales, todavía 6 de cada 10 inmigrantes están casados, lo cual sigue siendo la mayoría en esa ciudad en expansión y de alta atracción.

En los otros municipios caracterizados como de alta atracción migratoria, como García y Carmen, lo que ocurrió fue que los migrantes casados aumentaron, mientras que en Juárez permanecieron estables con un indicador alto equivalente al 59 por ciento. Es decir, el perfil de estos municipios se orienta hacia una migración con el objetivo de formar una familia. La mayor disminución de migrantes casados se dio en Santa Catarina, que pasó de una mayoría de 59 a sólo 32 por ciento que, como se mencionó previamente, este indicador confirmaría el argumento de que es más la migración laboral hacia este municipio, principalmente masculina, al menos en el periodo 2005-2010. Finalmente, San Pedro, al igual que en el estado civil previo, también mostró la menor proporción de población migrante que declaró estar casado: sólo 3 de cada 10 inmigrantes hacia este municipio dijo tener este estado conyugal.

Gráfica 5.6 Proporción de migrantes recientes solteros por municipio de la ZMM, 2000-2010.



Fuente: elaboración propia con base en el Censo General de Población y Vivienda, 2000 y el Censo de Población y Vivienda, 2010.

Por último, respecto a la población migrante que declaró estar soltero, sobresalen tres municipios: San Pedro, Monterrey y Santa Catarina. El primero debido a que es el único cuya población migrante reciente es mayormente soltera: en el 2000 el 55 por ciento de todos los

migrantes recientes tenía este estado civil, indicador que se mantuvo prácticamente estable diez años después, cuando la cifra fue de 54.5 por ciento. En Monterrey, aunque no es mayoría, los migrantes solteros eran más que los casados en el 2010: 42 y 35 por ciento respectivamente. Estos dos municipios, aunque con un perfil expulsor de población, se caracterizarían porque los inmigrantes que están llegando se encuentran en un rango de edad joven (entre 15 y 29 años) y son mayormente solteros, lo que se asociaría a la recepción de población estudiantil desde otros municipios. El caso de Santa Catarina ya fue mencionado previamente y con esta información se podría confirmar aun más el argumento de que la mayor inmigración en el periodo 2005-2010 fue de hombres, en edad productiva y mayormente solteros, motivada principalmente por cuestiones de demanda laboral masculina en ese municipio. Los municipios con las proporciones más bajas de población inmigrante soltera en el 2010 son aquellos definidos como atractores: Apodaca (19%), García (17%), Juárez (15%) y Carmen (14%). Esta tendencia respalda un perfil orientado a la formación familiar hacia estos municipios.

5.4 Variable Escolaridad.

La última variable necesaria para definir un perfil migratorio integral para cada municipio y para el conjunto de la ZMM consiste en el nivel de escolaridad que tiene la población migrante mayor de seis años. El tema del nivel educativo de la población migrante ha estado en la agenda de discusión sobre todo porque en medio siglo se ha transitado de un perfil bajo a uno más escolarizado, particularmente en los flujos de migración que ocurren entre entornos urbanos, que “ya no corresponde con el típico de la migración del campo, que entre otros rasgos solía estar marcado por el rezago educativo” (Rodríguez, 2012: 380)

Según los datos del último CPV, el último grado de escolaridad a nivel nacional entre la población de 15 años y más era de 8.6, equivalente al tercer año de secundaria. Para Nuevo León, este indicador era superior, de 9.8 años, sinónimo de estar cursando el bachillerato. Ahora bien, para el caso de la ZMM, la tendencia indica un mejoramiento en los niveles de escolaridad, particularmente para quienes tenían 12 años o más de estudios, pues pasó 15 a 21 por ciento el total de población regiomontana con altos niveles de escolaridad, en donde 6 de

10 dentro de este grupo tenía entre 16 y 17 años de escolaridad, lo que equivale a una carrera profesional. Entre la población migrante, se redujo el total de población sólo con primaria (de 34 a 26%), se mantuvieron estables los niveles de educación secundaria y preparatoria pero se incrementó en cinco puntos porcentuales la proporción de población migrante con más de 12 años de escolaridad (de 18 a 22%).

Cuadro 5.3 Proporción de población migrante reciente por municipio en la ZMM según grado de escolaridad, 2000-2010.

Categoría municipal	Municipio	Periodo	Primaria	Secundaria	Bachillerato	Superior y más
Central	Monterrey	2000	29.30	24.87	15.52	30.31
		2010	19.37	25.62	14.75	40.27
Pericentrales	Guadalupe	2000	30.43	26.99	19.77	22.81
		2010	24.63	26.24	22.30	26.82
	San Nicolás	2000	22.90	23.30	24.07	29.74
		2010	18.06	24.48	19.47	38.00
	San Pedro	2000	31.87	29.92	11.89	26.32
		2010	22.25	24.71	16.36	36.68
Periféricos	Apodaca	2000	32.30	33.91	22.34	11.45
		2010	21.02	26.73	23.21	29.05
	Escobedo	2000	41.44	29.06	17.45	12.06
		2010	31.61	34.23	15.29	18.87
	Santa Catarina	2000	30.64	34.11	20.95	14.30
		2010	23.25	25.57	37.43	13.76
Circuito Exterior Metropolitano	Cadereyta	2000	43.51	28.86	16.08	11.55
		2010	36.94	40.40	14.44	8.22
	Carmen	2000	55.09	34.72	5.09	5.09
		2010	41.83	46.31	9.57	2.29
	García	2000	58.20	34.35	5.17	2.28
		2010	29.54	34.67	16.99	18.80
	Juárez	2000	48.20	37.54	11.32	2.94
		2010	31.55	41.78	18.80	7.86
	Salinas Victoria	2000	50.88	37.73	10.55	0.84
		2010	48.26	39.72	10.91	1.10
	Santiago	2000	45.70	26.00	11.41	16.90
		2010	27.70	31.01	16.35	24.93

Fuente: elaboración propia con base en el Censo General de Población y Vivienda, 2000 y el Censo de Población y Vivienda, 2010.

Esta selectividad positiva de la migración reciente en la ZMM presenta diferencias por municipio, principalmente relacionado con los contornos urbanos propuestos en esta investigación, aunque una tendencia general es que en todos ellos (excepto Salinas Victoria) hubo una mejoría en el grado de escolaridad de los migrantes recientes. Así, por ejemplo, según lo que se muestra en el Cuadro 5.3, los municipios pertenecientes al CEM, registraron que la mayoría de los migrantes recientes intermunicipales cursaron hasta secundaria en el 2010, principalmente en Carmen, Cadereyta y Juárez, cuando diez años antes el grado escolar predominante era la primaria. En los municipios CEM, entonces, es hacia donde se dirigen los migrantes con menor escolaridad de toda la zona metropolitana, porque de hecho sólo en Santiago, Juárez y García, creció de manera significativa la proporción de migrantes con 12 años o más de escolaridad, principalmente en éste último, que pasó de 2 a 19 por ciento entre el 2000 y el 2010.

En el segundo grupo de municipios, denominados periféricos, se observa una mejoría significativa, particularmente en Apodaca, en donde 1 de cada 3 migrantes recientes que cambiaron su residencia hacia ese municipio contaba en el 2010 con algún grado de educación superior, cuando diez años atrás apenas 1 de cada 10 migrantes contaba con este grado de estudio. Lo anterior sin duda refleja un cambio en el perfil de las personas que se están desplazando en la ZMM, tomando en consideración, además, que Apodaca fue el municipio que recibió la mayor cantidad de personas en el último ejercicio censal. En Escobedo se amplió la proporción de personas con educación superior, aunque el mayor registro lo tenían las personas con algún grado de secundaria todavía, mientras que en Santa Catarina casi 4 de cada 10 migrantes habían cursado hasta la preparatoria.

Por otro lado, en relación a los municipios pericentrales, en los tres casos el perfil escolar de los migrantes recientes se ubica en la educación superior (12 años o más), en donde inclusive los datos indican que la proporción en este rubro es mayor en comparación con los otros grados escolares, en donde se destaca San Nicolás con el 38 por ciento de los inmigrantes en el 2010 con 12 años o más de educación. Los resultados del 2010 sí representan un avance significativo en relación al 2000 en Guadalupe y San Pedro, por lo que esta tendencia representa un hallazgo importante en términos de la cada vez mayor escolaridad de los

inmigrantes en estos municipios. En Monterrey, la trayectoria escolar de los inmigrantes es similar, aunque el porcentaje con alta escolaridad aumentó en 10 puntos, al pasar de 30 al 40 por ciento del total de migrantes con educación superior. Al respecto, Rodríguez (2004: 102) ha afirmado que “los migrantes recientes registran niveles educativos mayores que los no migrantes recientes”, lo cual resulta efectivamente cierto para el conjunto de la ZMM, pero no cuando se analizan los datos para cada uno de los municipios que componen la zona metropolitana.

Es así como esta última parte tuvo como objetivo principal conocer el perfil de las personas que se desplazan hacia algún municipio de la ZMM en la medida en que esta información tiene un alto valor empírico para identificar las principales características de los migrantes recientes y comprobar si ha existido un comportamiento estático o dinámico. Al respecto, se ha podido observar que sí ha habido una evolución en algunos rasgos demográficos de los migrantes, sobre todo los que tienen que ver con el estado civil y la escolaridad por cuanto “se percibe una evolución en su perfil educativo, familiar y socioprofesional” (González y Villeneuve, 2007: 146).

La utilidad de estos datos radica en que a nivel de política pública tiene muchas implicaciones, que en palabras de Vivas (2007: 13) son: “para las políticas productivas (en particular, aquellas que tienen un componente territorial), para las políticas de desarrollo regional (sobre todo las orientadas a reducir las desigualdades territoriales, como las de desarrollo y promoción rural), para las políticas urbanas (especialmente aquellas destinadas a consolidar los sistemas de ciudades y a lograr urbes sustentables), para las políticas sociales que estén encaminadas a la inversión social, que lleven implícitas nuevas posibilidades de combinación cultural, comercio, desarrollo de tecnología y nuevas costumbres”. Finalmente, en el cuadro 5.4 se concentra la información del perfil migratorio por municipio con el objetivo de visualizar de manera general las características sociodemográficas analizadas previamente.

Cuadro 5.4 Perfil sociodemográfico de los inmigrantes para cada municipio de la ZMM, 2010.

Categoría	Municipio	Sexo ^a	Edad ^b	EC ^c	Escolaridad
Central	Monterrey	Mujeres	20 a 24	Solteros	Superior
Pericentrales	Guadalupe	Mujeres	30 a 34	Casados	Superior
	San Nicolás	Hombres	20 a 24	Casados	Superior
	San Pedro	Mujeres	20 a 24	Solteros	Superior
Periféricos	Apodaca	Equilibrio	25 a 29	Casados	Superior
	Escobedo	Mujeres	25 a 35	Casados	Secundaria
	Santa Catarina	Hombres	45 a 49	Solteros	Preparatoria
Circuito Exterior Metropolitano	Cadereyta	Mujeres	20 a 29	Casados	Secundaria
	Carmen	Mujeres	25 a 29	Casados	Secundaria
	García	Hombres	25 a 29	Casados	Secundaria
	Juárez	Equilibrio	25 a 29	Casados	Secundaria
	Salinas Victoria	Hombres	25 a 29	Casados	Primaria
	Santiago	Hombres	5 a 24*	Casados	Secundaria

^a Se presenta equilibrio en la variable sexo cuando el valor del indicador hombre/mujer oscila entre 99 y 101.

^b Se considera el grupo de edad con la mayor representación porcentual.

^c EC: Estado Civil.

* En los cuatro grupos de edad se obtuvo una proporción de 12%.

Fuente: elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda, 2010.

5.5 Variables demográficas y algunos indicadores seleccionados: relación entre perfil migratorio y aspectos de vivienda, educación, urbanización y finanzas públicas.

La relación entre el perfil migratorio de cada municipio con las variables demográficas seleccionadas y algunos indicadores de coyuntura buscan explicar en qué medida la movilidad de las poblaciones contribuyen a modificar el entorno urbano de una ciudad. Lo anterior expresado de muy diversas formas, como puede ser a través de construcciones de grandes fraccionamientos que buscan satisfacer la demanda de los nuevos habitantes, así como también nuevas escuelas en educación básica o el incremento o disminución de unidades

económicas con el propósito de emplear la mano de obra recién llegada a los municipios atractores. Todo lo anterior vinculado al tipo de perfil sociodemográfico de los migrantes en cada una de las ciudades de la ZMM. En este contexto, en esta sección se busca analizar algunas de estas variables, cuyos datos se obtuvieron del Sistema Estatal y Municipal de Bases de Datos (SIMBAD) del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2014). El cuadro 5.5 integra las estadísticas seleccionadas para cada municipio de la ZMM: urbanización, vivienda, educación, aportaciones federales y número de unidades económicas.

En primer lugar, respecto a la urbanización, expresada como el porcentaje del territorio municipal identificado en el SIMBAD como área urbana, la tendencia indica que en los municipios clasificados como expulsores, como Monterrey, San Nicolás y San Pedro, es mayor la proporción de áreas urbanas en relación al total de su superficie, en donde sobresale San Nicolás, en donde el 97 por ciento de su territorio es urbano. Esta característica es relevante en la medida en que es un indicativo de la disponibilidad de suelo para la construcción de una mayor oferta de vivienda, industria o comercio. En estos tres municipios el proceso de urbanización lleva más de cincuenta años en desarrollo, por lo que la falta de suelo empuja a la población a buscar otras opciones territoriales. De esta manera, los municipios catalogados como de alta atracción migratoria cuentan dentro de su espacio con una alta oferta de suelo urbanizable, ya que este proceso se encuentra en una fase de consolidación, además conforme a Balán (1977: 18) “la migración interna está claramente ligada a la urbanización, el traslado proporcional de la población a las áreas urbanas”. Destacan principalmente Juárez y García, los de mayor atracción poblacional, es donde apenas el 2.6 y 0.7 por ciento de su suelo respectivamente son áreas urbanas, lo que representa un gran potencial de expansión de los próximos años, es decir, mayor construcción de fraccionamientos de orientación familiar, toda vez que la mayoría de sus migrantes recientes son casados y en edad productiva. Lo mismo ocurre con Apodaca, que cuenta con apenas un 9.5 por ciento de áreas urbanas y en donde existe un equilibrio en el género de los migrantes recientes, son casados, tienen entre 25 a 29 años de edad y son, además, altamente escolarizados. Este perfil impulsa la construcción de determinado tipo de viviendas y comercio orientado a atraer a este tipo de grupo poblacional.

Categoría	Municipio	Urbanización		Vivienda			Unidades económicas		Educación			Aportaciones Federales					
		Superficie continental en km²	Áreas urbanas en km²	Total de viviendas particulares	Promedio de ocupantes por vivienda	Créditos en programas de vivienda	Total de unidades económicas	Escuelas en educación básica y media superior	Alumnos existencias en educación básica y media superior	Ingresos captados en aportaciones federales y estatales (miles de pesos)	2000	2010	2000	2010			
															2005	2000	2010
Central	Monterrey	323.6	140.53	255,873	297,668	4.3	3.8	672	5,461	47,736	51,487	1,147	1,478	270,007	307,962	256,493	1,143,355
Pericentral	San Pedro	72.01	39.25	28,187	31,914	4.4	3.9	27	147	4,087	4,815	134	143	34,876	34,382	25,713	155,111
	Guadalupe	117.79	73.41	149,774	172,309	4.5	3.9	3,427	2,711	14,966	17,249	560	744	139,998	149,766	137,305	458,508
	San Nicolás	60.1	58.13	113,908	115,398	4.4	3.9	797	1,355	11,629	12,954	462	526	118,366	107,709	100,389	537,118
Periféricos	Apodaca	238.03	22.59	64,998	133,171	4.3	3.9	5,378	7,965	5,664	8,475	210	520	60,076	122,694	48,534	254,870
	Gral. Escobedo	151.27	34.3	53,699	89,378	4.3	4	5,067	7,269	4,723	6,053	163	320	44,697	79,632	45,143	171,957
	Santa Catarina	885.01	21.41	49,577	67,058	4.6	4	2,254	2,852	4,276	5,076	176	268	45,806	58,207	49,378	161,292
Círculo Exterior Metropolitano	Cadereyta	1140.97	12.98	18,863	24,085	3.9	3.6	141	2,558	1,904	2,261	143	234	15,797	22,028	20,952	71,490
	Carmen	102.38	3.08	1,624	4,376	4.1	3.7	0	2,183	166	200	10	23	1,362	3,478	1,599	15,971
	García	1040.01	6.83	6,808	38,788	4.2	3.7	3	14,577	778	1,542	43	140	6,139	31,803	12,398	39,704
	Juárez	247	6.28	15,488	65,972	4.3	3.9	1,413	11,980	1,601	3,818	78	270	13,192	59,966	14,494	91,080
	Salinas Victoria	1658.08	6.67	4,692	8,543	4.1	3.8	3	3,039	218	504	33	57	3,947	8,089	7,937	28,323
	Santiago	746.48	5.99	9,891	11,672	3.7	3.5	22	396	1,324	1,545	101	120	8,424	10,132	9,225	41,324

Fuente. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Sistema Estatal y Municipal de Bases de datos, 2014.

Un indicador altamente vinculado con el anterior, corresponde al aspecto de la vivienda, expresado en tres vertientes: existencia de unidades habitacionales particulares que se tiene en cada municipio; número promedio de sus ocupantes; y créditos otorgados en programas de vivienda. Estos datos reflejan de alguna manera la dinámica de movilidad de población, al ser uno de los motivos de migración planteados en el marco teórico analizado previamente la existencia de un mercado de vivienda adecuado. En primer lugar, en relación al total de viviendas particulares por municipio, es claro que en los más poblados habrá la mayor cantidad de viviendas, como en Monterrey, en donde en el 2010 existían 297 668 viviendas particulares; Guadalupe, con 172 309 y Apodaca, que cuenta con 133 171 viviendas. No obstante, en términos relativos, sobresale que los municipios atractores de población incrementaron su oferta de casas-habitación de manera acelerada. El municipio con el mayor crecimiento fue García, en donde las viviendas totales pasaron de 6 808 en el 2000 a 38 788 diez años después, un incremento de 479 por ciento. En la segunda posición se encuentra Juárez, con un aumento de 325 por ciento en la oferta de vivienda, de 15 488 hasta 65 972 casas. Carmen y Apodaca ocuparon el tercer y cuarto lugar con crecimientos de 169 y 105 por ciento, respectivamente. En los cuatro municipios el perfil demográfico de los migrantes corresponde a personas en edad joven de entre 25 y 29 años y casados, además, en todas esas ciudades los principales flujos de movilidad corresponden a inmigración intrametropolitana. Por el contrario, en San Nicolás el total de viviendas particulares apenas se incrementó en 1.3 por ciento, en San Pedro 13 por ciento y en Guadalupe 15 por ciento, siendo los tres municipios expulsores de población.

Un factor adicional relacionado con este tema, corresponde a los créditos otorgados en programas de vivienda en donde, nuevamente, los municipios atractores en el 2010 fueron los receptores de la mayor cantidad de créditos. En el año 2000, Apodaca, Escobedo, Guadalupe y Santa Catarina concentraban 8 de cada 10 créditos a vivienda dentro de los municipios metropolitanos. En el 2010 este patrón mostró cambios significativos orientados a beneficiar a los municipios con la mayor cantidad de inmigración, buscando solucionar la demanda de este tipo de infraestructura para los nuevos habitantes: tan sólo García concentraba 1 de cada 4 créditos otorgados en el total de los municipios de la zona metropolitana, con un total de 14 577 nuevos créditos. En segundo lugar se posicionó Juárez, con 11 980 créditos en el 2010,

cuando en el 2000 se dieron apenas 1 413. Nuevamente, los municipios expulsores no fueron beneficiados con estos programas, ya que San Pedro apenas registró 147 créditos y San Nicolás 1 355. Finalmente, un cambio que impactó por igual a todos los municipios de la zona metropolitana, correspondió al número de ocupantes por viviendas, ya que, sin excepción, en todos ellos se presentó una disminución en el total de personas que viven en cada unidad habitacional. En el 2000, un municipio periférico y los tres pericentrales tenían los mayores niveles de ocupantes por vivienda: Santa Catarina, con 4.6; Guadalupe, 4.5; San Nicolás y San Pedro con 4.4. Para el año 2010, ningún municipio superó cuatro ocupantes por vivienda. De hecho, todas las ciudades del circuito exterior metropolitano, de atracción o potencial atracción, tuvieron los menores resultados en este indicador: Salinas Victoria (3.8), García y Carmen (3.7), Cadereyta (3.6) y Santiago (3.5). Esta característica corresponde a la última fase de la transición demográfica, en donde uno de sus rasgos principales consiste en la reducción del número de hijos por familia y, por lo tanto, el crecimiento de la población estaría asociado a los flujos migratorios. Nuevo León, como se mencionó previamente, se encuentra ya en este escenario demográfico.

La tercera variable relacionada con los procesos de migración intermunicipal se relaciona con la oferta educativa, esto es, la forma en cómo los municipios han atendido a la población en edad de asistir a la escuela, principalmente en los municipios definidos como atractores. Uno de los principales indicadores a este respecto consiste en la existencia de unidades escolares por nivel educativo tanto en el año 2000 como en el 2010 para estudiar el comportamiento que ha tenido en cada municipio. De lo anterior se desprende que, por ejemplo, a nivel primaria, los mayores incrementos relativos ocurrieron también en los cuatro municipios con los niveles de intensidad migratoria más grandes: García, Juárez, Carmen y Apodaca, en donde la oferta de educación primaria aumentó en 152, 132, 100 y 86 por ciento, respectivamente. Monterrey es el municipio que tiene el mayor número absoluto de este tipo de escuelas, pero entre el 2000 y 2010 apenas se construyeron 36 nuevos planteles, comparados con los 90 de Apodaca o 62 nuevas instalaciones en Juárez. Las repercusiones para los municipios perdedores de población radica en que la oferta de escuelas primarias se redujo en el periodo: San Nicolás pasó de 202 a 187 y San Pedro de 46 a 44. En educación secundaria ocurrió la misma situación: los cuatro municipios atractores tuvieron los mayores incrementos relativos en el

número de escuelas secundarias mientras que San Pedro y San Nicolás, nuevamente, vieron reducir el número absoluto de esta clase de plantel. Estos incrementos en la oferta educativa responden a la necesidad de contar con instalaciones para recibir a los nuevos habitantes en cada municipio, ya que por ejemplo, García, Juárez y Carmen tuvieron el mayor crecimiento relativo en el número total de alumnos en educación primaria entre 2000 y 2010, de 387, 285 y 160 por ciento, respectivamente. Estas cifras adquieren sentido si se toma en cuenta que los migrantes recientes en los tres municipios son casados y con edades que oscilan entre los 25 y 29 años, como previamente se observó en el cuadro 5.4, por lo que es posible que esas nuevas familias tengan hijos en edad de estudiar estos grados escolares.

Un cuarto aspecto que es importante considerar como parte de los perfiles migratorios por municipio, consiste en el número de unidades económicas existentes en cada uno de ellos, entendidas como aquellas “entidades productoras de bienes y servicios, llámense establecimientos, hogares, personas físicas” (Inegi, 2014). De esta manera, la hipótesis sería que el hecho de que haya nueva población en un municipio contribuye a la creación de nuevos espacios empresariales de diversos tamaños, lo que impulsa la economía local y el empleo, esto para atender a los recién llegados. Según los datos del SIMBAD para el 2003 y el 2008, los mayores incrementos relativos en el número de unidades económicas ocurrieron en los municipios de atracción de población, como Juárez, que pasó de tener 1 601 a 3 818 unidades económicas, un crecimiento de 138 por ciento; en segundo lugar está Salinas Victoria, con un gran potencial de atracción de inmigración, que incrementó su oferta económica en 131 por ciento, seguido de García y Apodaca, con crecimientos de 98 y 50 por ciento en el número de unidades económicas por municipio entre el 2003 y el 2008. Por el contrario, Guadalupe, San Nicolás y Monterrey, expulsores de población, registraron los menores incrementos relativos en este indicador, aunque es preciso señalar que son, en números absolutos, quienes contaban con el mayor número de unidades económicas en el 2008, todavía muy por encima de los municipios receptores.

Un último indicador que refleja en parte la dinámica poblacional de un territorio, corresponde a las aportaciones que la federación hace a cada municipio, toda vez que éstas se calculan tomando en cuenta algunos indicadores demográficos. El Ramo 33 representa el mecanismo de distribución de recursos de la federación a los municipios para el desarrollo de obras

públicas en beneficio de su población principalmente a través de dos vertientes: el Fondo de Aportaciones para el Fortalecimiento de los municipios y el Fondo de Aportaciones para la Infraestructura Social municipal (Secretaría de Hacienda y Crédito Público, 2014). A este respecto, Monterrey, por sus dimensiones geográficas y demográficas, es el que recibe la mayor cantidad de recursos de todos los municipios de la zona metropolitana, seguido de San Nicolás y Guadalupe, es decir, el contorno central y pericentral. No obstante, en el 2010, a pesar de que Apodaca rebasó a San Nicolás en tamaño poblacional, recibió la mitad de recursos que éste: 537.11 millones de pesos le fueron transferidos a San Nicolás, mientras que Apodaca recibió 254 millones de pesos específicamente en la parte de aportaciones federales. En términos relativos, no obstante, fueron nuevamente los municipios de mayor atracción de población, Carmen y Juárez, quienes registraron el mayor crecimiento porcentual: el primero pasó de recibir apenas 1.6 millones de pesos en el 2000 hasta 15.9 millones en el 2010, un incremento de 900 por ciento, mientras que Juárez aumentó su participación en 528 por ciento, al pasar de 14.5 a 91 millones de pesos en aportaciones federales. Sin embargo, en este caso sorprende que García, con la mayor tasa de crecimiento poblacional de toda la zona metropolitana en el 2010, la cantidad de aportaciones federales pasara de 12.3 a sólo 39.7 millones de pesos.

Los diversos indicadores y variables presentados sin duda son reflejo de las nuevas condiciones demográficas que están enfrentando los municipios, principalmente los atractores de población, ya que han visto crecer de manera exponencial el total de habitantes en sus territorios en un muy corto periodo de tiempo como consecuencia de la movilidad intrametropolitana. Desde las variables demográficas de edad, sexo, estado civil y escolaridad en cada municipio, incluyendo los aspectos económicos, escolares y laborales, integran la diversidad de realidades demográficas que está actualmente viviendo la Zona Metropolitana de Monterrey, ese espacio urbano dinámico compuesto, hasta ahora, de trece municipios. Como parte de este contexto de movilidad, es indispensable contar con estudios que analicen con una mayor frecuencia las condiciones en las cuales los habitantes de Monterrey se están desplazando, hacia donde y porqué, ya que, al parecer, será un proceso en constante transformación y cambio.

Conclusión: el nuevo mapa de migración interna en Monterrey y la necesidad de coordinación intergubernamental.

En un artículo publicado el 18 de mayo de 2014 en el periódico *El Norte*, el de mayor circulación en la Zona Metropolitana de Monterrey, se observa en la portada de la sección *Vida* la imagen de tres hombres trabajando en la construcción de lo que será el edificio más alto de toda la zona metropolitana, en el centro de Monterrey. Sus nombres son José Antonio Hernández, Cristhian Hernández y Agustín Heredia. Esta fotografía adquiere relevancia porque refleja el fenómeno de la movilidad poblacional en Monterrey, toda vez que el primero es un migrante reciente de San Luis Potosí, cuya esposa también proviene de ese municipio y se emplea en el servicio doméstico; el segundo es un no migrante y el tercero un migrante intrametropolitano, que cambió su residencia del municipio de Monterrey hacia Escobedo (del centro a la periferia), por cuestiones de inseguridad, afirma el entrevistado. El artículo no concluye ahí, ofrece además un perfil sociodemográfico de cada uno de ellos; José Antonio, de 26 años, sexo masculino, casado y con educación primaria; Cristian, de 25 años, sexo masculino, casado y con preparatoria inconclusa; y Agustín, de 43 años, sexo masculino, casado y educación secundaria.

Esta es la realidad demográfica en Monterrey, de un universo de 800 trabajadores en el edificio, bastó una pequeña muestra de tres personas para representar la dinámica de movilidad poblacional que ocurre en esa metrópolis. Los flujos de migración han sido parte fundamental en la configuración de la ciudad y es, además un “proceso social central en la evolución del área metropolitana de Monterrey. En buena medida los rasgos característicos de la población regiomontana son producto del importante flujo migratorio ocurrido de 1960 a la actualidad” (Zúñiga, 1995: 190). Aun así, los procesos de movilidad presentan ahora cambios significativos si se compara con lo ocurrido hace cincuenta años, lo que representó el argumento central por la que surge este estudio.

Al inicio de la investigación se planteó como objetivo general analizar los flujos de migración interna en la ZMM a una escala municipal en el periodo de 2000 al 2010, vinculando esta movilidad con los procesos de urbanización que ha presenciado la ciudad. Los argumentos

esbozados inicialmente buscaban dar respuesta a tres interrogantes: el primero consistía en identificar los principales municipios de origen y destino de los migrantes recientes en la ZMM; la segunda pregunta de investigación fue la de conocer qué patrón de migración interna predomina en la ZMM, si interurbano, intrametropolitano o rural-urbano, mientras que la última cuestión fue la de indagar sobre las características que presenta el perfil sociodemográfico de los migrantes recientes que llegan a residir a alguno de los municipios de la ZMM.

El proceso de investigación adjunto a la propuesta conllevó a aplicar métodos demográficos de análisis de la movilidad de la población, basados en datos obtenidos de los Censos Generales de Población y Vivienda de 1990, 2000 y del Censo de Población y Vivienda del 2010. Derivado de esta información, el principal instrumento de análisis consistió en la Matriz de Origen y Destino de la migración a nivel municipal, de la cual fue posible estimar el número de inmigrantes y emigrantes para cada uno de los municipios de la Zona Metropolitana de Monterrey. Además, el proceso metodológico conllevó a estimar indicadores vinculados con cada una de las preguntas de investigación, lo que dio como resultado la construcción de un perfil migratorio metropolitano en Monterrey.

Los resultados de la investigación en torno a la identificación de los principales municipios de origen y destino de los migrantes que se desplazan hacia algún municipio de la ZMM, condujeron a que se dividiera la metrópolis en cuatro contornos conforme a su proceso de expansión urbana: Monterrey, como municipio central; Guadalupe, San Nicolás y San Pedro como pericentrales; Apodaca, Escobedo y Santa Catarina en el tercer contorno, denominado periférico y, finalmente, un circuito exterior metropolitano, integrado por Santiago, Cadereyta, Juárez, García, Salinas Victoria y El Carmen. La hipótesis asociada a este objetivo particular sostenía que existía una preferencia de los migrantes recientes a instalarse en los municipios periféricos. Bajo este panorama, los resultados indican que, efectivamente, los municipios que recibieron la mayor cantidad de inmigrantes recientes intermunicipales fueron Apodaca, Escobedo, Juárez y García, los dos últimos con los mayores incrementos relativos en toda la zona metropolitana. Estos cuatro municipios concentran gran parte de todas las personas que se desplazan desde el contorno central y pericentral. Adicionalmente, su potencial de

expansión demográfica y urbana todavía no se ha consolidado, por lo que es posible que en futuros ejercicios censales se refleje esta dinámica de movilidad creciente hacia ellos.

Un segundo propósito buscaba determinar el patrón predominante de movimientos migratorios en la ZMM, para lo cual se identificaron a los primeros diez municipios de origen y destino para cada municipio metropolitano, sumando un total de 130 flujos en cada vertiente, de inmigración y emigración. La hipótesis construida en torno a este objetivo afirmaba que en la ZMM se han vuelto predominantes los desplazamientos intrametropolitanos, los cuales superan en cantidad a los provenientes desde otros municipios de México, que siguen siendo numerosos. A este respecto, los datos derivados de los tabulados de movilidad intermunicipal permiten concluir que, sin duda alguna, la hipótesis se sostiene, ya que tanto para la inmigración y como la emigración, y en ambos periodos de tiempo, los mayores flujos fueron intrametropolitanos. Esto significa que, quienes optan por salir de su municipio de residencia, eligen una ciudad de la misma zona metropolitana, a la periferia, mayormente. A este respecto, cabe hacer el supuesto de que los habitantes de la ZMM prefieren emigrar hacia un municipio dentro de la misma región, ya que las opciones urbanas de mayor proximidad a Monterrey no guardan los mismos estándares en oferta laboral y calidad de vida que ofrece esa metrópolis. Aunado al hecho de que las ciudades más cercanas se ubican en Tamaulipas, que aún continúa con una crisis de seguridad pública que transforma a sus ciudades en centros expulsores de población, como Reynosa, Matamoros o Nuevo Laredo.

Por su parte, la inmigración proveniente desde otras partes de México, aunque descendió en un periodo de diez años, continuó mostrando saldos netos positivos, cuyo origen es primariamente las ciudades que se encuentran en entidades colindantes con Nuevo León, como San Luis Potosí, Tamaulipas y Coahuila. En este sentido, el segundo patrón migratorio predominante es intermetropolitano, con origen en zonas metropolitanas como San Luis Potosí, Reynosa, Nuevo Laredo, Saltillo o Monclova. En contraste, los flujos provenientes desde entornos rurales son escasos, por no decir nulos, toda vez que se identificaron apenas tres municipios con estas características dentro de los primeros diez municipios de origen de la migración hacia Monterrey. Lo anterior es así en la medida en que el proceso de urbanización

se ha ido consolidando en nuestro país, en donde, según el Consejo Nacional de Población (2012) actualmente el 72.3 por ciento de la población habita en entornos urbanos.

El último objetivo particular tenía como finalidad construir el perfil sociodemográfico de los migrantes internos en la ZMM a partir de las variables de sexo, edad, estado civil y escolaridad, postulando como hipótesis que por su vocación industrial, de servicios y cuestiones educativas, quienes migran a la ZMM presentan selectividad en cuanto a edad, sexo y escolaridad. La estimación de diversos indicadores demográficos, como el de relación hombre/mujer, grupos de edad quinquenales y migrantes en edad productiva y reproductiva, así como la agrupación de quienes se declararon migrantes conforme a su estado civil y grados cursados, permite concluir que sí existe selectividad migratoria positiva en algunas variables, específicamente en la edad de los migrantes recientes. Aun así, una conclusión a este respecto es que no existe un patrón general para toda la zona metropolitana, lo que significa que en cada municipio existen diferentes tendencias.

Considerando la agrupación que se propuso de los municipios, se concluye que los de mayor atracción que integran la periferia y el circuito exterior metropolitano, es decir, Apodaca, Juárez, García y Escobedo, presentan una trayectoria similar en la mayor parte de las variables: se trata de migrantes recientes en edad joven, casados y con una distribución por género similar, lo que remite a la imagen de personas que buscan formar una familia en esos municipios. La principal diferencia entre ellos radica en la escolaridad, pues mientras en Apodaca se tiene una proporción significativa de migrantes con educación superior, en los otros tres municipios los datos indican que son personas con un grado escolar de secundaria. En contraste, en los municipios expulsores de población se presenta una dinámica diferente en donde la única similitud es que los migrantes recientes cuentan con alta escolaridad, lo cual sería resultado del tipo de mercado laboral que existe en las ciudades de San Pedro, Monterrey o San Nicolás, tomando en cuenta también que son sedes de las principales universidades del estado, por lo que se observa un perfil en edad universitaria, solteros y mayormente mujeres.

Esta nueva realidad demográfica en Monterrey, que se refleja en la existencia de nuevos patrones de movilidad intrametropolitana, periférica y selectiva por municipio forma parte de los principales hallazgos de esta investigación, que traen consigo importantes implicaciones de

orden económico, político, social y de gestión municipal. Los efectos de estos patrones de migración interna ya han llamado la atención de distintos actores de la esfera pública, particularmente de la instancia municipal, en donde alcaldes de distintas ciudades han convocado a la acción para enfrentar este nuevo reto poblacional, atribuyéndole diversas consecuencias que son importantes considerar. Sin duda, una de los más importantes consiste en que los municipios de atracción poblacional no cuentan con los recursos suficientes para atender a la nueva población que ha llegado a sus municipios, por lo que se ven incapaces de satisfacer la demanda de servicios públicos como transporte, seguridad, alumbrado público, drenaje, entre otros; “el crecimiento demográfico ha sobrepasado la oferta del transporte, por lo que la falta de unidades es un inconveniente con el que lidian a diario los usuarios de García, Zuazua y Ciénega de Flores” afirma el Periódico El Norte (Charles, 2012). El impacto de este panorama de movilidad se extiende hasta el ámbito educativo, en donde en el año 2009, el Secretario de Educación Estatal afirmó que no había aulas suficientes en los municipios de Zuazua, Juárez, García y Pesquería para atender a los aproximadamente 30 mil nuevos alumnos, por lo que inclusive se tomaron medidas inusuales como rentar casas-habitación para habilitarlas como salones de clase (Santiago, 2009).

En esta misma línea se incluye el importante tema de los recursos financieros. Ya se analizó previamente el comportamiento de las aportaciones federales hacia los municipios de la zona metropolitana que, como se notó, en algunos casos la partida presupuestal no fue suficiente en los municipios de expansión. Esta situación llevó a que el Congreso del Estado planteara un punto de acuerdo para “solicitar a los Ejecutivos federal y estatal que en la distribución de recursos se consideren cifras actualizadas para beneficiar a los municipios que han tenido un crecimiento desmedido”, considerando no sólo los instrumentos de medición oficiales, como el Censo de Población para conocer cuántos habitantes tiene cada municipio, sino “el número de medidores de agua o bien el registro del impuesto predial” (Charles, 2009).

Como se pudo advertir, los efectos de la movilidad intrametropolitana en una ciudad como Monterrey son muchos y de muy diversa índole. Para llegar a esos resultados, en México el único instrumento que capta estos desplazamientos es el Censo General de Población y Vivienda que se realiza cada diez años, a través de la pregunta sobre residencia municipal

cinco años antes. Si bien los mecanismos de medición han mejorado a lo largo del tiempo, la realidad parece rebasarlos, al menos con lo que ha estado ocurriendo en Monterrey, y seguramente en otras grandes metrópolis mexicanas, en términos de las dimensiones reales de la movilidad y sus efectos en el territorio. De la estimación de la migración absoluta se pasó a la migración reciente; de la medición a nivel entidad federativa se transitó a una escala municipal. No obstante, parece todavía necesario hacer más eficientes, constantes e incluyentes los instrumentos de medición para que se capte el fenómeno tal cual es. En este sentido, una recomendación de política pública consiste en analizar la creación de un sistema metropolitano de movilidad que registre los desplazamientos de su población para dimensionar en términos reales los niveles de migración intrametropolitana. Esto es, que las personas notifiquen a las autoridades de su nueva ciudad de residencia el cambio de domicilio que han hecho, siempre y cuando hayan rebasado límites municipales.

Es claro que en México no existen -aun- los gobiernos metropolitanos, pero una propuesta como la anterior podría implementarse al menos en las grandes zonas metropolitanas de México con altos niveles de movilidad, como el Valle de México, Guadalajara o Puebla-Tlaxcala, en donde en esta última intervienen dos entidades distintas, por lo que las implicaciones en materia de recursos públicos se profundizan. La cooperación intermunicipal haría posible este registro de movilidad de las personas porque de esta manera, los gobiernos locales tendrían conocimiento sobre el número total de población existente en su municipio, que para efectos del pago de impuestos, como el predial, es imprescindible, y no culmine en acciones como la realizada por la entonces alcaldesa de Guadalupe, quien en el 2011 impugnó los resultados del Censo de Población y Vivienda del 2010 porque consideraba que no eran exactos, al registrar el Inegi una disminución de la población en ese municipio (Fuentes, 2011). Otra implicación es la electoral, ya que, si la gente emigra de determinado municipio, pero no cambia su credencial de elector, estaría votando por autoridades ajenas a su entorno y que no buscarán los beneficios adecuados para mejorar su calidad de vida y contexto comunitario.

Estos nuevos patrones de movilidad y urbanización podrían representar una nueva fase en la historia demográfica de la ZMM, algo que no había ocurrido desde 1990, cuando Monterrey

consolidó su crecimiento urbano al integrarse los municipios de Juárez y García, sumando en ese año un total de nueve municipios en la zona metropolitana, cantidad que inclusive, todavía hoy, es la visión oficial del gobierno del estado. Este argumento se reafirma cuando determinados municipios presentan crecimientos nunca vistos anteriormente y en donde su expansión parece inevitable. Al menos en Juárez, García y Apodaca, el aumento de la población sí ha sido impulsado por la migración interna, específicamente la movilidad intrametropolitana, y ya no por aspectos de fecundidad o mortalidad, componente clásicos para el análisis demográfico, por lo que es probable que eso mismo pueda ocurrir en municipios definidos aquí como de potencial atracción de población, como Salinas Victoria, Carmen, Pesquería o Zuazua, fomentando un fuerte proceso de urbanización en esas regiones, para lo cual las instancias públicas de los tres órdenes de gobierno deben estar preparadas para los efectos en las distintas vertientes previamente analizadas.

Es imperativo el diseño de políticas públicas conjuntas que enfrenten estos procesos de migración y que funcionen para dar vida a una nueva metrópolis: una visión integracionista de los 13 o 16 municipios (incluyendo Pesquería, Marín y Zuazua) que busque mejorar la calidad de vida de sus residentes, sean migrantes recientes, migrantes absolutos o nativos, en la medida en que todos trabajan para hacer de Monterrey la gran ciudad que hoy es, ya que, como se ha observado, invariablemente las personas se desplazan por los territorios, sea de manera colectiva o individual, de forma permanente o temporal, o siguiendo distintas motivaciones.

Anexo Metodológico.

Tasa de Migración.

Razón de cambio en el número de inmigrantes y emigrantes recientes durante un periodo de tiempo. En el numerador se anotan los inmigrantes o emigrantes, según el caso, durante un periodo de análisis, mientras que en el denominador la población intermedia residente del periodo en cuestión; el cociente se multiplica por mil, que indica el número de inmigrantes o emigrantes recientes por cada mil habitantes (Sobrino, 2010).

Tasa de emigración

$$TE = \frac{E}{P} k$$

Tasa de inmigración

$$TI = \frac{I}{P} k$$

Tasa Neta de Migración

$$TNM = I - \frac{E}{P} k$$

En donde:

I = inmigración.

E = emigración.

P = población media en el periodo considerado del área de destino.

K = constante equivalente a 1 000.

Saldo Neto Migratorio.

Es la diferencia entre los inmigrantes y los emigrantes, la cual puede ser positiva o negativa; si el número de personas que salió es mayor al número de personas que entró, es negativa; en caso contrario es positiva (Pimienta, 2002).

Índice de Intensidad Migratoria (IIM).

Se obtiene de la división del saldo neto migratorio municipal entre la migración bruta, es decir:

$$\text{IIM} = (I_j - E_j) / (I_j + E_j)$$

En donde:

I_j = Inmigrantes en el municipio j .

E_j = Emigrantes en el municipio j .

Relación Hombre / Mujer o Índice de masculinidad.

Es el cociente entre el número de hombres sobre el número de mujeres, cuyo resultado se multiplica por 100. Se interpreta como la cantidad de hombres por cada 100 mujeres (Welti, 1997), es decir:

$$(N_{\text{hombres}} / N_{\text{mujeres}}) * 100$$

Anexo estadístico.

A1. Total de población, total de inmigrantes y emigrantes, saldo neto migratorio e índice de intensidad migratorio por municipio en la Zona Metropolitana de Monterrey, 2000-2010.

A2. Total de inmigrantes y emigrantes por municipio de origen y destino. Zona Metropolitana de Monterrey, 2000.

A3. Total de inmigrantes y emigrantes por municipio de origen y destino. Zona Metropolitana de Monterrey, 2010.

A4. Proporción de población mayor de 5 años migrante reciente y no migrante por grupos de edad. Zona Metropolitana de Monterrey, 2000-2010.

A5. Relación hombre/mujer por municipio metropolitano según condición de migrante reciente y no migrante, 2000-2010.

A6. Proporción de población de 15 años y más por estado civil según condición de migrante reciente y no migrante por municipio, 2000-2010.

A7. Proporción de población mayor de 6 años por nivel de escolaridad según condición de migrante reciente o no migrante por municipio, 2000-2010.

A8. Tasa inmigración, emigración y tasa neta de migración por municipio. Zona Metropolitana de Monterrey, 2000-2010.

Bibliografía

- Anzaldo, Carlos, Juan Hernández y Ahidé Rivera, 2008, “Migración interna, distribución territorial de la población y desarrollo sustentable” en *La situación demográfica de México 2008*, México, Consejo Nacional de Población, pp. 129-141.
- Balán, Jorge, Harley L. Browning y Elizabeth Jelin, 1977, *El hombre en una sociedad en desarrollo. Movilidad geográfica y social en Monterrey*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Busso, Gustavo, 2007, “Argentina, Bolivia, Brasil y Chile: pobreza y efectos sociodemográficos de la migración interna a inicios del siglo XXI”, *Notas de Población*, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, núm. 84, Octubre 2007, pp. 53-85.
- Centro de Desarrollo Metropolitano y Territorial, 2006, “Mapa General del Área Metropolitana de Monterrey”. EGAP y Tec de Monterrey, en <<http://cedem.mty.itesm.mx/4.htm>>.
- Charles, Ángel, 2009, “Buscarán reformular reparto federal”, *El Norte*, Sección Local, Monterrey, Nuevo León, 07 de octubre de 2009, en <<http://busquedas.gruporeforma.com/elnorte/Libre/Imprimir.aspx?id=881941-325&md5=9c79ecce8ea049ff54fb6d4842455610#ixzz31pYitvwt>>, consultado el 20 de mayo de 2014.
- Charles, Ángel, 2012, “Son 2 horas de ida y otras 2 de vuelta”, *El Norte*, Sección Local, Monterrey, Nuevo León, 21 de octubre de 2012, en <<http://busquedas.gruporeforma.com/elnorte/Libre/Imprimir.aspx?id=1218446-325&md5=bf061152ddbba53fc1260afa7a56cb52#ixzz31pX4AagF>>, consultado el 20 de mayo de 2014.
- Chávez, Ana María y Olga Serrano, 2003, “La migración reciente en hogares de la región centro de México”, *Papeles de Población*, Universidad Autónoma del Estado de México, vol. 9, núm. 36, abril-junio 2003, pp. 79-108.
- Consejo Nacional de Población, Instituto Nacional de Estadística y Geografía y Secretaría de Desarrollo Social, 2012, *Delimitación de las zonas metropolitanas de México 2010*, México, Consejo Nacional de Población / Secretaría de Desarrollo Social / Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- Consejo Nacional de Población, 2011, *Índice de marginación por entidad federativa y municipio 2010*, México, Consejo Nacional de Población.
- Corona, Rodolfo, 2000, “Medición de la migración interestatal”, *Demos*, México, Instituto de Investigaciones Sociales / Fondo de Población de las Naciones Unidas / Instituto Nacional de Estadística y Geografía / El Colegio de México, núm. 013, pp. 8-10.
- Corona, Rodolfo, 2003, “Cada vez más emigrantes”, *Demos*, Instituto de Investigaciones Sociales / Fondo de Población de las Naciones Unidas / Instituto Nacional de Estadística y Geografía / El Colegio de México, núm. 016, enero 2003, pp. 11-13.

- Duhau, Emilio, 2003, “División social del espacio metropolitano y movilidad residencial”, *Papeles de Población*, Toluca, Universidad Autónoma del Estado de México, vol.9, núm. 36, abril-junio 2003, pp. 161-210.
- Durin, Séverine, 2012, “Los que la guerra desplazó: familias del noreste de México en el exilio”, *Desacatos*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, núm. 38, enero-abril 2012, pp. 29-42.
- Flores, Manuel, 2009, “La medición censal de la migración en Honduras”, *Notas de Población*, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, núm. 88, pp. 245-274.
- Fuentes, Víctor, 2011, “Impugna Guadalupe datos del Censo 2010”, *El Norte*, Sección Local, Monterrey, Nuevo León, 05 de mayo de 2011, en <<http://busquedas.gruporeforma.com/elnorte/Libre/Imprimir.aspx?id=1066370-325&md5=b5fec4fcc3dd87d7fc7880d8f4354df0#ixzz31vdXPnvX>>, consultado el 20 de mayo de 2014.
- Garrocho, Carlos, 2013, *Dinámica de las ciudades de México en el siglo XXI: cinco vectores clave para el desarrollo sostenible*, Zinacantepec, Estado de México, El Colegio Mexiquense / Consejo Nacional de Población / Fondo de Población de las Naciones Unidas.
- Garza, Gustavo, 1995, *Atlas de Monterrey*, Instituto de Estudios Urbanos de Nuevo León / Gobierno del Estado de Nuevo León / Universidad Autónoma de Nuevo León / El Colegio de México.
- Garza, Gustavo, 1998, *La gestión municipal en el área metropolitana de Monterrey, 1989-1994*, México, Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México / Miguel Ángel Porrúa.
- García, Roberto, 1988, “El área metropolitana de Monterrey (1930-1984)”, en Mario Cerutti (ed.), *Monterrey: siete estudios contemporáneos*, Monterrey, Universidad Autónoma de Nuevo León, pp. 95-151.
- García, Roberto, 2003, *Monterrey y Saltillo, hacia un nuevo modelo de planeación y gestión urbana metropolitana*, México, El Colegio de la Frontera Norte / Universidad Autónoma de Coahuila.
- Geyer, Hermanus y Thomas Kontuly, 1993, “A theoretical foundation for the concept of differential urbanization”, *International Regional Science Review*, vol. 15, núm. 2, agosto 1993, pp. 157-177.
- Gobierno del Estado de Nuevo León, 2014, *Corporación para el Desarrollo de la Zona Fronteriza de Nuevo León* en < http://www.nl.gob.mx/?P=codefront_servicios>, consultado el 30 de abril del 2014.
- González, Salomón y Paul Villaneuve, 2007, “Transformaciones en el espacio socioresidencial de Monterrey, 1990-2000”, *Estudios Demográficos y Urbanos*, México, El Colegio de México, vol. 22, núm. 1, enero-abril 2007, pp. 143-178.

- Granados, José, 2007, “Las corrientes migratorias en las ciudades contiguas a la Zona Metropolitana de la Ciudad de México: el caso de la aglomeración urbana de Pachuca”, *Estudios Demográficos y Urbanos*, México, El Colegio de México, vol. 22, núm. 3, septiembre-diciembre 2007, pp. 619-649.
- Herrera, Roberto, 2006, *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*, México, Siglo XXI Editores.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía, Microdatos censales de los Censos Generales de Población y Vivienda de 1990 y 2000 y Censo de Población y Vivienda, 2010.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2014, *Mapa Digital de México V6*, en < <http://gaia.inegi.org.mx/mdm6/>>, consultado el 20 de abril de 2014.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía, (2014), “Preguntas frecuentes sobre el SCIAN”, *Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte 2013 (SCIAN, 2013)*, <<http://www.inegi.org.mx/sistemas/scian/contenidos/contenidos/faq.aspx?c=76016#qs22>>, consultado el 15 de mayo del 2014.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2014, *Sistema Estatal y Municipal de Base de Datos*, en < <http://sc.inegi.org.mx/sistemas/cobdem/>>, Consultado el 20 de mayo de 2014.
- Isunza, Georgina, 2010, “Política de vivienda y movilidad residencial en la Ciudad de México”, *Estudios Demográficos y Urbanos*, México, El Colegio de México, vol. 25, núm. 2, mayo-agosto 2010, pp. 277-316.
- Jiménez, Maren, 2009, “Potencialidades de la medición de la movilidad cotidiana a través de los censos”, *Notas de Población*, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, núm. 88, pp. 163-185.
- López, Rafael y Sergio Velarde, 2011, “Aplicación de medidas de concentración para el análisis demográfico de la migración interna en México” en *La situación demográfica de México 2011*, México, Consejo Nacional de Población, pp. 123-139.
- Mojarro, Octavio y Rodolfo Tuirán, 2001, “Retos y oportunidades del cambio en la estructura por edades de la población”, en Rodolfo Tuirán (coord.), *La población de México en el nuevo siglo*, México, Consejo Nacional de Población, pp. 249-260.
- Organización Internacional para las Migraciones, 2011, *Informe sobre las migraciones en el mundo 2011*, Ginebra, Organización Internacional para las Migraciones.
- Partida, Virgilio, 1994, *Migración Interna*, México; Instituto Nacional de Estadística y Geografía / El Colegio de México / Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México.
- Partida, Virgilio, 2001, “Migración interna en México” en *La Población de México en el nuevo siglo*, México, Consejo Nacional de Población, pp. 95-102.
- Partida, Virgilio, 2010, “Migración interna”, en Brígida García y Manuel Ordorica (coords.), *Los grandes problemas de México; Población*, México, El Colegio de México, pp. 325-360.

- Partida, Virgilio y Miguel Martínez, 2006, “Migración interna”, en *La situación demográfica de México 2006*, México, Consejo Nacional de Población, pp. 167-190.
- Perez, Enrique y Clemencia Santos, 2008, “Urbanización y migración entre ciudades, 1995-2000. Un análisis multinivel”, *Papeles de Población*, Toluca, Universidad Autónoma del Estado de México, vol. 14, núm. 56, abril-junio 2008, pp. 173-214.
- Pimienta, Rodrigo, 2002, *Análisis demográfico de la migración interna en México: 1930-1990*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco / Plaza y Valdés Editores.
- Pozas, María, 1995, “Guadalupe: zona habitacional”, en Gustavo Garza, (coord.), *Atlas de Monterrey*, Instituto de Estudios Urbanos de Nuevo León, Gobierno del Estado de Nuevo León, Universidad Autónoma de Nuevo León, El Colegio de México, pp. 332-339.
- Pozas, María, 1990, “Los marginados y la ciudad (tierra urbana y vivienda en Monterrey)”, en Manuel Ribeiro y Víctor Zúñiga (compiladores), *La marginación urbana en Monterrey*, San Nicolás de los Garza, Nuevo León, Universidad Autónoma de Nuevo León, pp.15-58.
- Ribeiro, Manuel y Víctor Zúñiga, 1990, *La marginación urbana en Monterrey*, Monterrey, Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Presidencia de la República, 2007, *Diversas intervenciones durante el arranque de construcción de la autopista Saltillo-Monterrey e inauguración del puente “La subestación”*, en < <http://calderon.presidencia.gob.mx/2007/03/diversas-intervenciones-durante-el-arranque-de-construccion-de-la-autopista-salttillo-monterrey-e-inauguracion-del-puente-la-subestacion/>>.
- Pradilla, Emilio y Lisett Márquez, 2008, “Presente y futuro de las metrópolis en las megalópolis”, *Territorios*, Universidad del Rosario, núm. 18-19, enero-diciembre 2008, pp. 147-181
- Rangel, José, 2009, “Información de los censos demográficos del Brasil sobre migraciones internas: críticas y sugerencias para el análisis”, *Notas de Población*, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, núm. 88, pp. 219-244.
- Ravenstein, E. G., 1885, “The laws of Migration”, *Journal of the Statistical Society of London*, vol. 48, num. 2, June 1885, pp. 167-235.
- Rivera, Salvador, 1995a, “General Escobedo: reserva habitacional”, en Gustavo Garza, (coord.), *Atlas de Monterrey*, Instituto de Estudios Urbanos de Nuevo León, Gobierno del Estado de Nuevo León, Universidad Autónoma de Nuevo León, El Colegio de México, pp. 362-368
- Rivera, Salvador, 1995b, “San Nicolás de los Garza: predominio industrial”, en Gustavo Garza, (coord.), *Atlas de Monterrey*, Instituto de Estudios Urbanos de Nuevo León, Gobierno del Estado de Nuevo León, Universidad Autónoma de Nuevo León, El Colegio de México, pp. 340-347.

- Rivera, Salvador, 1995c, “Santa Catarina: contorno industrial”, en Gustavo Garza (coord.), *Atlas de Monterrey*, Instituto de Estudios Urbanos de Nuevo León, Gobierno del Estado de Nuevo León, Universidad Autónoma de Nuevo León, El Colegio de México, pp. 348-354.
- Robles, Imelda, 2014, “Trabajo en las alturas”, *El Norte*, en “Sección Vida”, Monterrey, Nuevo León, 18 de mayo de 2014, p. 11.
- Rodríguez, Fernando, 1995, “Monterrey entre las grandes ciudades del mundo”, en Gustavo Garza (coord.), *Atlas de Monterrey*, Instituto de Estudios Urbanos de Nuevo León, Gobierno del Estado de Nuevo León, Universidad Autónoma de Nuevo León, El Colegio de México, pp. 163-174.
- Rodríguez, Jorge, 2004, “Migración interna en América Latina y el Caribe: estudio regional del periodo 1980-2000”, *Serie Población y Desarrollo*, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, núm. 50, enero 2004.
- Rodríguez, Jorge, 2007, “Migración interna y desarrollo: el caso de América Latina. Avance de investigación.” Taller Nacional sobre Migración interna y desarrollo en Chile: diagnóstico, perspectivas y políticas, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Rodríguez, Jorge, 2008a, “Distribución espacial, migración interna y desarrollo en América Latina y el Caribe”, *Revista de la CEPAL*, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, núm. 96, diciembre 2008, pp. 135-155.
- Rodríguez, Jorge, 2008b, “Migración interna de la población joven: el caso de América Latina”, *Revista Latinoamericana de Población*, Asociación Latinoamericana de Población, año 2, núm. 3, pp. 9-26.
- Rodríguez, Jorge, 2009, “La captación de la migración interna mediante censos de población: la experiencia de la ronda de 2000 y sus lecciones para la ronda de 2010 en América Latina y el Caribe”, *Notas de Población*, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, núm. 88, pp. 63-95.
- Rodríguez, Jorge, 2011a, “Migración interna en ciudades de América Latina: efectos en la estructura demográfica y la segregación residencial”, *Notas de Población*, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, núm. 93, pp. 135-167.
- Rodríguez, Jorge, 2011b, “Migración interna y sistema de ciudades en América Latina: intensidad, patrones, efectos y potenciales determinantes, censos de la década de 2000”, *Serie Población y Desarrollo*, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, núm. 105, julio 2011.
- Rodríguez, Jorge, 2012, “Migración interna y ciudades de América Latina: efectos sobre la composición de la población”, *Estudios Demográficos y Urbanos*, México, El Colegio de México, vol. 27, núm. 2, mayo-agosto 2012, pp.375-408.
- Romo Raúl, Yolanda Téllez y Jorge López, 2014, *Prontuario de Migración Interna*, México, Secretaría de Gobernación / Consejo Nacional de Población.
- Santiago, Daniel, 2009, “Prevén que se prolongue la crisis de aulas en NL”, *El Norte*, Sección Local, Monterrey, Nuevo León, 17 de agosto de 2009, en

<<http://busquedas.gruporeforma.com/elnorte/Libre/Imprimir.aspx?id=863323-325&md5=a20f361011187ca103b8710af13c70ba#ixzz31pZ2vCpP>>, consultado el 20 de mayo de 2014.

- Secretaría de Economía, 2014, “Actividad económica de Nuevo León”, *Delegaciones y Representaciones Estatales* en <<http://www.economia.gob.mx/delegaciones-de-la-se/estatales/nuevo-leon#>>, consultado el 3 de mayo de 2014.
- Secretaría de Economía, 2012, “Memoria documental. Empresas más importantes establecidas en Nuevo León, 2006-2012”, en <http://www.economia.gob.mx/files/transparencia/informe_APF/delegaciones/nuevoleon_empresas.pdf>, consultado el 20 de mayo de 2014.
- Secretaría de Hacienda y Crédito Público, 2014, “Aportaciones federales”, *Recursos enviados a los estados*, en <<http://hacienda.gob.mx/ApartadosHaciendaParaTodos/aportaciones/index1.html>>, Consultado el 20 de mayo del 2014.
- Simmons, Alan, 1991, “Explicando la migración: la teoría de la encrucijada”, *Estudios Demográficos y Urbanos*, México, El Colegio de México, vol. 6, núm. 1, enero-abril 1991, pp. 5-31
- Sobrino, Jaime, 2007, “Patrones de dispersión intrametropolitana en México”, *Estudios Demográficos y Urbanos*, México, El Colegio de México, vol. 22, núm. 3, septiembre-diciembre 2007, pp. 583-615.
- Sobrino, Jaime, 2010, *Migración interna en México durante el siglo XX*, México, Consejo Nacional de Población.
- Sobrino, Jaime, 2011, “Trayectorias de la migración interna”, *Coyuntura demográfica*, México, Sociedad Mexicana de Demografía, núm. 1, noviembre 2011–abril 2012, pp. 26-30.
- Tuirán, Rodolfo, 2000, “Tendencias recientes de la movilidad territorial en algunas zonas metropolitanas de México”, en *La situación demográfica de México 2000*, México, Consejo Nacional de Población, pp. 145-159.
- Unikel, Luis, 1976, *El desarrollo urbano de México. Diagnóstico e implicaciones futuras*, México, El Colegio de México.
- Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población, 1959, *Diccionario Demográfico Multilingüe Primera Edición en español*, en <http://www.demopaedia.org/tools/spip.php?page=generate_dictionary&edition=es-i&format=html>, consultado el 2 de abril de 2014.
- United Nations Organization, 1970, *Manuals of methods of estimating population, Manual VI, Methods of measuring internal Migration*, New York; United Nations.
- Valadez, José, 1995, “Apodaca: reserva industrial”, en Gustavo Garza, (coord.), *Atlas de Monterrey*, Instituto de Estudios Urbanos de Nuevo León, Gobierno del Estado de Nuevo León, Universidad Autónoma de Nuevo León, El Colegio de México, pp. 369-375.

- Vázquez, Abraham, 2009, “Confirman: a falta de aulas rentarán casas”, *El Norte*, Sección Local, Monterrey, Nuevo León, 15 de agosto de 2009, en <<http://busquedas.gruporeforma.com/elnorte/Libre/Imprimir.aspx?id=862480-325&md5=cd72fcf1abfdf15904220c76edab36d3#ixzz31pZUQ4yP>>, consultado el 20 de mayo de 2014.
- Vela, Alejandra et al., 1988, *Subsistema Nuevo León, Sureste Coahuila*, Monterrey, Centro de Investigaciones Económicas / Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Velázquez, María del Socorro, 2012, “Desplazamientos forzados: migración e inseguridad en Ciudad Juárez, Chihuahua”, *Estudios regionales economía, población y desarrollo*, Cd. Juárez, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, núm. 7, enero-febrero 2012.
- Vivas, Antonio, 2007, “Migración interna en Nicaragua: descripción actualizada e implicancias de política, con énfasis en el flujo rural-urbano”, *Serie Población y Desarrollo*, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, núm. 80, diciembre 2007.
- Welti, Carlos, 1997, *Demografía I*, México, Programa Latinoamericano de Actividades en Población / Instituto de Investigaciones Sociales.
- Zelinsky, Wilbur, 1971, “The hypothesis of the mobility transition”, *Geographical Review*, American Geographical Society, vol. 61, núm. 2, abril 1971, pp. 219-249.
- Zúñiga, Víctor, 1988, “Migrantes rurales en la ciudad. Éxodo rural, división urbana del trabajo y familia en Monterrey”, en Mario Cerutti (ed.), *Monterrey: siete estudios contemporáneos*, Monterrey, Universidad Autónoma de Nuevo León, pp. 153-180.
- Zúñiga, Víctor, 1995, “El crecimiento migratorio, 1960-1990”, en Gustavo Garza (coord.), *Atlas de Monterrey*, Instituto de Estudios Urbanos de Nuevo León, Gobierno del Estado de Nuevo León, Universidad Autónoma de Nuevo León, El Colegio de México, pp. 190-195.